

DE ECONOMIA

Nº 66

CUADERNOS

Clusters productivos
en la provincia
de Buenos Aires.
Tercera Parte



Ministerio de Economía
de la Provincia de Buenos Aires
República Argentina

Clusters productivos en la provincia de Buenos Aires. Tercera Parte

La coordinación general de este trabajo estuvo a cargo del Lic. Gerardo Otero. La investigación fue llevada a cabo por el Lic. Federico Cerimedo, la Lic. Silvia Marchioni y el Lic. Lisandro Menéndez, con la colaboración de la Lic. Claudia Fernández y los Sres. Jorge Mongan y León Salim.*

La Plata, Octubre de 2002.

El Sr. Luciano Pirani colaboró en la búsqueda de datos y en el análisis bibliográfico.

* Todos los investigadores integran el Grupo de Investigación Económica, Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

Autoridades

Ing. Felipe Solá
Gobernador

Lic. Gerardo Adrián Otero
Ministro de Economía

Lic. Miguel Busso
Subsecretario de Finanzas

Lic. Santiago Montoya
Subsecretario de Ingresos Públicos

Lic. Carlos Fernández
Subsecretario de Política y Coordinación Fiscal

Director: **Lic. Gerardo Adrián Otero**

Coordinador: **Lic. Lisandro Menéndez Paratore**

Prólogo

La provincia de Buenos Aires dispone de un importante aparato productivo que involucra distintos sectores económicos: primario, industrial y de servicios. Uno de los objetivos centrales de la política provincial es generar las condiciones que aseguren un desarrollo vigoroso y sostenido de las actividades económicas que se realizan en el territorio bonaerense y, con ello, mejorar el estándar de vida de sus habitantes.

Una vez agotada la estrategia de desarrollo productivo basada en la “sustitución de importaciones”, quedó la sensación de que el crecimiento de la economía estaría sustentado en la producción y exportación de productos primarios dadas las indudables ventajas comparativas existentes. Si ese fuera el caso, la política estatal debería limitarse a la remoción de obstáculos que impiden el desarrollo de estas actividades.

La transformación, expansión e inserción de un número importante de sectores productivos (tanto primarios como industriales) ocurrida durante la década del '90, denota que la provincia de Buenos Aires puede participar de la economía mundial con productos que exceden la actividad primaria, aunque puedan estar estrechamente ligados a ella. Es ese el caso de la conformación de importantes complejos productivos o

clusters, desarrollados en torno a una actividad principal que, en la mayoría de los casos, pertenecen o se encuentran fuertemente vinculados al sector primario (vgr. complejos oleaginoso, cárnico, petroquímico, trigo-harinero, etc.).

En este sentido, el enfoque teórico de clusters permite transponer la frontera de los tradicionales estudios sectoriales, los que usualmente no avanzan más allá del análisis de las relaciones horizontales y de interdependencia competitiva (es decir entre competidores directos), ya que también se ocupa de las relaciones verticales entre firmas disímiles, realzando la interacción entre proveedores, productores y consumidores. Así, es posible estudiar varias industrias íntimamente ligadas entre sí y detectar los flancos débiles que afectan el desempeño del complejo en su conjunto. En este marco, las políticas públicas tienen un rol importante en el fortalecimiento de las debilidades del complejo.

En esta entrega de “Cuadernos de Economía” se continúa con una serie de trabajos dedicados al estudio de la actividad económica de la provincia de Buenos Aires, utilizando el enfoque de cluster para analizar los complejos trigo-harinero y textil.

Gerardo Adrián Otero

Ministro de Economía
Provincia de Buenos Aires

Indice

Clusters productivos en la provincia de Buenos Aires.

Tercera Parte

	Pág.
INTRODUCCION	9
1. ANEXO METODOLOGICO	9
1.1. IDENTIFICACION Y CUANTIFICACION DE CLUSTERS PRODUCTIVOS	9
1.2. CONCENTRACION DE MERCADO	10
1.3. CONCENTRACION REGIONAL	10
CAPITULO 1: COMPLEJO TRIGO-HARINERO	11
1. IDENTIFICACION DEL COMPLEJO	11
1.1. ACTIVIDADES DEL COMPLEJO	11
1.2. LOCALIZACION GEOGRAFICA DEL COMPLEJO	14
1.3. IMPORTANCIA RELATIVA EN EL COMPLEJO NACIONAL	17
2. ESTRUCTURA DEL COMPLEJO	18
2.1. MARCO INTERNACIONAL	18
2.2. MARCO REGULATORIO	24
2.3. OFERTA	27
2.4. DEMANDA	37
3. COYUNTURA DEL COMPLEJO	40
3.1. ACTIVIDAD PRODUCTIVA	41
3.2. RENTABILIDAD	45
3.3. INVERSIONES	46
3.4. EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD	48
3.5. COMERCIO EXTERIOR	50
CAPITULO 2: COMPLEJO TEXTIL	53
1. IDENTIFICACION DEL COMPLEJO	53
1.1. ACTIVIDADES DEL COMPLEJO	53
1.2. LOCALIZACION GEOGRAFICA DEL COMPLEJO	58
1.3. IMPORTANCIA RELATIVA EN EL COMPLEJO NACIONAL	62
2. ESTRUCTURA DEL COMPLEJO	63

2.1. MARCO INTERNACIONAL	64
2.2. MARCO REGULATORIO	69
2.3. OFERTA	73
2.4. DEMANDA	84
3. COYUNTURA DEL COMPLEJO	88
3.1. ACTIVIDAD PRODUCTIVA	88
3.2. RENTABILIDAD	92
3.3. INVERSIONES	94
3.4. EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD	98
3.5. COMERCIO EXTERIOR	100
4. ANEXO ESTADISTICO	106
CAPITULO 3: DIAGNOSTICO Y PERSPECTIVAS	111
1. COMPLEJO TRIGO-HARINERO	111
1.1. DIAGNOSTICO	111
1.2. PERSPECTIVAS	111
2. COMPLEJO TEXTIL	112
2.1. DIAGNOSTICO	112
2.2. PERSPECTIVAS	112
BIBLIOGRAFIA	114

Introducción

Este trabajo es parte de una serie de estudios productivos de la provincia de Buenos Aires¹ cuyo objetivo central es servir de base para el diseño de políticas públicas que permitan potenciar el desarrollo económico local. A diferencia de otros análisis de la economía real provincial, se consideran tanto las relaciones horizontales, entre unidades productivas de un mismo sector, como las verticales, entre sectores con características disímiles. Esta metodología es conocida en la literatura, como *enfoque de clusters*.

Más precisamente, siguiendo a Ramos (1999), se entiende por complejo productivo o cluster a la concentración sectorial y/o geográfica de empresas que se desempeñan en las mismas actividades o en actividades muy vinculadas, tanto hacia atrás, con los proveedores de insumos y equipos, como hacia adelante y hacia los costados, con industrias procesadoras y usuarias, así como con servicios y otras actividades estrechamente relacionadas, con importantes y acumulativas economías externas, de aglomeración y especialización, por presencia de productores, de proveedores y mano de obra especializada, y de servicios anexos específicos al sector, y con la posibilidad de llevar a cabo una acción conjunta en búsqueda de la eficiencia colectiva.

El enfoque de cluster tiene implícita una orientación bien definida para la intervención pública. Como se afirmó en estudios previos, se desprende que "...el diseño de políticas productivas debe considerar a cada una de las partes del complejo como un engranaje de una maquinaria mucho más compleja. Ello implica que cuando una de ellas falla, el desempeño del conjunto se resiente.

De este modo, la intervención del Estado debería estar orientada a fortalecer los puntos débiles del cluster, como medio para potenciar al conjunto de las actividades que lo componen." En otras palabras, la política productiva debe focalizarse en puntos específicos del complejo que requieran algún tipo de asistencia para su desarrollo, y no intentar alcanzar de manera directa y uniforme a todo el cluster.

En esta oportunidad, se analizan dos nuevos

clusters productivos de la provincia de Buenos Aires: el complejo Triguero-Harinerero y el Textil, describiendo el contexto general en el que se desarrollan, las características de la oferta y la demanda de los productos elaborados, y su evolución reciente. También se presenta el diagnóstico y las perspectivas, y se incluye el apéndice metodológico presentado en investigaciones anteriores.

1. ANEXO METODOLOGICO

1.1. IDENTIFICACION Y CUANTIFICACION DE CLUSTERS PRODUCTIVOS

A partir de la información contenida en el Censo Nacional Económico 1994 (CNE), en la Matriz Insumo Producto 1997 (MIP) y en diversos informes sectoriales, se construyeron bloques de actividades (clusters productivos) siguiendo básicamente dos pasos:

Paso 1: *Identificación de las actividades del cluster*

A partir de los informes sectoriales se identificaron las *actividades madre del complejo*, definidas como aquellas en torno a las cuales se desarrollan eslabonamientos productivos (hacia adelante y hacia atrás) con otras actividades de otros sectores.

Por ejemplo, en el caso del cluster bebidas, la industria cervecera es una actividad madre fuertemente relacionada con la producción de envases de vidrio.

Para determinar cuáles son las actividades industriales "relacionadas" con las actividades madre, se utilizan las relaciones técnicas de producción que surgen de la MIP (1997). Más precisamente, se considera que una actividad está "relacionada" con la actividad madre, si ella realiza a esta última una parte importante de sus compras o ventas y, en ese caso, se considera que ambas formaban parte del mismo complejo. Este procedimiento se complementa con la información obtenida en otros estudios sectoriales.

Posteriormente, se determinan aquellos rubros del CNE que incluyen a las actividades seleccionadas, de acuerdo a la agrupación de productos industriales que realiza el INDEC en la clasificación CIU a cinco dígitos (versión 3 revisada).

¹ Ver "Clusters Productivos de la provincia de Buenos Aires", Cuaderno de Economía N° 61 y "Clusters Productivos de la provincia de Buenos Aires. Segunda Parte", Cuaderno de Economía N° 64.

Paso 2: Cuantificación del valor agregado y el empleo generado por el cluster

Una vez que se determina cuáles son las actividades (madres y relacionadas), es necesario establecer qué proporción del producto y el empleo que generan debe imputarse al complejo. Para esto se siguen pasos diferentes, ya se trate de actividades madres, o relacionadas a estas últimas.

Actividades madre: se imputa al cluster el 100% del valor agregado y del empleo que, según el CNE (1994), genera la actividad.

Actividades relacionadas: el cálculo de la proporción del empleo y del valor agregado de la actividad relacionada que se asigna al cluster, depende del tipo de relación de que se trate:

Actividades que le venden a los sectores madre del complejo: se le asigna una ponderación igual a la proporción que representan las ventas al conjunto de actividades madre. Por ejemplo, si las ventas de envases de vidrio a la industria de bebidas² representan el “x%” de las ventas totales de este insumo, entonces, se asigna el “x%” del valor agregado y del empleo de la industria de envases de vidrio al cluster bebidas.

Actividades que le compran a los sectores madre del complejo: se le asigna un peso igual al porcentaje que representan las compras a las actividades madre en el total de las compras del rubro. A modo de ejemplo, si el “x%” de las compras de insumos del sector de elaborados de plástico son realizadas a las actividades madre del cluster petroquímico, entonces el “x%” del valor agregado y del empleo del sector de elaborados de plástico, se asigna al cluster petroquímico.

1.2. CONCENTRACION DE MERCADO

El indicador usualmente utilizado para medir el grado de concentración que presenta un mercado determinado, es el *índice de Hirschman-Herfindahl* (IHH):

- El IHH se define como la sumatoria de las participaciones de mercado de cada una de las empresas que lo conforman (s_i) elevadas al cuadrado.

Analíticamente, la expresión para el IHH es: $\sum_i s_i^2$, con $i = 1, 2, \dots, N$, donde “N” se refiere al número total de empresas que existen el mercado.

Este indicador puede tomar valores ubicados entre 0 y 10.000 (o entre 0 y 1, de acuerdo a la escala en que se definen las participaciones). Será cercano a cero en el caso de un mercado competitivo (gran número de empresas con una participación relativamente pequeña), mientras que tenderá a 10.000 en una situación monopólica (una sola empresa con el 100% del mercado).

Para fines prácticos, resulta útil contar con una “regla” que permita afirmar a simple vista cuán concentrado se encuentra un mercado. La más utilizada es la de la U.S. Federal Trade Commission (1997), la cual considera que: (i) si el IHH es menor a 1.000 el mercado no está concentrado, (ii) si se encuentra entre 1.000 y 1.800 el mercado está moderadamente concentrado, y (iii) si supera el valor de 1.800 entonces el mercado está muy concentrado.

1.3. CONCENTRACION REGIONAL

Una simple readaptación del *índice de Hirschman-Herfindahl* (IHH) permite cuantificar el grado de concentración o dispersión geográfica que presenta una determinada actividad productiva.³

De esta forma, el *índice Hirschman-Herfindahl localizacional* (IHHL) se define como:

$$\text{IHHL} = \sum_i s_{ix}^2, \text{ con } i = 1, 2, \dots, N,$$

donde “i” se refiere a un determinado municipio y “N” al número total de municipios (en este caso de la Provincia de Buenos Aires), siendo “ s_{ix} ” la proporción de la actividad productiva “x” localizada en el municipio “i”.

Dada la definición de las “ s_{ix} ”, el IHHL toma valores entre 0 y 1 (cuando mayor es el grado de concentración, mayor es el valor del IHHL). En el caso en que la actividad “x” se encuentra uniformemente distribuida en todos los municipios, el IHHL toma valor 0, mientras que asciende a 1 cuando dicha actividad se concentra en un solo municipio.

² Actividad madre del complejo de bebidas.

³ También suele utilizarse el *Gini localizacional*; no obstante, ciertas propiedades que presenta el IHH, hacen más deseable la utilización de este último.

Capítulo 1

Complejo Trigo-harinero

La abundancia de tierras fértiles en la provincia de Buenos Aires posibilita la siembra de una importante variedad de cultivos, entre los que se destaca el trigo. En todo el territorio bonaerense es posible sembrar este cereal, en el sur y el noroeste provincial se encuentran los mejores suelos para ese fin.

En torno a la producción de trigo, se ha desarrollado la industria harinera y, a partir de ésta, han proliferado distintas actividades pertenecientes a la industria alimenticia (principalmente panificación, elaboración de pastas y fabricación de galletitas). La necesidad de financiamiento de un sector tan intensivo en capital, como lo es el agropecuario, transforma a los servicios financieros en una de las actividades relacionadas más relevantes. También son importantes los servicios comerciales y de transporte (tanto de granos como de harina y sus derivados).

El desarrollo de este complejo se sustenta en las ventajas competitivas “naturales” que otorga la disponibilidad de tierras fértiles. A su vez, la cercanía entre los molinos harineros y los grandes centros de consumo, permite reducir costos de transporte del producto final. El comercio exterior del complejo se concentra en la actividad primaria, mientras que las posibilidades de expansión exportadora de la industria molinera se encuentran limitadas al comercio intra-Mercosur, ya que los elevados costos de transporte, junto con las barreras para-arancelarias impuestas en la Comunidad Europea y los subsidios a la producción otorgados por EEUU, dificultan el ingreso de harina a esos mercados. En los últimos años también se han expan-

dido considerablemente las ventas de farináceos (particularmente galletitas a los países del Mercosur).

1. IDENTIFICACION DEL COMPLEJO

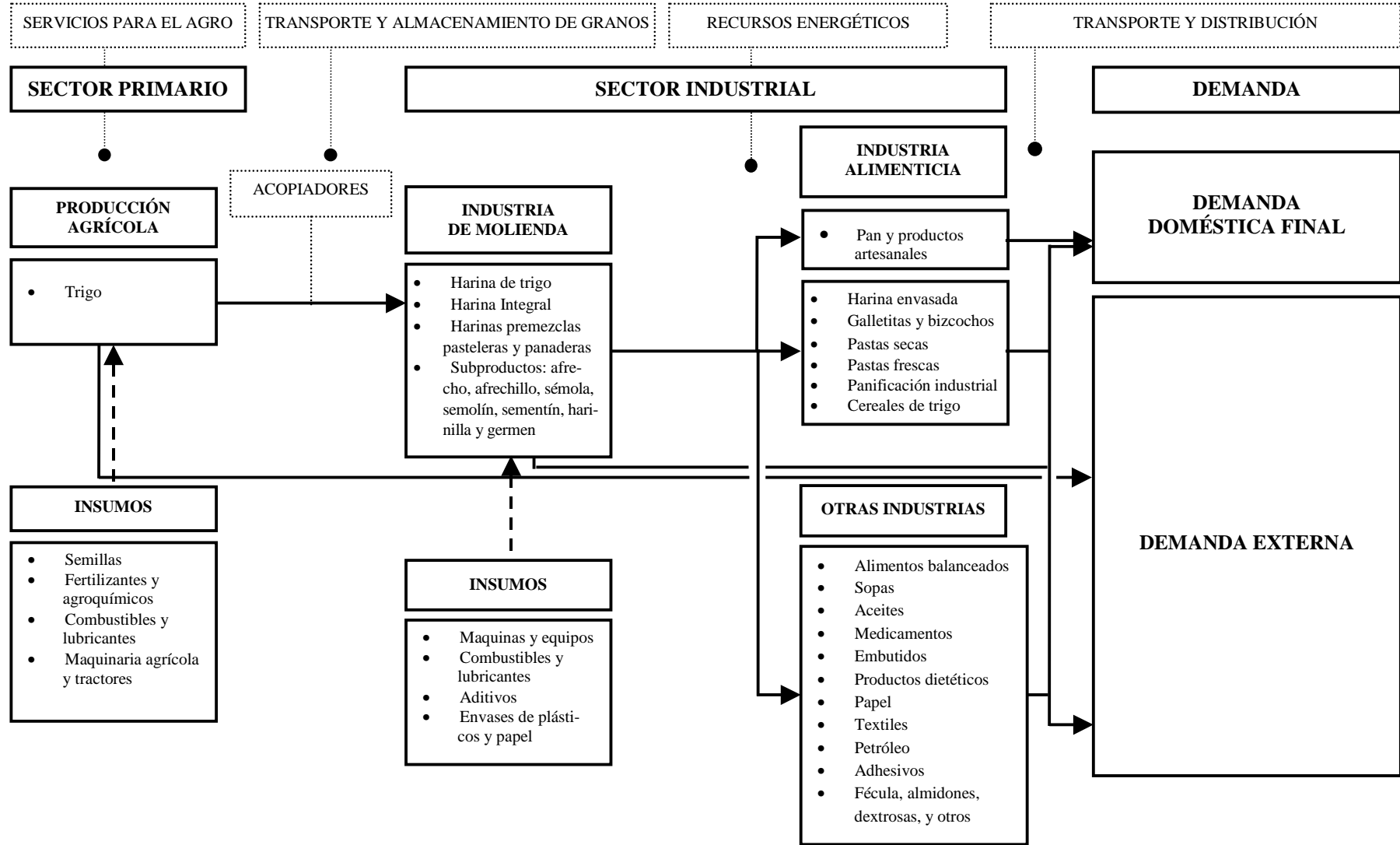
El complejo trigo-harinero de la provincia de Buenos Aires está conformado por diversas actividades relacionadas, que involucran varios sectores económicos (primario, industrial y de servicios).

1.1. ACTIVIDADES DEL COMPLEJO

El cluster se estructura en torno a un conjunto de actividades que pueden agruparse en tres etapas sucesivas estrechamente vinculadas entre sí: (a) la *producción primaria de trigo*, (b) la *fabricación de harinas y subproductos* (afrechillo, afrecho, gluten, almidón, harinilla, sémola, semolín y sementín, entre otros) y (c) la *elaboración de productos derivados de la harina* (panificación artesanal e industrial, elaboración de galletitas, bizcochos, pastas frescas y secas, y preparación de alimentos balanceados).⁴ Existe una fuerte interdependencia entre los distintos eslabones de la cadena productiva, ya que gran parte de la producción primaria destinada al mercado interno se dirige a la industria molinera local y a su vez, el 90% de la harina consumida en el país es utilizada por las empresas fabricantes de los productos derivados, mientras que el 10% restante corresponde a venta de harina fraccionada (SAGPyA).

⁴ En menor medida, la harina es utilizada para la elaboración de otros productos alimenticios como mezclas preparadas para tortas, sopas, helados, postres, etc.

GRAFICO N° 1
CLUSTER TRIGO-HARINERO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



A diferencia de lo observado en el complejo oleaginoso,⁵ en el caso particular del cluster trigo-harinero los acuerdos de cooperación entre productores primarios de la variedad de trigo más difundida en el país (el trigo pan o trigo duro) y de la industria molinera son de escasa significación, principalmente debido a la sobreoferta de este cereal en la provincia. No obstante ello, sí se observan estas relaciones entre los fabricantes de fideos y los productores de una variedad particular del cereal (el trigo candeal). En ese caso, la industria fideera abastece de semillas a los productores primarios, con quienes se compromete a comprar toda la producción que reúna ciertas condiciones a un precio que supera entre 15% y 20% al del trigo duro. En general, existe un intermediario encargado de que el productor primario cumpla con las cláusulas establecidas en el contrato.⁶

La actividad agrícola del cluster se relaciona hacia atrás con aquellas industrias que le proporcionan insumos, entre los que se destacan la producción de semillas para siembra,⁷ el desarrollo de biotecnología, la manufacturación de fertilizantes y agroquími-

cos,⁸ la destilación de combustibles y la fabricación de maquinaria agrícola. Hacia delante, la producción triguera se relaciona principalmente con la etapa industrial del complejo, es decir la industria harinera. En los últimos años, se observa que la producción de trigo es exportada en una fracción que oscila entre el 50% y el 80%, dependiendo de la oferta del cereal, ya que la demanda interna de trigo se ha mantenido prácticamente invariable desde los '90.

Entre las actividades que se relacionan hacia atrás con la industria harinera (además de la actividad agrícola triguera que representa la gran mayoría de las compras del sector),⁹ cabe destacar la producción de manufacturas de plástico y productos de papel. Hacia delante, se vincula productivamente con diversas ramas del sector alimenticio (productos de panadería, galletitas, pastas y, en menor medida, con la elaboración de alimentos para animales). En este sentido, cabe destacar que la producción de harinas se destina, en su mayor parte, al mercado interno (sólo se exporta poco más del 10% del total).

⁵ Ver Otero y otros (2002).

⁶ Según Scarlato (1999), el 80% de la producción de trigo candeal opera bajo contratos con la industria fideera.

⁷ Si bien la mayor parte del trigo sembrado se utiliza como insumo de la industria harinera, poco menos del 10% se destina para nueva siembra, y se reservan pequeños porcentajes para el empleo industrial en la elaboración de fécula, almidones, dextrosas, alcoholes y otros productos.

⁸ Las principales empresas productoras de semillas, fertilizantes y agroquímicos son en su mayoría filiales de firmas multinacionales que operan en el país. Las empresas que producen semillas son firmas que detentan la propiedad del material genético original y controlan la marca de los productos generados a partir de los mismos, destacándose Nidera, Cargill, Monsanto, Pioneer, Cynamid, Dekalb, Mycogen, Novartis y Ciba Profértil; en la manufacturación de fertilizantes se destaca Profértil; y en la de agroquímicos, Respsol y AgarCross. También existen algunas empresas de capital local tales como PeconAgro (fertilizantes y agroquímicos) y Atanor (agroquímicos).

⁹ Sin incluir servicios y consumo de energía.

CUADRO N° 1
ESTRUCTURA DEL CLUSTER TRIGO-HARINERO

Actividad	Participación en el valor agregado total	Participación en el empleo total
Actividades relacionadas hacia atrás	9,1%	8,8%
Elaboración de gasoil y otros productos derivados de la refinación de petróleo	6,1%	1,5%
Fabricación de fertilizantes y agroquímicos	1,3%	2,6%
Fabricación de automóviles, tractores y maquinaria agrícola	1,2%	2,8%
Manufacturas de plástico y productos de papel (envases y envoltorios)	0,3%	1,2%
Fabricación de maquinaria para uso especial	0,2%	0,7%
Actividades madre	80,4%	24,2%
Producción de cultivo de trigo	(a) 68,9%	(b) s/d
Molienda de trigo	11,5%	24,2%
Actividades relacionadas hacia delante	10,49%	67,0%
Elaboración de productos de panadería (pan artesanal e industrial, galletitas, bizcochos y otros productos de panadería)	10,06%	64,9%
Elaboración de pastas frescas y secas	0,4%	1,7%
Elaboración de alimentos preparados para animales	0,03%	0,1%
Total Cluster Harinero	100,0%	100,0%

Nota: (a) Cálculo en base a Matriz de Insumo-Producto 1997 y datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación. (b) Cabe destacar que la intensidad de uso de mano de obra en la producción de cultivos de trigo es baja, por lo que la falta de este dato no afecta significativamente las participaciones de los otros rubros.

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Económico 1994, Matriz de Insumo-Producto 1997 y diversos informes sectoriales.

Finalmente, el complejo trigo-harinero se relaciona con diferentes servicios utilizados en la etapa de manufacturación. En particular, resultan de especial relevancia los servicios de transporte, tanto de harina como de sus derivados, y los servicios profesionales (científicos y técnicos). Los servicios financieros también son importantes, ya que la mayor parte de los pagos de las industrias productoras de derivados de harina, son a plazo.

De acuerdo a la información estadística del último censo económico,¹⁰ en el año 1993, el segmento manufacturero del cluster generaba el 1,8% del valor agregado industrial de la provincia de Buenos Aires y cerca del 2,2% de los puestos de trabajo. Las actividades más importantes en aquel momento en cuanto a valor agregado, eran la producción de cultivos de trigo y la molienda de este cereal (industria harinera). Dentro de las actividades industriales relacionadas hacia delante con este cluster, se destacaba en agregación de valor, la elaboración de productos de panadería, mientras que la fabricación de pastas y de alimentos balanceados tenía una escasa participación. Estas características no han sufrido grandes variacio-

nes desde los '90. Una de las características más salientes del complejo es la importante utilización de mano de obra por parte de los eslabones superiores de la cadena productiva (actividades relacionadas hacia adelante), particularmente la elaboración de productos de panadería artesanal.¹¹

1.2. LOCALIZACION GEOGRAFICA DEL COMPLEJO

Si se considera al conjunto de actividades que conforman el complejo trigo-harinero de la provincia de Buenos Aires, se encuentra que existe un escaso grado de concentración geográfica debido a que cada una de las actividades que lo conforman se localizan en distintos partidos de la provincia. Sin embargo, individualmente el grado de concentración es elevado. Para clarificar este aspecto, es posible distinguir entre

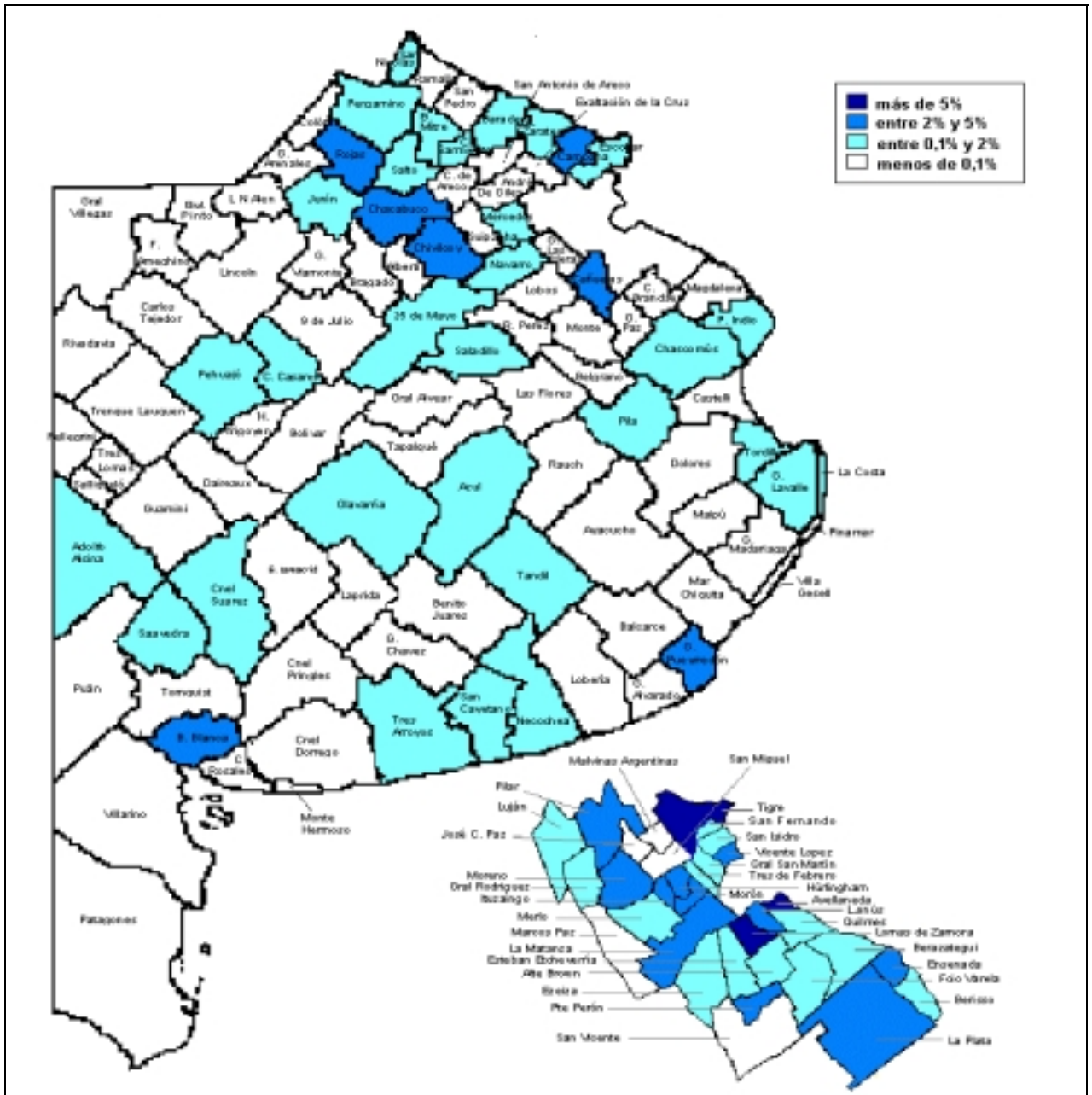
¹⁰ Censo Nacional Económico de 1994 (elaborado por el INDEC), que contiene información de la actividad industrial del año 1993.

¹¹ Según una encuesta de la Dirección de Industria Alimentaria, en 1998 los gastos en mano de obra representaban el 17% del total de costos en panificados industriales y galletitas, pero la menor incorporación de tecnología y los menores costos de envasado y empaquetado, de comercialización, y de promoción y publicidad del sector de panificados artesanales elevarían muy por encima de la cifra mencionada la proporción de costos laborales en este último subsector.

aquellas actividades que se hallan concentradas cerca de los centros de consumo masivo y otras que se localizan próximas a las zonas donde abunda la materia prima proveniente de la actividad primaria, sin alejarse de los mercados de consumo más importantes. En

el Gráfico N° 2 se detallan los municipios en los cuales existe una mayor aglomeración de las actividades industriales del cluster. Obviamente, las actividades primarias se encuentran más dispersas en el territorio provincial.

GRAFICO N° 2
UBICACION GEOGRAFICA DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL
DEL CLUSTER TRIGO-HARINERO



Fuente: elaboración propia en base a CNE 1994, Matriz de Insumo-Producto 1997 y diversos informes sectoriales.

En cuanto al cultivo de trigo, la mayor parte de la producción provincial se localiza en la región sur de Buenos Aires, área que concentra aproximadamente el 50% del total producido en la provincia.¹² Dentro de esta región, en el suroeste se destacan los municipios de Tres Arroyos, Coronel Dorrego, Coronel Suárez, Patagones, Coronel Pringles, Adolfo González Chaves, Puan, Saavedra, Tornquist y Adolfo Alsina. En la zona sureste de la provincia sobresalen algunos parti-

dos como Necochea, Tandil, Lobería, San Cayetano, Balcarce, Azul y Olavarría). En un segundo orden, se ubican algunos partidos del norte de la provincia como Nueve de Julio, General Arenales, Junín, General Villegas, Rojas, Chivilcoy, Bragado, Chacabuco, Pergamino, Veinticinco de Mayo y Lincoln.¹³ La distribución geográfica mencionada, responde fundamentalmente a dos factores: las condiciones climáticas y la adaptabilidad del suelo a la siembra de este cereal.

CUADRO N° 2

CONCENTRACION GEOGRAFICA DE LAS ACTIVIDADES DEL CLUSTER

Actividad	Concentración geográfica*	Principales centros de producción
Actividades relacionadas hacia atrás		
Elaboración de gasoil y otros productos derivados de la refinación de petróleo	0,37	Avellaneda, Ensenada y Campana
Fabricación de fertilizantes y agroquímicos	0,18	Campana, Zárate, Tigre y Florencio Varela (a)
Fabricación de automóviles, tractores y máquinas agrícolas	0,20	Tigre y Tres de Febrero
Manufacturas de plástico y productos de papel (envases y envoltorios)	0,08	La Matanza, Gral. San Martín y Vicente Lopez
Fabricación de maquinaria para uso especial	0,07	Gral. San Martín, Tres de Febrero y Avellaneda
Actividades madre		
Producción de cultivo de trigo	s/d	Tres Arroyos, Necochea, Coronel Dorrego y Tandil
Molienda de trigo	0,09	Chacabuco, Pilar, Avellaneda, Chivilcoy y Cañuelas
Actividades relacionadas hacia delante		
Elaboración de productos de panadería (pan artesanal e industrial, galletitas, bizcochos y otros productos de panadería)	0,07	Tigre, Gral. Pueyrredón y Pilar
Elaboración de pastas frescas y secas	0,09	San Isidro, Avellaneda, Gral. Pueyrredón, B. Blanca
Elaboración de alimentos preparados para animales	0,14	Saladillo y Pilar

Nota: * Medida a partir del Índice de Hirschman-Herfindahl Localizacional (IHHL). Cuanto mayor es el valor de este índice, mayor es el grado de concentración geográfica de la producción (es decir, la actividad tiende a localizarse en unos pocos partidos). (a) En el año 2000 se realizaron en Bahía Blanca fuertes inversiones relacionadas con la elaboración de fertilizantes.

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Económico 1994, Matriz de Insumo-Producto 1997 y diversos informes sectoriales.

¹² En el sur de la provincia, el cultivo de trigo es la principal actividad agrícola.

¹³ Para identificar los principales municipios productores de trigo, se tomaron en cuenta los datos de las campañas agrícolas comprendidas entre 1992 y 2000 presentados en el Anuario Estadístico 2001 elaborado por la Dirección Provincial de Estadísticas de la provincia de Buenos Aires.

Naturalmente, la actividad industrial exhibe un mayor grado de concentración que la actividad agrícola. Las plantas elaboradoras de harinas, tradicionalmente se ubicaron en zonas donde se combinaban dos factores: disponibilidad de materia prima y cercanía a los grandes centros de consumo (Chacabuco, Cañuelas, y Chivilcoy),¹⁴ en los '90 continuó esta tendencia y algunos molinos harineros han privilegiado solamente el último aspecto mencionado, integrándose verticalmente para la producción de farináceos (Pilar y Avellaneda).

A su vez, los productores de farináceos se concentran en los mercados de consumo masivo (Tigre, General Pueyrredón, Almirante Brown, Avellaneda, Bahía Blanca, Moreno, Pilar, General San Martín, La Matanza, Lanús, La Plata, Lomas de Zamora, San Isidro y Salto).¹⁵

1.3. IMPORTANCIA RELATIVA EN EL COMPLEJO NACIONAL

Según la última información estadística disponible, a nivel nacional, la actividad industrial del complejo representaba en 1993 cerca del 2% del valor agregado y poco más del 2,5% de los puestos de trabajo generados por la industria argentina. Al igual que en la provincia, las actividades madre realizaban el mayor aporte al cluster, en términos de valor agregado (casi el 81%), mientras que en empleo, la elaboración de productos de panadería absorbía la mayor parte de la mano de obra (casi el 68% del empleo del complejo). Siguiendo la tendencia de la industria en su conjunto, una proporción importante del complejo trigo-harinero nacional, se encontraba ubicado, ya en aquel momento, en la provincia de Buenos Aires (Cuadro N° 3).

CUADRO N° 3
IMPORTANCIA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
EN EL CLUSTER TRIGO-HARINERO NACIONAL

Actividad	Participación provincial en su respectivo nacional	
	Valor agregado	Empleo
Actividades relacionadas hacia atrás	57,8%	50,3%
Elaboración de gasoil y otros productos derivados de la refinación de petróleo	65,6%	76,6%
Fabricación de fertilizantes y agroquímicos	94,6%	54,0%
Fabricación de automóviles, tractores y maquinaria agrícola	52,3%	43,5%
Manufacturas de plástico y productos de papel (envases y envoltorios de la industria harinera)	50,0%	53,7%
Fabricación de maquinaria para uso especial	44,6%	46,1%
Actividades madre	55,5%	S/d
Producción de cultivo de trigo	58,3%	S/d
Molienda de trigo	43,0%	38,7%
Actividades relacionadas hacia delante	44,0%	39,3%
Elaboración de productos de panadería (pan artesanal e industrial, galletitas, bizcochos y otros productos de panadería)	42,5%	38,5%
Elaboración de pastas frescas y secas	53,4%	45,0%
Elaboración de alimentos preparados para animales	41,3%	41,0%
Total Cluster Harinero	55,8%	45,8%

Fuente: elaboración propia en base a Censo Nacional Económico 1994, Matriz de Insumo-Producto 1997 e informes sectoriales.

¹⁴ Ver Federación Argentina de la Industria Molinera (2000).

¹⁵ Datos extraídos del Censo Nacional Económico de 1994, de la Matriz Insumo Producto de 1997 actualizados con información de los Boletines Farináceos elaborados por la SAGPyA y con datos de la Federación Argentina de la Industria Molinera.

Durante el año 2001, la provincia de Buenos Aires participó con el 62% de la producción total de trigo del país, con una cosecha de 9,85 millones de toneladas de este cereal. Asimismo, la actividad industrial tuvo una fuerte presencia en la provincia con el 54% de la producción de harina nacional durante el mismo año.¹⁶

2. ESTRUCTURA DEL COMPLEJO

El complejo trigo-harinero de la provincia de Buenos Aires es importante a nivel internacional. En cuanto a la actividad primaria, Argentina se ubica como quinto exportador mundial de trigo detrás de EEUU, Canadá, Australia y la Unión Europea (UE). A su vez, se constituye en el tercer exportador mundial de harinas de trigo, sólo superado por la UE y EEUU. No obstante, en la actividad industrial del complejo (en donde se agrega más valor a la producción), Argentina no es un referente mundial a pesar de la abundante disponibilidad de materia prima.¹⁷ Diversos aspectos como las características particulares de los productos del complejo que dificultan el comercio exterior, sumado a las restricciones comerciales que imponen el resto de los países (principalmente los europeos), limitan las posibilidades de expansión del cluster.

En general, el complejo provincial está conformado por una importante cantidad de firmas en cada una de las etapas productivas, aunque se observa una concentración de la producción en un pequeño número de firmas (excepto en panificación artesanal, en donde la mayor parte de las firmas son PyMEs) algunas de las cuales son empresas transnacionales de capital extranjero. El principal destino de la producción industrial del complejo, es el mercado interno, aunque en algunos sectores se está observando una tendencia hacia un mayor comercio exterior. Por su parte, las importaciones representan una pequeña fracción del consumo de productos industriales del complejo.

2.1. MARCO INTERNACIONAL

La existencia de diferentes productos dentro del complejo trigo-harinero, motiva que la comercialización de la producción se efectúe en distintos mercados. Al igual que en el complejo oleaginoso, se observa que las características de los mercados difieren de acuerdo

al sector considerado (primario o industrial) y al grado de elaboración del producto. El trigo es un commodity que, como tal, se intercambia en mercados altamente competitivos. En general, la oferta se encuentra relativamente atomizada, aunque en los últimos años se ha observado una tendencia generalizada hacia el aumento de la escala de producción y la reducción del número de establecimientos agrícolas pequeños (Scarlatto, 1999).

El principal destino del trigo es la industria molinera, en donde existen economías de escala derivadas de las características de los procesos industriales y de la logística de aprovisionamiento. Según muestra Stephens (1997), luego de la desregulación del comercio de trigo, ha comenzado a percibirse una mayor competencia en el mercado harinero a partir del comercio internacional, que tiene lugar en un contexto en donde pocas firmas abastecen gran parte de la demanda.¹⁸ En cuanto al comercio externo de harina, el elevado costo de transporte repercute en un escaso volumen transado en donde predomina el comercio intraregional.

La panificación artesanal es el mercado más competitivo dentro de los farináceos, a partir de la poca diferenciación que puede incorporarse al producto y al relativamente bajo costo que implica la instalación de panaderías; por otra parte, debido a que se trata de productos perecederos, el comercio exterior es virtualmente nulo. El mercado de pastas frescas tiene características muy similares al de panificación artesanal, es decir coexisten muchas firmas con elevado grado de competencia y con muy poco comercio internacional debido a la escasa durabilidad del producto. Los mayores requerimientos tecnológicos conllevan a una menor cantidad de establecimientos de panificación industrial, elaboradores de pastas secas y galletitas; en estos mercados operan muy pocas firmas con fuerte presencia de empresas transnacionales¹⁹ que compiten principalmente mediante la diferenciación de productos. En este caso, los distintos agregados (panificación industrial y pastas secas) o los diferentes tipos de cocción (galletitas) permiten una mayor durabilidad del producto y, por ende, posibilitan un comercio exterior más amplio que en el caso de la panificación artesanal y las pastas frescas.²⁰

¹⁸ En este sentido, se ha observado una importante racionalización de la industria, con desaparición, crecimiento o fusión de las empresas más pequeñas y concentración de la actividad en pocos molinos grandes.

¹⁹ Especialmente en el mercado de galletitas.

²⁰ De igual modo, cabe decir que los volúmenes comercializados internacionalmente de estos productos no son muy importantes y, al igual que la harina en general se trata de comercio intraregional, salvo productos muy diferenciados como es el caso de las pastas italianas.

¹⁶ Datos extraídos de FAIM (Federación Argentina de la Industria Molinera).

¹⁷ Países como Alemania y Brasil se destacan por volúmenes importantes de exportación de galletitas, mientras que Italia tiene una importante participación en el comercio mundial de pastas.

Más allá de los elementos mencionados que condicionan el comercio exterior de los productos industriales del complejo (elevados costos de transporte y características propias de los bienes produci-

dos), existen numerosas restricciones comerciales (arancelarias y paraarancelarias) que limitan el intercambio mundial de los productos del cluster (ver Cuadro N° 4).

CUADRO N° 4 **EL CONTEXTO REGULATORIO MUNDIAL**

Las políticas de protección a la producción y fomentos del comercio exterior en los cereales, son los principales obstáculos para exportar productos del complejo. Los países desarrollados son los que imponen mayores trabas para el ingreso de productos agropecuarios, específicamente la Unión Europea (UE) y EEUU.

En un contexto de sobreoferta mundial de trigo, en la década de los '80 y principios de los '90, en la Ronda Uruguay de la Organización Mundial de Comercio se establecieron algunas cláusulas en las áreas de Acceso a Mercados, Subsidios a la Exportación, Ayuda Interna y Medidas Sanitarias y Fitosanitarias, donde los países asumieron compromisos en beneficio de un mayor movimiento internacional de productos agropecuarios, entre los que se encuentra el trigo. De esta manera, se introdujeron correcciones en las políticas agrícolas de EEUU (1990) y la UE (modificación de la Política Agrícola Común en 1992), dirigidas a disminuir los subsidios a la producción. Pero en los últimos años, especialmente a partir de 1997, estas medidas se revirtieron nuevamente.

La Unión Europea (UE) desde su nacimiento como tal, ha desarrollado acciones dirigidas a proteger su mercado interno, simultáneamente con una política agresiva en materia de exportaciones. Antes de la reforma de la PAC, el 70% de los cereales se beneficiaba con precios de garantía, subsidios a las exportaciones y protección a las importaciones. Aunque la mayoría de los países en desarrollo disminuyeron los aranceles en los últimos años, la UE mantiene mayores aranceles para los productos con mayor valor agregado y un sistema de preferencias bilaterales. Además, incorporó un conjunto de restricciones, cupos y requerimientos que pueden responder a exigencias de salud y seguridad, o bien a una intención de dificultar el acceso a su mercado (barreras para-arancelarias). En 1992, la reforma de la PAC implicó una reducción drástica de los precios de garantía para aproximarlos a los del mercado mundial, aunque aumentaron los subsidios directos al agricultor para compensarlos. Por otro lado, por razones presupuestarias, en los últimos años se comenzaron a observar algunos indicios de disminución de subsidios a las exportaciones tanto en el trigo como en la harina. En líneas generales se observa una elevada protección en la UE con una suerte de mutaciones constantes en el modo de protección: las últimas medidas han apuntado a disminuir aranceles pero aplicar mayores barreras para-arancelarias mientras que si bien aun continúan, los subsidios a las exportaciones están dejando lugar a los subsidios a la producción. En la actualidad, se distinguen como instrumentos principales: los precios de intervención, pagos por hectáreas, pagos compensatorios por retirada de tierras y los subsidios a las exportaciones.

Igual comportamiento se denota en los EEUU, donde a principios de la década del '90 se redujeron los subsidios a la producción, mientras que en los últimos años se han duplicado. Recientemente se ha aprobado una ley que consiste en una "red de protección" al sector agropecuario, que comenzará a regir en el 2003, que contempla un aumento de los subsidios otorgados en la actualidad. Entre los programas de ayuda otorgados por EEUU se distinguen: el Programa de Flexibilidad de la producción bajo contrato, los Pagos de Asistencia por Pérdida de Mercado, los Programas de Asistencia en Comercialización, el Programa de Seguro al cultivo y a los ingresos de los productores de trigo. Además, se aplica un agresivo programa de subsidios a las exportaciones, a través de programas de créditos a la exportación.

TRIGO: EQUIVALENTE DE SUBSIDIO AL PRODUCTOR EN LOS PAISES DE LA OCDE

Países	1997	1998	1999
OCDE total	17.486	22.430	21.483
Unión Europea	11.504	14.536	13.392
Estados Unidos	2.682	4.243	4.861

Fuente: Agricultural Policies in OECD Countries. Monitoring and Evaluation 2000.

Fuente: elaboración propia en base a OECD, OMC e informes varios.

Tamaño del mercado internacional

El trigo, junto con el arroz y el maíz, son los principales granos producidos a nivel mundial. El comercio de trigo representa cerca de la mitad del total del comercio total de granos en el mundo.

Existieron dos cambios de importancia que afectaron al comercio de trigo durante la década de los '90. Por un lado, se incorporaron nuevos países entre los principales productores mundiales, tales como Pakistán e India. Por otro lado, hubo incrementos en el consumo en países como China y del Sudeste Asiático, como consecuencia del rápido desarrollo de éstos, que trajo una mayor diversificación en las dietas a expensas del arroz y el maíz.²¹ Asimismo, se produjo

una expansión en la capacidad de molinero de algunos países de Asia y África, con una caída en la importación de harina.

Dos rasgos característicos del comercio internacional del complejo trigo-harinero, son su baja participación en relación al total de producción mundial, y su marcada concentración. En el caso del trigo, el comercio exterior representa el 22% de la cosecha mundial y el 88% de dicho total es exportado por cinco países. Entre los principales exportadores de trigo, se destacan: EEUU, Canadá, Australia, Francia y Argentina.²² Pero no existe una concentración similar en la importación de trigo; las compras externas del cereal son efectuadas por un número importante de países, siendo Brasil, Japón y la Unión Europea los principales.

CUADRO N° 5
COMERCIO MUNDIAL DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS
(Año 2000)

Trigo (Millones de toneladas)			
País	Exportación	País	Importación
EEUU	29	Brasil	7
Canadá	19	Japón	6
Australia	18	Unión Europea	4
Unión Europea	16	Federación Rusa	3
Argentina	10	Europa Oriental	2
Otros	12	China	1
		Otros	81
Total	104	Total	104
Harina (Miles de toneladas)			
País	Exportación	País	Importación
Unión Europea	3.281	Libia	800
EEUU	1.049	Unión Europea	629
Argentina	369	Yemen	464
Japón	359	Hong Kong	264
Turquía	287	Egipto	226
Australia	137	Angola	205
Canadá	95	Sudan	204
Otros	1.788	Brasil	196
		Otros	4.377
Total	7.365	Total	7.365

Fuente: elaboración propia en base a la FAIM y Bolsa de Cereales.

²¹ Sin embargo, países como EEUU y de la UE han disminuido su consumo.

²² Canadá y Australia se caracterizan por proveer granos de alta calidad y elevado precio, mientras que EEUU y Argentina se ubican en un escalón más abajo en cuanto a la calidad del trigo producido.

Más evidente resulta la modesta participación del comercio mundial de harina de trigo en relación a los volúmenes producidos (representa sólo el 2,5% de la producción mundial de este producto). Esta pequeña participación se debe principalmente a que es más complejo y costoso el transporte. Por ello, en general, se trata de un comercio de alcance regional, donde la mayoría de los productores venden sus productos en el mercado interno o dentro de la región a la cual pertenecen.

La cercanía entre países con mercados importantes, propicia que el mayor comercio se observe dentro de la Unión Europea (44,5% del total comercializado); un caso intermedio lo constituyen aquellos países grandes productores de trigo, como EEUU y Argentina. Más atrás se ubican Japón, Turquía, Canadá y Australia con participaciones que varían entre el 1% y 5%. Cabe mencionar que Japón, Turquía y otros países como Singapur y Malasia, no disponen de una importante producción de trigo, pero a partir de la importación de este cereal y la necesidad de abastecer mercados regionales de relevancia, han podido desarrollar una industria molinera muy competitiva en los '90.

En lo que respecta a los derivados de la harina de trigo, se observa que los rubros más comercializados internacionalmente, son aquellos de mayor valor agregado, entre los que se destacan las galletitas dulces (Alemania es uno de los principales exportadores, a partir de la elevada diferenciación de sus productos apuntando a un segmento de mercado muy selecto). El volumen comercializado de pastas secas es muy pequeño en relación al total producido (poco más del 2%). A su vez, un solo país, Italia, participó en 1998 con el 61% de las ventas externas totales.²³ Por último, en panificados (principalmente artesanal) y en

pastas frescas, el comercio exterior es prácticamente nulo.

Principales actores

La producción mundial de trigo para la campaña 2000/01, fue de 578,8 millones de toneladas (tn.), con una tasa de crecimiento promedio anual del 1% durante el período que engloba las campañas de 1991/92 a 2000/01.

En el año 2000, el área total cultivada a nivel mundial alcanzó las 225 millones de hectáreas, siendo los principales productores China, India, EEUU, Francia, Canadá, Australia, Rusia, Paquistán y Argentina, que juntos reunieron cerca del 70,2% del total del área dedicada al cultivo de este cereal a nivel mundial.

La producción mundial de harina, se ubicó en torno a los 270 millones de tn. en el año 2000.²⁴ Buena parte de los principales países productores son, al mismo tiempo, grandes consumidores. Por lo general, los principales productores de trigo son importantes productores y exportadores de harina,²⁵ excepto los casos mencionados anteriormente (Japón, Turquía, Singapur y Malasia).

La producción de derivados de la harina se concentra en países desarrollados y con mercados regionales amplios. En este sentido, la producción de galletitas se localiza en la Unión Europea (3,5 millones de toneladas), EEUU y Canadá (2,5 millones de tn.) y Asia (2 millones de tn.), mientras que Italia es el principal productor de pastas. En la producción de panificados y pastas frescas, productos de comercio exterior virtualmente nulo, se destacan los países con elevado nivel de consumo local (principalmente los industrializados).

²³ Información extraída de la SAGPyA en "Análisis de la cadena de pastas secas", en dicho informe también se menciona que Argentina ocupa el lugar número 14 entre los principales exportadores de pastas secas.

²⁴ Cifra estimada, ya que no se dispone de información referente al total de producción mundial.

²⁵ Si bien no se dispone de información acerca de la producción de harina por países, diversos informes sectoriales sostienen que los mayores productores de trigo son, a su vez, los mayores productores de harina.

CUADRO N° 6
PRODUCCION MUNDIAL DEL COMPLEJO TRIGO-HARINERO
 (Campaña 2000-01)

País	Producción de trigo (millones de toneladas)
China	93,9
Unión Europea	91,8
India	68,8
EEUU	53,3
Federación Rusa	46,9
Australia	24,0
Canadá	20,6
Pakistán	19,0
Argentina	16,0
Otros	144,5
Total	578,8
Productos	Producción industrial (millones de toneladas)
Harinas	270
Galletitas	11
Pastas secas	9
Panificación	S/d

Fuente: elaboración propia en base a Bolsa de Cereales y SAGPyA.

Se observa que, a diferencia de lo que ocurre con el complejo oleaginoso, en el complejo trigo-harinero existe una mayor concentración del comercio exterior

en unos pocos países, hecho que no se observa en la producción. Ambos complejos presentan una creciente concentración de las empresas productoras.

CUADRO N° 7
CONCENTRACION ECONOMICA DE LA INDUSTRIA MOLINERA MUNDIAL

EEUU (1997)	Brasil (1997)	Argentina (2000)
Cuatro mayores (58%)	Cuatro mayores (34%)	Tres mayores (47%)
<ul style="list-style-type: none"> • ConAgra • Cargill • ADM • Pillsbury 	<ul style="list-style-type: none"> • Bunge & Born • J. Macedo • Pena Branca • Anaconda 	<ul style="list-style-type: none"> • Trigalia (Molinos y Cargill) • Grupo Navilli • Lagomarsino e hijos

Fuente: elaboración propia en base a Scarlato (1999) y FAIM (2000).

Determinantes de la competitividad del complejo

La diversidad de actividades que se realizan dentro del complejo trigo-harinero, motiva que existan distintos determinantes de competitividad dependiendo de las características particulares de cada segmento. No obstante, pueden identificarse ciertos factores

más o menos generales: a) la oferta de materia prima, b) el marco regulatorio, c) el aprovechamiento de economías de escala.

La disponibilidad de la materia prima es uno de los principales determinantes de la competitividad del complejo. Sin embargo, la existencia de un marco regulatorio que facilite la provisión de trigo y proteja la producción de bienes intermedios (harina) y finales

(panificación, pastas, galletitas, etc.), posibilita que algunos países que carecen de niveles de producción de trigo suficientes, puedan desarrollar la actividad industrial del complejo, generando de este modo condiciones “artificiales” de competitividad.

Las economías de escala revisten gran importancia, tanto en la elaboración de harinas como en el aprovisionamiento (la logística de transporte y almacenamiento del grano de trigo en grandes molinos permite reducir los costos medios de producción).

*Innovaciones tecnológicas y organizacionales recientes*²⁶

A nivel mundial, durante la década de los '90, se produjeron cambios de gran importancia en cuanto a los avances tecnológicos y organizacionales en cada una de las etapas del complejo. Los cambios técnicos en diversos aspectos del cultivo, han permitido incrementos de rendimientos en áreas tradicionalmente aptas y la expansión sobre las menos aptas. Esto incrementa las posibilidades de autoabastecimiento en países con grandes mercados internos, reduciendo el comercio internacional (Braidot; Porto, 1994).

Básicamente, los desarrollos tecnológicos abarcaron la introducción de semillas más resistentes, lo que permitió la ampliación de las áreas sembradas de trigo y un mayor rendimiento. Al mismo tiempo, posibilitó ampliar las zonas “bajo riego”;²⁷ se introdujeron métodos de labranza mínima y se produjeron mejoras en la recolección y almacenaje de granos. Respecto a los materiales transgénicos, se observa un avance mucho menor en las semillas de trigo que en otros granos, como el maíz y en los cultivos oleaginosos.

Con respecto a las variedades, condiciones de manejo y conservación del grano hasta su destino final, se verifican crecientes presiones por parte de la demanda por tipos y calidades diferentes para usos distintos. Por ello, se produjo un traslado del énfasis desde la búsqueda de mayor productividad a una mejora de la calidad, incluyendo mayor diversidad (Stephens, 1997). Ello provocó cambios en los contratos entre productores de trigo y harinas con mayores especificaciones sobre calidad, y mayores presiones desde los molinos hacia las agencias de regulación para la definición y aplicación de clasificaciones más precisas y exigentes de los productos.

²⁶ Esta sección ha sido elaborada en base a Scarlato (1999).

²⁷ Método de riego “complementario” al natural, utilizado en determinadas épocas del año.

A nivel industrial, ha habido un importante proceso de cambio tecnológico en el segmento de fabricantes de equipos y de proveedores de ingredientes químicos. Por otro lado, la informatización y automatización de los procesos constituyen las bases principales de las innovaciones. En la producción de harinas, se está innovando a partir de la mezcla de granos o harinas diferentes para el logro de un tipo homogéneo adaptado a usos específicos. De este modo, se abren oportunidades para aprovechar granos o harinas de baja calidad o de escasa aptitud para cierto uso.

Las nuevas tecnologías para panificación (ultracongelado de productos fabricados industrialmente, distribución en red de puntos de venta donde se cocinan poco tiempo antes de su expendio) crean nuevas formas de organizar la producción y distribución de estos productos que compiten fuertemente con las panaderías tradicionales. En tanto, en el sector de las pastas se ha innovado en el envasado al vacío y en el congelado para competir con las fábricas de pastas tradicionales.

La importancia de la tipificación de las variedades de trigo

Argentina compete en el mercado mundial de trigo con Canadá,²⁸ EEUU, Francia y Australia, países que clasifican su producción en diferentes clases y tipos de trigo según la aptitud para su uso final, ofreciendo diversidad y garantía de calidad. Argentina es el único de los cinco principales exportadores mundiales de trigo que no ofrece partidas diferenciadas por calidad. Es decir, coloca su saldo exportable como commodity a bajo precio, pero no compete por calidad.²⁹ Países como Argentina,³⁰ que no tipifican trigos, deben aceptar los menores precios que generalmente están cerca de los precios del trigo de menor calidad (denominado trigo forraje).³¹

La necesidad de tipificar cada variedad de trigo obedece a las exigencias de la industria molinera, que

²⁸ Es productor del mejor trigo en cuanto a calidad.

²⁹ A su vez, la introducción de semillas mejicanas a comienzos de la década del '80, fue uno de los principales factores de la pérdida de la calidad del trigo argentino, a pesar del importante aumento del rinde que produjo el ingreso de estas semillas al país. Sobre este tema se amplía en la sección dedicada al estudio de la coyuntura del complejo.

³⁰ En este grupo también se encuentran los países integrantes del ex bloque soviético.

³¹ Utilizado principalmente en la elaboración de alimentos balanceados para animales.

requiere un determinado tipo de harina según sea el uso final que se le otorgue.³² Esto es consecuencia de que no todas las variedades de harinas pueden adaptarse a producir los diferentes productos y para ser utilizado en los distintos procesos productivos; una variedad puede ser adecuada para panificación pero puede no ser tan recomendable para la elaboración de galletitas, repostería, pan dulce, pan molde etc. que requieren de otras características en las harinas, de allí la necesidad de diferenciar.

Por ello, la demanda internacional se centra en la compra de clases específicas de calidad y no en mezclas de diferente aptitud industrial, como las que ofrece Argentina. Cada vez se exige mayor homogeneidad y consistencia en los embarques de trigo. Nuestro país dispone de genética diferenciada, pero luego se cosecha y almacena mezclando con otras variedades de inferior calidad repercutiendo en menores precios obtenidos por la venta externa de este cereal. Por lo tanto, existen condiciones para lograr clasificar el trigo en grupos de distinta calidad.

La falta de tipificación del trigo además de afectar las exportaciones argentinas, dificulta la competitividad de la industria nacional de farináceos. La elaboración de galletitas requiere de harinas con bajos contenidos proteicos (de menor precio), pero las empresas que se dedican a esta actividad deben pagar innecesariamente un mayor precio por la materia prima y, a su vez, deben dedicar un mayor tiempo de horneado - mayores costos de electricidad- para eliminar el exceso de gluten, lo que les resta competitividad. Con el objetivo de paliar estas distorsiones, la SAGPyA incorporó una especificación indicativa del primer trigo blanco argentino que asegurará un insumo de bajo contenido proteico.

Por su parte, la panificación requiere de harina de muy buen contenido proteico.³³ La SAGPyA ha trabajado sobre un nuevo tipo de trigo pan de alta calidad denominado trigo plata, que comenzó a comercializarse en la campaña 97/98. El objetivo fue aumentar el contenido proteico, aunque en una primera etapa, sin diferenciación según el destino industrial. Fue recién en esa campaña que la SAGPyA estableció estos nuevos estándares para la inscripción de variedades con el objeto de diferenciar el trigo por calidad y mejorar el posicionamiento de la harina en el mer-

cado internacional,³⁴ ya que hasta ese momento sólo existían registros para la inscripción de trigo pan y candeal.

No obstante estos avances, aún no se observa una coordinación entre los sectores que se ocupan de la investigación, producción, industrialización y comercialización del trigo, con el propósito de aunar esfuerzos en beneficio de mejorar la calidad del trigo argentino a partir de la tipificación de cada variedad del cereal.

2.2. MARCO REGULATORIO

Las regulaciones que han incidido en el desempeño del complejo durante los últimos años, pueden dividirse en tres grupos: a) políticas comerciales; b) medidas impositivas y c) normas de control higiénico-sanitarias y ambientales.

Política comercial

El cultivo de trigo fue históricamente una actividad que ha estado sujeta a diversas regulaciones en nuestro país. A partir de mediados de los '70, Argentina comenzó a reducir las restricciones comerciales para la exportación de granos e implementó importantes reformas en el funcionamiento del mercado de estos productos, hecho que generó fuertes incentivos para expandir la producción. Luego, con la apertura económica de principios de los '90, el sector primario no sólo se benefició por una disminución adicional de los impuestos a las ventas externas de granos, sino también por los menores costos de la maquinaria agrícola asociados a aranceles más bajos para la importación de esos productos.

A partir de 1991, deja de operar la Junta Nacional de Granos, entidad que hasta ese momento regulaba la comercialización de granos y, en lo que respecta específicamente al complejo, se encargaba de mantener los precios del trigo en épocas de cosecha, y a su vez generaba existencias para asegurar el abastecimiento interno. Con la desaparición de dicha Junta, los molinos comenzaron a competir con los exportadores para abastecerse del grano. Por otro lado, se observó un rápido proceso de privatizaciones de infraestructura y de servicios (carreteras, ferrocarriles e hidrovías), que condujo a una mejora en la calidad del transporte.

³² Existe una importante cantidad de variedades de trigo. Entre ellas se destacan el trigo duro (para pan), el trigo blando (galletitas), el trigo candeal (fideos) y el trigo forrajero (alimentos balanceados).

³³ Para asegurar el proceso de fermentación y el levado de la masa.

³⁴ Pero hasta el año 2001, según la SAGPyA, no se habían registrado variedades adecuadas.

Medidas impositivas

Con el objetivo de evitar la evasión impositiva por parte de la industria harinera, a partir del año 2000, se comenzó a obligar a los molinos a colocar sistemas de medición electrónicos y de control de producción.

Por otra parte, los usuarios del servicio de molien- da de trigo o similares, fueron obligados a efectuar el ingreso de un pago a cuenta en el impuesto al valor agregado en función del volumen y/o peso industrializado. Dicho pago se efectúa en una Guía Fiscal Hari-

nera creada para tal fin. La presentación de la mencionada Guía, es obligatoria para el retiro de la harina de trigo.

Por último, y quizá la medida que más ha afectado a la evolución reciente de las exportaciones del complejo, se encuentran las retenciones a las ventas externas. Si bien esta medida podría ser considerada de tipo comercial, el objetivo último de la misma fue la obtención de recursos para el Estado desde los sectores más beneficiados por la devaluación del peso, ocurrida en enero de 2002.

CUADRO N° 8
REINTEGROS Y DERECHOS A LA EXPORTACION
EN LAS ACTIVIDADES MADRES DEL COMPLEJO

		Trigo	Harina de trigo
Década del '90	Reintegros	0,0 %	5,4 %
	Derechos de Exportación	0,0 %	0,0 %
Febrero de 2002	Reintegros	0,0 %	2,7 %
	Derechos de Exportación	0,0 %	0,0 %
Marzo de 2002	Reintegros	0,0 %	2,7 %
	Derechos de Exportación	10,0 %	5,0 %
Abril de 2002	Reintegros	0,0 %	2,7 %
	Derechos de Exportación	20,0 %	20,0 %

Fuente: elaboración propia en base a Novitas S. A.

Normas de control higiénico-sanitarias y ambientales

El Código Alimentario Argentino³⁵ es el instrumento más importante en materia de regulación higiénico-sanitaria,. Allí se establecen todas las normas y procedimientos que deben llevar a cabo los establecimientos comerciales para poder elaborar, fraccionar, conservar, transportar, expender, importar o exportar alimentos, condimentos, bebidas o materias primas. Tanto los granos, como las harinas, están abarcados por este código y en el mismo se especifica qué tipo de resguardos sanitarios deben presentar los productos.

La Resolución 1.075³⁶ de la SAGPyA establece

parámetros de calidad para una serie de granos. Allí se especifican las proporciones tolerables de contenido graso, humedad y demás particularidades para cada grano específico. También establece bajo qué condiciones la mercadería debe ser rechazada o merece tener una rebaja o bonificación sobre su precio. La Ley Nacional 20.247,³⁷ por su parte, regula la producción de semillas genéticamente modificadas.

En cuanto a las normas ambientales, nuestro país cuenta con la Ley Nacional N° 24.051 de Residuos Peligrosos -Decreto Reglamentario N° 831/93- y en la provincia de Buenos Aires, con la Ley N° 11.459 de Certificación de Aptitud Ambiental -Decreto Reglamentario N° 1.741/96-.

³⁵ Entró en vigencia en el año 1969 con la sanción de la Ley Nacional N° 18.284. Desde entonces ha sufrido numerosas modificaciones.

³⁶ Sancionada en el año 1994, establece los estándares de calidad que originalmente dictaba la Junta Nacional de Granos.

³⁷ Esta ley tiene por objeto asegurar la calidad de las "creaciones fitogenéticas" (cultivos obtenidos por descubrimiento o por aplicación de conocimientos científicos al mejoramiento heredable de las plantas), dentro de las cuales se encuentran las semillas transgénicas. En este sentido, cabe decir que en las semillas de trigo se ha observado un escaso desarrollo transgénico a diferencia de otros cereales y oleaginosos.

La legislación bonaerense en este aspecto clasifica los establecimientos industriales, incluidos los agroalimentarios, en tres categorías de acuerdo a su nivel de complejidad o magnitud de impacto ambiental. La categoría I indica bajo impacto ambiental; la II medio impacto ambiental y la III elevado impacto. Los municipios pueden emitir los certificados de aptitud ambiental de plantas incluidas en las categorías I y II, reservándose a la Secretaría de Política Ambiental la facultad de otorgar las certificaciones de establecimientos de categoría III. Los productos industriales

del complejo, se ubican en las categorías de menores exigencias: la elaboración de productos de panadería, pastas y alimentos para animales (categoría I) y la molienda de harina (categoría II).

El cumplimiento de todas las normas nacionales y provinciales habilita a las empresas a solicitar la certificación de normas ISO, que son otorgadas por firmas especializadas³⁸ y, a partir de la obtención de dicho certificado, las empresas cuentan con mayores posibilidades de comerciar internacionalmente sus productos.³⁹

CUADRO N° 9
NORMAS QUE REGULAN LA PRODUCCION DEL COMPLEJO

Normas nacionales			
Tipo	Número	Descripción	Reglamentación
Código Alimentario Argentino	Ley N° 18.284 de 1969	Toda firma que elabore, fraccione, conserve, transporte, expendo, esponga, importe o exporte alimentos, condimentos, bebidas o materias primas queda sujeto a este código. El artículo 107 es específico para los molinos harineros y los artículos 661 al 705 son específicos de la industria harinera.	
Identificación, calidad y comercialización del trigo	Resol. N° 36 de 2002 de la SAGPyA	Establece requisitos y condiciones mínimas para intervenir en la comercialización o industrialización del trigo, sus productos y subproductos, para obtener y mantener vigente su inscripción en el Registro de Industrias y Operadores de Molienda de Trigo.	
	Resol. N° 444, 445 de 1997 de la SAGPyA	Establece los parámetros para la identificación del "Trigo Blando"; "Trigo Plata"	
	Resol. N° 136 de 1998 de la SAGPyA	Establece los instrumentos que están obligados a instalar y mantener en perfecta operatividad, los molinos de todo el país que realicen molienda de trigo; y fija la instalación de sensores eléctricos a fin de medir el volumen de molienda y determinar el IVA.	Resol. N° 688 de 2001 de la SAGPyA exime de la colocación de dichos sensores a las plantas harineras de escala familiar.
	Resol. N° 1.075 de 1994 de la SAGPyA	Establece normas de calidad para distintos granos y subproductos.	
	Resol. N° 261 de 1995 de la SAGPyA	Establece las normas de calidad para la comercialización del "trigo pan"	
Control Impositivo	Ley N° 25.345 de 2000	Establece la obligatoriedad de colocar sistemas electrónicos de medición y control de la producción en todas las industrias de molienda de granos.	

Continúa

³⁸ Estas firmas efectúan un relevamiento minucioso a las empresas que deseen obtener la certificación y a su vez las certificadoras están auditadas por organizaciones acreditadas internacionalmente.

³⁹ En nuestro país, varios organismos brindan asesoramiento en el tema: el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y el Comité de Gestión Ambiental que coordina el Instituto Argentino de Normalización (IRAM).

CUADRO N° 9
NORMAS QUE REGULAN LA PRODUCCION DEL COMPLEJO

Continuación

Normas nacionales			
Tipo	Número	Descripción	Reglamentación
Control Impositivo	Resol. N° 1246 de 2002 de la Administración General de Ingresos Públicos	Impuesto al Valor Agregado. “Guía Fiscal Harinera”; requisitos, plazos y demás condiciones que debe reunir. Necesidad de presentar dicha “Guía Fiscal” por parte de los usuarios del servicio de molienda, para el retiro de harina de trigo. Régimen de pago a cuenta.	Resol. N° 1311 de 2002 de la Administración General de Ingresos Públicos deja sin efectos segundo y tercer párrafo de los art. 10 y 12; y los formularios de declaración jurada F.345/B y F.345/C.A
	Resol. N° 35 de 2002.	Se fija un derecho de exportación del 20% para distintos bienes de consumo entre los que se encuentran el trigo y la harina de trigo.	
Semillas y creaciones fitogenéticas	Resol. N° 130 de 1998 del Instituto Nacional de Semillas	Determina la fiscalización obligatoria de la semilla de trigo a ser comercializada.	
	Resol. N° 3 de 1999 del Instituto Nacional de Semillas	Normas para la comercialización de semilla fiscalizada de trigo a granel.	Resol. N° 651 de 2001 de la SAGPyA modifica y complementa la resol. N° 3 de 1999 del Instituto Nacional de Semillas.
	Ley n° 20.247 de 1973	Promueve, regula y controla la actividad de producción y comercialización de semillas, asegurando a los productores agrarios la identidad y calidad de las mismas y protegiendo la propiedad de las creaciones fitogenéticas.	
Normas de la Provincia de Buenos Aires			
Tipo	Número	Descripción	Reglamentación
Sanidad vegetal y fiscalización agrícola	Ley n° 5.770 de 1954	Regula el tratamiento de las plagas y sanidad vegetal en general.	Decreto n°5.770 de 1955
	Ley N° 10.699 de 1988	Establece las normas y controles relacionados con el uso de insecticidas, herbicidas y todo tipo de agroquímicos y fertilizantes necesarios para la protección y desarrollo de la producción vegetal.	Decreto n° 499 de 1991
Calidad ambiental	Ley N° 11459 de Certificación de Aptitud Ambiental.	Clasifica los establecimientos industriales, incluidos los agroalimentarios, en tres categorías de acuerdo con su nivel de complejidad o magnitud de impacto ambiental.	Decreto Reglamentario N° 1741/96
Normas del Mercosur			
Tipo	Número	Descripción	Reglamentación
Mercosur	Resol. N° 09/02	Reglamento técnico del Mercosur para la verificación cuantitativa de harina de trigo	

Fuente: elaboración propia en base a Infoleg, la Dirección de Sanidad Vegetal y Fiscalización Agrícola del Ministerio de Agricultura y Ganadería y Alimentación de la Provincia de Buenos Aires, www.infoplagas.com y www.ecoweb-la.com.

2.3. OFERTA

En este apartado se abordará el análisis de la oferta total del complejo agroindustrial trigo-harinero, cuya producción se concentra mayoritariamente en las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. La oferta del cluster está conformada principalmente por empresas instaladas en el país; las importaciones representan una fracción menor de la misma. Teniendo en cuenta la insignificancia de las compras externas, en primer lugar se identificará la oferta del com-

plejo a nivel nacional, para luego enfocar el estudio en la producción bonaerense.

Oferta Nacional

La **oferta total** del complejo está compuesta mayoritariamente por productos elaborados domésticamente. Esto se debe a la abundante disponibilidad de trigo, principal materia prima utilizada por las distintas etapas productivas que comprenden el cluster

(Cuadro N° 10). También se observa que el grado de participación de los distintos rubros que componen el cluster va disminuyendo a medida que los productos aumentan de valor agregado, siendo los dos productos más representativos en la oferta total, la producción de trigo y harina, con participaciones del 70,2% y 15,5%,

respectivamente. En ninguno de los segmentos del complejo las **importaciones** son cuantitativamente importantes, observándose una mayor participación de las compras externas en los rubros pertenecientes a la etapa industrial, destacándose los sectores de galletitas, panificados y pastas secas.

CUADRO N° 10
COMPOSICION DE LA OFERTA NACIONAL DE PRODUCTOS
DEL COMPLEJO TRIGO-HARINERO
(Toneladas, año 2001)

	Oferta		Oferta total	
	Producción local	Importación		
Actividad primaria				
Trigo	15.959.352 100%	1 0%	15.959.353 100%	70,2%
Actividad industrial				
Harina	3.528.887 100%	0 0%	3.528.887 100%	15,5%
Panificación artesanal	2.470.000 100%	0 0%	2.470.000 100%	10,9%
Galletitas	285.000 97,4%	7.600 2,6%	292.600 100%	1,3%
Pastas secas	250.000 98,4%	4.100 1,6%	254.100 100%	1,1%
Panificación industrial	130.000 97,5%	3.400 2,5%	133.400 100%	0,6%
Pastas frescas	88.000 99,9%	117 0,1%	88.117 100%	0,4%
Total industrial	6.751.887 99,8%	15.217 0,2%	6.767.104 100%	29,8%

Fuente: elaboración propia en base a datos de SAGPyA.

La etapa primaria de la **producción local** del complejo, está compuesta exclusivamente por el cultivo de trigo, insumo básico de la industria molinera cuyo principal producto final es la harina. Una pequeña parte de la producción de harina es fraccionada y ofrecida directamente a los consumidores locales (10%); en tanto que el resto de lo destinado al mercado interno se dirige a los fabricantes de farináceos (67% se destina a la industria de pan artesanal y panificados

industriales, 8% a la industria de pastas secas, 4% a pastas frescas y 8% a la industria de galletitas; el 3% restante se destina a otros productos como alimentos balanceados para animales⁴⁰).⁴¹ Asimismo, los sub-productos que surgen de la propia molienda (afrechillo, pellets, etc.), también constituyen insumos utilizados en otros sectores industriales como embutidos, productos dietéticos, aceites, productos farmacéuticos, etc.

⁴⁰ La insignificante participación de la fabricación de alimentos para animales dentro del complejo sumado a la escasa disponibilidad de datos sobre los principales indicadores de este sector llevaron a que en lo que sigue de este trabajo se excluya el análisis de esta actividad.

⁴¹ Esta información fue extraída de SAGPyA (1997).

En cuanto a las empresas que intervienen en las distintas etapas del cluster, también puede efectuarse una distinción entre las que operan en actividades primarias y las que lo hacen en la etapa industrial. Las firmas que intervienen en el cultivo de trigo pueden clasificarse en dos grandes grupos: a) productores propietarios de la tierra y de la maquinaria; b) contratistas que cuentan con máquina propia y cultivan en tierras de terceros bajo diferentes regímenes que muchas veces se combinan: i) arrendamiento o aparcería de la tierra; ii) prestación de servicios por una tarifa; iii) pool de siembra: una modalidad surgida en los últimos años que consiste en una organización que agrupa a capitalistas inversores y operadores responsables que gestionan la producción a grandes escalas (existen varios miles de hectáreas cultivadas bajo esta modalidad). (ver Ercoli, 1998).

Las compañías más importantes dedicadas a la molienda de trigo son Trigalia, Andrés Lagomarsino, Molino Cañuelas S.A. y Molinos Florencia S.A. A su vez, estos molinos líderes se integran verticalmente para producir distintos tipos de farináceos. En la actuali-

dad existen alrededor de 108 establecimientos en actividad en las distintas zonas de producción. Los mismos se encuentran ubicados en la zona de producción triguera: 51% en la provincia de Buenos Aires, 17% en Córdoba, 13% en Santa Fe, con distintas escalas de producción.

La mayor parte de las empresas productoras de harinas, cuenta con molinos propios y sólo el 5% contrata servicios de molienda. En el sector de elaboración de harinas, existe una alta concentración: 3 empresas concentran el 38% del total. En un segundo peldaño se ubican alrededor de 40 empresas de tamaño mediano que, en conjunto, producen el 34% de la producción total de harinas, mientras que el resto de la oferta es provista por pequeños molinos. Un aspecto distintivo de esta industria es que, de las seis empresas líderes en el mercado, sólo una tiene participación de capital extranjero (Trigalia que es la unión entre Cargill y Molinos Río de La Plata) situación que es marcadamente diferente a la que presentan otros sectores en los cuales las ventas de activos a empresas extranjeras han sido muy importantes en los años '90.

CUADRO N° 11
PRINCIPALES EMPRESAS HARINERAS DEL PAIS. AÑO 2000

Grupo/Empresa	Origen del capital	Planta	Localización	Participación
Trigalia S. A.	Mixto	San Justo Chacabuco Pilar Tres Arroyos Rosario Rufino Realicó Civil Pozo Resistencia	Gran Bs. As. Prov. de Bs. As. Prov. de Bs. As. Prov. de Bs. As. Santa Fe Santa Fe La Pampa Tucumán Chaco	23%
A. Lagomarsino e Hijos S. A.	Nacional	Avellaneda I. Casanova Navarro C. Casares Mar del Plata	Gran Bs. As. Gran Bs. As. Prov. de Bs. As. Prov. de Bs. As. Prov. de Bs. As.	8%
Molino Cañuelas S. A.	Nacional	Cañuelas	Prov. de Bs. As.	7%
Molinos Florencia S.A.	Nacional	Pigue	Prov. de Bs. As.	4%
Molino Argentino S.A.I.C.	Nacional	Laboulaye	Córdoba	1%
Molinos Adelia María S.A	Nacional	Capital	Capital Federal	1%
Molinos Adelia María S.A	Nacional	Adelia María	Córdoba Salta	5%
Morixe Hnos. S. A.	Nacional	Capital	Capital Federal	3%
Molinos Cabodi Hnos. S. A.	Nacional	Rojas	Prov. de Bs. As.	3%
Molinos Fénix S.A.	Nacional	Laborde Villa María	Córdoba Córdoba	2%
José Minetti y Cia. S.A.I.C.	Nacional	Córdoba	Córdoba	2%
Molino Central Norte S.A.I.C.	Nacional	Capital	Capital Federal	1%
Mols. Est Har Bruning S.A.	Nacional	San Jorge	Santa Fe	1%
Las 3 primeras				38%

Fuente: elaboración propia en base a datos de FAIM (2000).

Como se ha mencionado, la industria de farináceos constituye el principal sector relacionado con la industria molinera.

En la fabricación de galletitas, las principales compañías son: Arcor-Lía, Danone-Bagley, Nabisco-Terrabusi-Mayco-Capri-Canale y Granix.⁴² En este caso también existe una elevada concentración: las tres primeras firmas elaboran el 80% de la oferta total.⁴³ Una parte importante de las plantas productoras se localizan en la Capital Federal y el GBA, es decir, cerca de los grandes centros de consumo. Respecto a la industria de pastas, existen alrededor de 110 establecimientos destacándose Molinos-Cargill-Fagnani-Luchetti⁴⁴ (Matarazzo, La Favorita, Trigoflor y Vitina, Don Vicente, Letizia y Luchetti, en adelante Molinos), Nabisco-Terrabusi-Vizzolini-Canale (Don Felipe, Terrabusi, Canale, Vizzolini, en adelante Nabisco), Bruning (Fidegal) y Virgilio Manera (Manera). De estas empresas, las tres primeras se encuentran integradas con molinos harineros propios. En este sector, el grado de concentración es ligeramente inferior al observado en el resto de los farináceos indus-

triales, ya que Nabisco, Molinos y Manera concentran el 65% de la oferta local.

Por último, en el sector de panificación industrial existen alrededor de 900 establecimientos, donde 3 de ellos concentran más del 85% de la oferta. Las principales empresas son Fargo, Bimbo, Alijor, La Perla, La Veneziana y Baradero. La alta incidencia del flete en el costo del producto determina que las plantas se localicen cerca de los centros de consumo: las empresas más importantes se encuentran en el GBA, provincia de Buenos Aires y Córdoba. Se estima que el pan artesanal es producido por alrededor de 12.000 establecimientos en todo el país.⁴⁵

En términos generales, la localización de la producción del complejo a nivel nacional, se halla concentrada en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba. En estos distritos se encuentra localizada aproximadamente el 64% de la población nacional, en tanto que se produce cerca del 88% del trigo y 86% de la oferta nacional de harina. El resto de las provincias tienen una escasa participación en la producción del complejo (Gráfico N° 3).

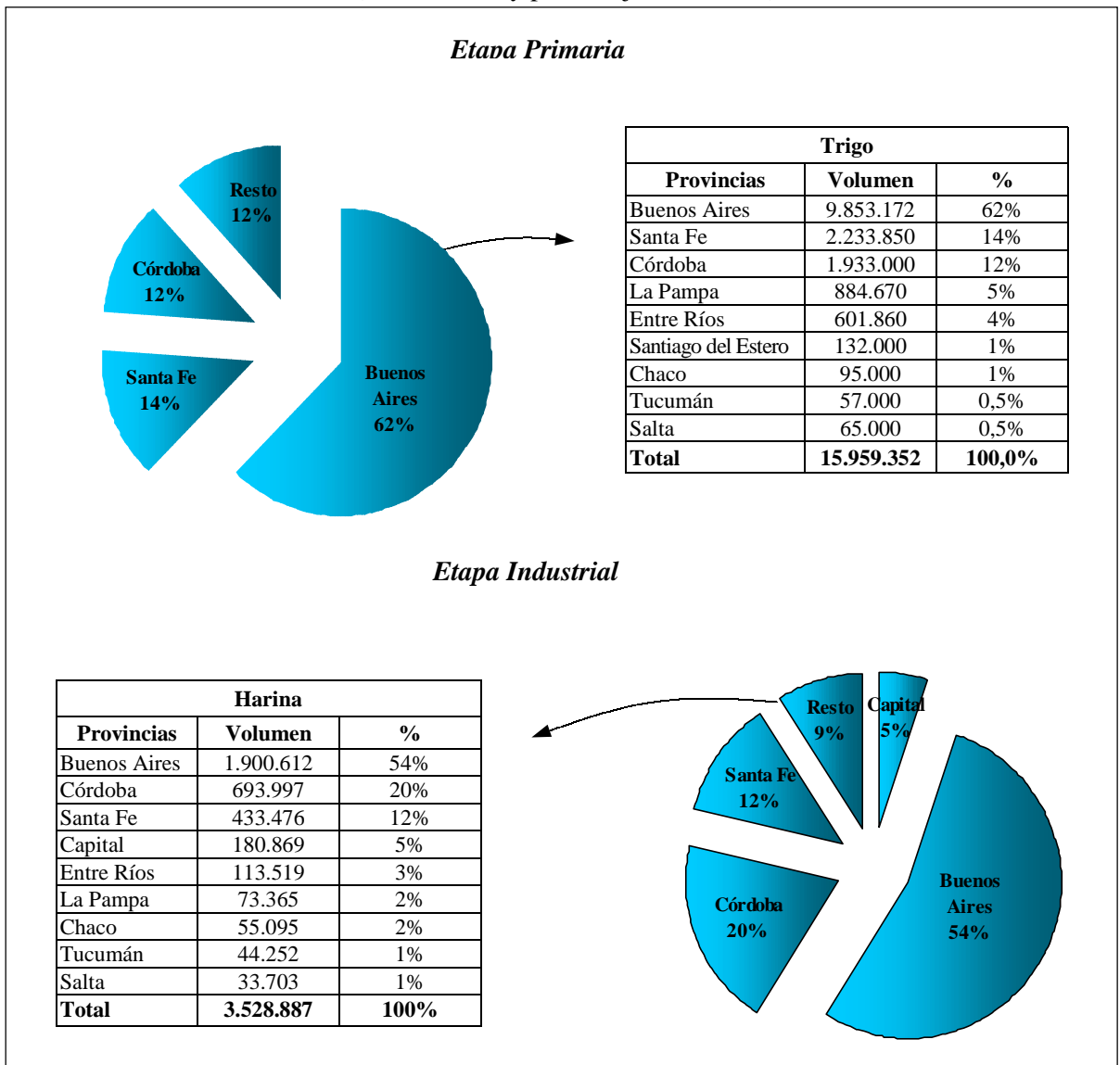
⁴² Tres de ellas producen su propia harina lo que les genera una ventaja competitiva en relación a la homogeneidad y las mezclas requeridas para la producción, Mientras, que Arcor, a su vez produce sus propios envases flexibles y de cartón corrugado.

⁴³ Entre las líderes se destacan Nabisco con 35% del mercado, Danone con 30% y Arcor con 15%.

⁴⁴ A partir de un acuerdo entre Molinos Río de la Plata y Cargill se formó Trigalia, empresa dedicada exclusivamente a la producción y comercialización de harinas. Por su parte, en farináceos Molinos Río de la Plata continuó operando en forma independiente y adquirió diversas marcas como Fagnani y Luchetti.

⁴⁵ Los datos mencionados fueron extraídos de diversos informes sectoriales de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación.

GRAFICO N° 3
PRODUCCION POR PROVINCIA Y POR PRODUCTO
 (En toneladas y porcentajes, año 2001)



Fuente: elaboración propia en base a SAGPyA y FAIM.

Sobresale la importante participación de la provincia de Buenos Aires que concentra el 62% de la producción de trigo y el 54% de la oferta nacional de harina. En un segundo escalón, se ubican las provincias de Santa Fe y Córdoba; en este caso la primera reviste mayor relevancia en la actividad primaria del complejo, mientras que la segunda concentra una mayor fracción de la oferta de harina. Por su parte, la Capital Federal, a pesar de no poseer producción

de trigo, se destaca por aportar una fracción relativamente importante de la producción de harina, como consecuencia de la instalación de algunos molinos harineros integrados verticalmente hacia adelante para aprovechar un área de consumo masivo muy importante. Existe un tercer grupo, constituido por el remanente de las provincias, cuyas participaciones en la oferta nacional no superan, en ninguno de los casos, el 3%.

En la producción de farináceos, la provincia de Buenos Aires concentra poco más del 68%, destacándose su participación en pastas y panificados con 75% y 70% respectivamente, mientras que en galletitas abarca el 47% de la producción nacional.

Oferta Provincial

El complejo trigo-harinero de la provincia de Buenos Aires está compuesto por firmas que difieren en su tamaño, según la actividad que llevan a cabo. Tal como ocurre a nivel nacional, en la actividad primaria históricamente la oferta estuvo muy atomizada. Sin embargo, a medida que los avances tecnológicos demandaban mayor uso de capital para aumentar la productividad del sector agrícola, comenzó a observarse una mayor concentración en la producción del grano de trigo. Por su parte, las actividades industriales del complejo, se caracterizan por la existencia de una importante cantidad de firmas, que difieren en su tamaño de acuerdo al producto de que se trate.

Así, en la elaboración de harinas existen pocas firmas grandes con poder oligopólico, que conviven con empresas medianas que buscan nichos de mercado en áreas específicas. Las compañías líderes en la fabricación de harinas se encuentran integradas verticalmente hacia adelante, especializándose en la producción de distintos tipos de farináceos, mientras que las pequeñas empresas abastecen mercados bien delimitados geográficamente, destinando buena parte de su producción a los fabricantes de panificados artesanales y de pastas frescas.

Principales actores, concentración económica y poder de mercado. La elaboración de la harina de trigo y de los productos derivados, incluye varias etapas de producción en las que intervienen diversos participantes.

La primera etapa consiste en el cultivo del cereal de trigo. En este proceso interactúa el productor primario con diferentes proveedores, entre los que se encuentran los fabricantes de semillas, agroquímicos y maquinaria agrícola. Entre los principales oferentes de semillas se destacan Producers S.A, Trigos Klein, Buck y Nidera. Las empresas dedicadas al negocio de agroquímicos, instaladas en el país, importan los principios activos y producen siguiendo fórmulas generadas en el exterior o sólo se dedican al fraccionamiento del material importado; entre las principales firmas del sector, se destacan Du Pont, Sandoz, Bayer, Aventis, Dow, Basf y Agar Cross. En maquinaria agrícola, las más sofisticadas son importadas mientras que la producción local se concentra en la provincia

de Santa Fe (50% de los establecimientos del sector), Córdoba (poco más del 20%) y Buenos Aires (cerca del 17%).⁴⁶

Una vez cosechado el cereal de trigo, la actividad productiva del sector continúa con el acopio (compra, almacenaje, y distribución del cereal). En esta etapa, interactúan los productores primarios que venden el cereal a la industria molinera y a las empresas exportadoras, además de algunos intermediarios como acopiadores,⁴⁷ cooperativas⁴⁸ y "brokers" encargados de la comercialización. Se estima que la capacidad de almacenamiento en chacras, ronda el 10% del total producido en la región pampeana (Champredonde; Ercoli 1998) mientras que el resto se almacena en silos de acopiadores, cooperativas, exportadores y en la industria molinera.

Las ventas directas del productor a la industria, pueden acordarse mediante contrato que especifiquen ciertas condiciones. Esta operatoria es poco común en el trigo pan (o duro), la variedad del cereal de mayor comercialización, pero es más frecuente en el caso del trigo candeal; el 80% de la comercialización de este tipo de cereal, se realiza en el marco de contratos entre productores y molinos.⁴⁹

La *molienda de granos de trigo y la fabricación de harinas*, están dominadas por empresas grandes y medianas, predominantemente de capital nacional (ver Cuadro N° 12). Estas actividades se caracterizan por ser capital intensivas y utilizar mano de obra calificada.⁵⁰ Los avances tecnológicos (investigación y desarrollo) se importan de los países desarrollados. En la actualidad, los molinos líderes están totalmente automatizados, realizándose el proceso de producción por intermedio de maquinarias provenientes de la firma Buhler (empresa Suiza con representación en nuestro país) y otras máquinas importadas de EEUU y Alemania. No obstante, la industria nacional no ha

⁴⁶ Estos datos corresponden al total de empresas fabricantes de maquinaria agrícola y fueron extraídos del Consejo Federal de Inversiones (CFI) en: http://www.cfred.org.ar/esp2/sectores/maqui/f_maq.htm.

⁴⁷ Su actividad involucra el recibo desde la chacra, la limpieza, secado y acondicionamiento del grano y su posterior almacenamiento. El número de acopiadores se estima en 1619 firmas (SAGPyA 1997).

⁴⁸ Cumple el papel del acopiador pero se justifica su diferenciación por cuanto su propiedad y gestión corresponde a un colectivo de productores. Se estima que existían una 258 cooperativas (SAGPyA 1997).

⁴⁹ Allí se involucran condiciones determinadas del cultivo, sobrepuestos y premios por calidad.

⁵⁰ Las empresas líderes poseen programas de capacitación propios y con perfeccionamiento en el exterior.

avanzado en la incorporación de la robotización y la informatización en sus sistemas de producción, control y comercialización, lo que implica cierto atraso tecnológico respecto a otros países productores.

En el *segmento de bienes industrializados derivados de la harina*, las grandes firmas elaboradoras de farináceos se encuentran tecnológicamente actualizadas.⁵¹ Este hecho se observa principalmente en empresas que fueron adquiridas por compañías transnacionales, aunque también se presenta en algunas firmas de capital nacional (ver Cuadro N° 12).

En todos los segmentos el cambio técnico está asociado fundamentalmente a la compra de equipos y a innovaciones en procesos que se desarrollaron dentro de las propias firmas. En el caso de las compañías transnacionales, son muy importantes las transferencias de técnicas entre distintas filiales; por lo general estas empresas tienen la base del departamento de I&D en la casa matriz, pero, en algunos casos, localizan centros de excelencia de determinada línea de productos en una filial local, a los fines de proveer los avances allí desarrollados a una región o incluso a todo el mundo (vgr. en Argentina, Nabisco instaló un centro de excelencia en galletitas).

El origen de la maquinaria utilizada en farináceos depende del sector en cuestión: en panificados industriales la tecnología proviene principalmente de Italia,

mientras que en galletería se destaca la importación de bienes de capital provenientes de Holanda, EEUU y España.

Las actividades del complejo que presentan menores avances tecnológicos, son las panaderías y las fábricas de pastas artesanales. En ambos casos, se observa que una buena parte de la producción se realiza con maquinaria con 30 años de antigüedad, salvo en aquellos segmentos que han tenido mayor dinamismo en los últimos años, a partir de cambios en los hábitos de compra de los consumidores. En este sentido, se destaca la importante capitalización de los hipermercados, principalmente mediante la adquisición de maquinaria importada.

En cuanto a la localización de las empresas pertenecientes a la actividad industrial del complejo, se observa que en la provincia de Buenos Aires funcionan alrededor de 55 empresas encargadas de la elaboración de harinas, entre las cuales se destacan 3 firmas que manufacturan la mayor parte de la producción provincial (Cuadro N° 12). Esto sugiere un importante nivel de concentración económica, al menos en términos agregados, aunque la existencia de varias firmas pequeñas determina un IHH que indica que la concentración de la industria harinera provincial es “moderada”. Aún así, la misma se encuentra más concentrada que la producción de harina en el resto del territorio nacional.⁵²

⁵¹ En los últimos años se han realizado importantes inversiones en la renovación y en la instalación de nuevas plantas.

⁵² El IHH de la producción de harina en la provincia de Buenos Aires arroja un valor de 1076, valor que se encuentra dentro del rango de concentración moderada. Por su parte, en el resto del país el mismo índice alcanza un valor de 802 lo cual denota que no existe concentración (las distintas distinciones de concentración surgen de la U.S. Federal Trade Commission, 1997).

CUADRO N° 12
PRINCIPALES EMPRESAS DEL COMPLEJO BONAERENSE
 (Año 2000)

Empresas molineras	Participación
Trigalia S.A.	24,0%
A. Lagomarsino e Hijos S. A.	14,4%
Molino Cañuelas S. A.	13,7%
Molino Cabodi Hnos S. A.	4,8%
Molino Nuevo S. A.	3,3%
S. A. Miguel Campodónico Ltda.	3,0%
Martelletti Hnos. S. R. L.	2,9%
Canepa Hnos. S. A.	2,8%
Molinos Chacabuco S. A.	2,6%
F. y A. Basile S. A.	2,6%
5 primeras	60,0%
10 primeras	75,0%
Empresas Farináceas	Localización y Participación
<i>Panificados</i>	
Fargo-Sacaan	(Moreno y El Talar de Pacheco)
Bimbo	(Pilar)
Alijor	(Garín)
3 empresas*	80%
<i>Galletitas</i>	
Terrabusi-Canale	(Gral. Pacheco y Moreno)
Arcor-Lía	(Salto)
Granix	(Florida)
3 empresas*	85%
<i>Pastas</i>	
Molinos-Cargill-Fagnani-Luchetti	(Villa Adelina, Mar del Plata y Tortuguitas)
Terrabusi-Vizzolini-Canale	(Gral. Pacheco)
Virgilio Manera	(Bahía Blanca)
3 empresas*	65%

Nota:* Las participaciones son a nivel nacional.

Fuente: elaboración propia en base a datos de la FAIM y SAGPyA.

En el territorio provincial, los molinos líderes concentran gran parte de la producción de harina, como así también la de farináceos. Además, han incursionado en la elaboración de premezclas, un nuevo producto elaborado sobre la base de harinas y aditivos destinado a panadería y fábrica de pastas artesanales. Como se mencionara anteriormente, los grandes molinos harineros se han integrado verticalmente hacia delante incorporando la producción de galletitas, panificación y pastas con mayor valor

agregado. Entre dichas compañías se destacan: Molinos Ríos de la Plata (fideos, bizcochuelos, panificados y premezclas), Molino Lagomarsino (fideos y panificados), Molino Cañuelas (fideos y galletitas).⁵³

La situación del resto de las empresas molineras del complejo, pequeñas y medianas, es muy diferente a las de las compañías líderes. En este caso, los molinos de menor escala de producción no cuentan con la capacidad productiva ni financiera

⁵³ Otros molinos que se encuentran integrados verticalmente son Morixe (Fideos), Molino Bruning (Fideos) y Molino Minetti (Fideos).

como para sustentar las estrategias llevadas a cabo por las compañías más grandes, a partir de lo cual sus participaciones de mercado son cada vez más reducidas.

La inserción externa de las firmas del complejo provincial, presenta características similares a las observadas a nivel nacional. En este sentido, para el año 2001, mientras gran parte de la producción primaria provincial (70%) fue destinada al comercio exterior, sólo el 13% de la elaboración de harinas tuvo el mismo destino. Los farináceos también presentan una débil inserción externa,⁵⁴ destacándose en primer lugar la panificación industrial con un volumen comercializado del 11% de su producción, seguido de galletitas con un 7% y pastas secas con un 4%. Mientras que el resto de los rubros, como panificados artesanales y pastas frescas, tuvieron un saldo exportable insignificante.⁵⁵

Principales regiones productoras. La etapa primaria del complejo se encuentra localizada en dos áreas bien definidas dentro del territorio bonaerense: a) la zona del sur de la provincia, donde además se realizan otros cultivos de importancia como girasol, mijo, avena, cebada y canola; y b) el noroeste provincial, donde predominan los sistemas trigo-soja. En la etapa industrial, se distinguen tres zonas donde se concentran las actividades manufactureras del complejo: noroeste, Gran Buenos Aires y sur.

Zona noroeste. Esta región concentra el 32% de la producción de harinas y se encuentran instalados establecimientos de las firmas Trigalia, Lagomarsino, Cabodi, Martilletti Hnos., Molinos Chacabuco, F. y A. Basile, Canepa Hnos., Muscariello y Tassara, entre otros. Trigalia posee 4 plantas elaboradoras en la provincia, una de las cuales se encuentra en la región noroeste (Chacabuco); mientras que Lagomarsino⁵⁶ posee 2 de sus 5 plantas en esta región: una en Navarro y otra en Carlos Casares, cuyas capacidades de molienda son de 320 y 200 toneladas diarias, respectivamente. La localización de las em-

presas en esta zona se justifica en la cercanía a la producción primaria y en los relativamente bajos costos de transporte hacia los grandes centros consumidores que se ubican en el Conurbano bonaerense y en Capital Federal.

Zona del Gran Buenos Aires. En esta región se concentra el 14% de la producción de harina provincial,⁵⁷ donde se encuentran ubicados molinos de gran porte como Trigalia y Lagomarsino, entre otros. A su vez, en esta zona se encuentran localizadas muchas compañías líderes del sector de los farináceos como se muestra en el Cuadro N° 12. En el rubro de panificados, se destaca la planta de Fargo-Sacaan en General Pacheco que trabaja con las marcas Fargo, Lactal, Sacaan y Bertrand, incursionando también en el rubro de las pastas y galletitas. En el sector de galletitas se encuentra Terrabusi de Nabisco cuyas plantas se hallan ubicadas en Gral. Pacheco y Moreno, elaborando sus productos con las marcas Desayuno, Express, Pepitos, Oreo, Aventura, Manon, Ritz, Mayco, Polvorones y Vainillas Capri; Nabisco también se destaca por ser una de las empresas líderes en el mercado de pastas con sus marcas Terrabusi, Vizzollini y Canale que se producen en su planta de Gral. Pacheco. En el sector de pastas se encuentra Molinos con 4 plantas elaboradoras, 3 de las cuales se hallan en la provincia (dos de ellas en esta región ubicadas en Villa Adelina en donde se elaboran productos Matarazzo y en Tortuguitas donde se fabrican las pastas Lucchetti).⁵⁸

Zona Sur. En esta región se concentra el 27% de la producción de harina provincial. Entre las principales firmas localizadas, se encuentran: Trigalia en Tres Arroyos y Molino Nuevo en Azul. En esta zona no se observa la instalación de grandes empresas elaboradoras de farináceos, más allá del caso ya mencionado de Molinos con su producto Don Vicente fabricado en la ciudad de Mar del Plata. En este caso, la localización de varios molinos harineros en la región se justifica en la cercanía a los centros de producción primaria.

⁵⁴ Si se tienen en cuenta las toneladas producidas y las exportadas, sólo el 1% de los farináceos elaborados en la provincia se destinan al mercado externo.

⁵⁵ Información suministrada por fuentes consultadas de la Consultora Claves y por la Dirección Provincial de Estadísticas de la provincia de Buenos Aires.

⁵⁶ Esta compañía se integra verticalmente tanto hacia delante como hacia atrás ya que además de la elaboración de harinas posee 2 plantas acopiadoras de trigo (una de ellas en esta región en Veinticinco de Mayo y la restante en Tandil) e incursiona en los negocios de pastas en su planta de Longchamps y de panificados en San Justo.

⁵⁷ El resto de la producción de harina se elabora en la zona sur.

⁵⁸ La restante se localiza en la ciudad de Mar del Plata donde se elaboran las pastas Don Vicente de Fagnani Hnos., firma adquirida por Molinos hecho que será analizado en detalle más adelante.

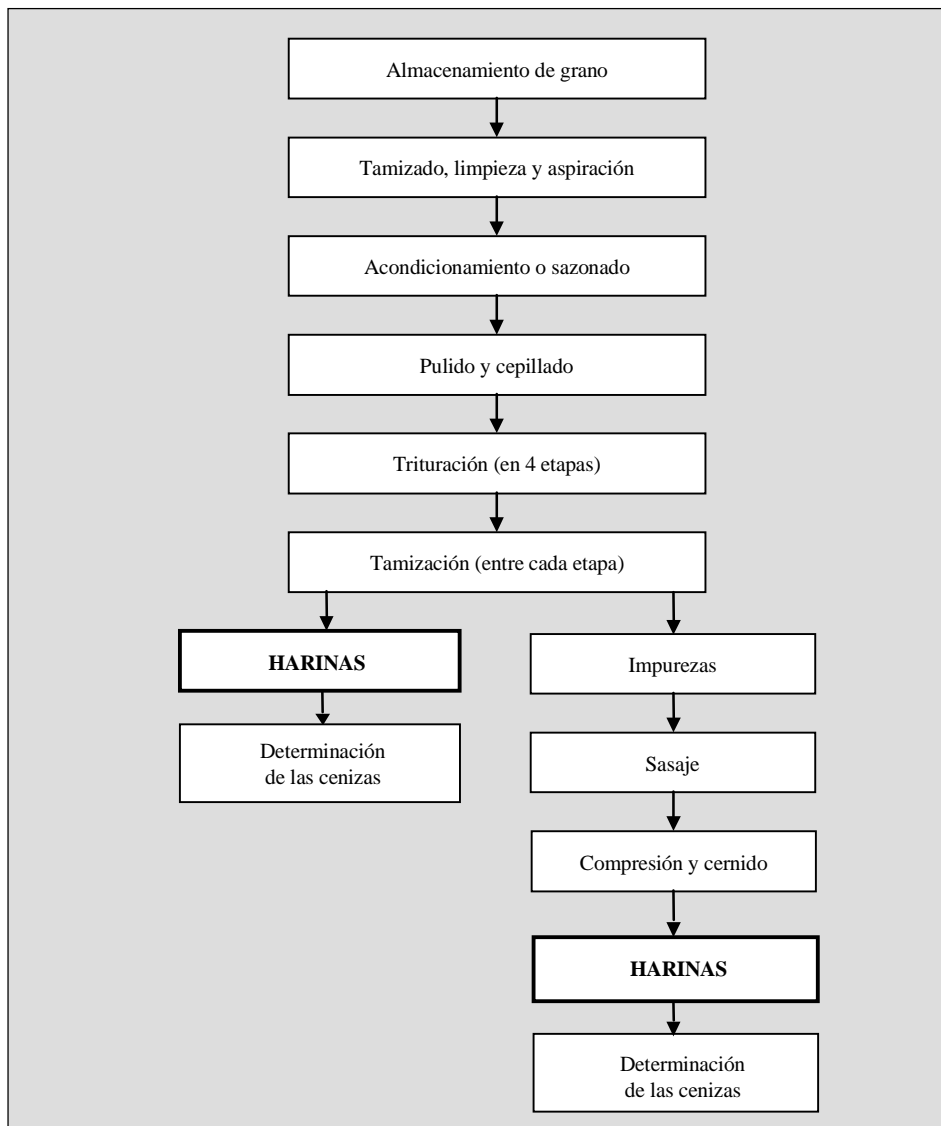
Aspectos tecnoproductivos

Los granos del cereal de trigo destinados a la industria de molienda pasan por diferentes etapas

productivas antes de transformarse en harina. En el esquema que se presenta a continuación, se sintetiza dicho proceso.

En una primera etapa se realizan operaciones de tamizado, limpieza y aspiración de polvo, cuerpos

GRAFICO N° 4
PROCESO PRODUCTIVO PARA LA ELABORACION DE HARINAS



Fuente: elaboración propia en base a www.aaprotrigo.org.

extraños, materiales inertes, es decir, se libera al grano de trigo de la mayor cantidad de impurezas posible, para luego someterlo al acondicionamiento o sazonado necesario para que el cereal adquiriera las condiciones físicas adecuadas para su molienda.

El **acondicionamiento**, consiste en humedecer el trigo entre 10 y 30 horas para lograr su puesta a punto para la molienda, logrando cambios que mejoran el valor panadero de las harinas. Más adelante, se completa la limpieza con pasajes del grano por máquinas

pulidoras y cepilladoras que van desprendiendo los cuerpos extraños adheridos al cereal.

El trigo preparado y acondicionado, se envía a los primeros cilindros donde se realiza la **trituración**. Las partículas mayores pasan a una segunda trituradora donde se repite el proceso, y se traslada a un tercer grupo de cilindros de trituración. Posteriormente se somete a un raspado final en el cuarto cilindro de trituración, quedando como residuo el salvado. Entre cada etapa de trituración el producto pasa por los **tamices** que, por un lado, separan las partículas mayores que van al siguiente triturador, por otra parte separa una cierta cantidad de sémola impura de tamaño variable que se envía a los **sasores** (separan los pedazos de sémola). En esta etapa, una parte de la harina, es destinada a la comercialización.⁵⁹ Luego se realiza la **compresión**, que consiste en moler las sémolas y semolines purificadas, para transformarlas en harina. En esta etapa se separan, por un posterior **cernido**, las partículas de salvado del producto que no han sido eliminadas en los sasores.

La **determinación de las cenizas** constituye uno de los mejores métodos para comprobar la eficacia del

proceso de molienda. Las cenizas de una determinada harina brindan noción del porcentaje de salvado y de otros elementos que ella contiene. Así, cuanto más bajas sean las cenizas, más eficaz es considerada la molienda.

2.4. DEMANDA

La **demanda total** del complejo trigo-harinero está compuesta principalmente por el grano de trigo, que concentra cerca del 70% de la misma. El trigo es demandado tanto por la industria local⁶⁰ (35% del total cultivado) como por los exportadores (65%). La demanda de los productos industriales del cluster se concentra en harina de trigo (poco más del 15% de la demanda total del complejo), la que a su vez es utilizada en la elaboración de pan artesanal que se constituye en el principal producto demandado dentro de los derivados de la harina (10,9% del total). El resto de los farináceos (galletitas, pastas, panificación industrial) tienen una participación muy baja en la demanda del complejo.

CUADRO N° 13
COMPOSICION DE LA DEMANDA NACIONAL DEL COMPLEJO
(En toneladas, año 2001)

	Demanda		Demanda total	
	Consumo local	Exportación		
Actividad primaria				
Trigo	5.509.353 35%	10.450.000 65%	15.959.353 100%	70,2%
Etapa industrial				
Harina	3.169.525 90%	359.362 10%	3.528.887 100%	15,5%
Panificación artesanal	2.470.000 100%	0 0%	2.470.000 100%	10,9%
Galletitas	270.100 92%	22.500 8%	292.600 100%	1,3%
Pastas secas	245.500 97%	8.600 3%	254.100 100%	1,1%
Panificación Industrial	125.200 94%	8.200 6%	133.400 100%	0,6%
Pastas frescas	87.667 99%	450 1%	88.117 100%	0,4%
Total industrial	6.367.997 94%	399.112 6%	6.767.104 100%	29,8%

Fuente: elaboración propia en base a datos de SAGPyA.

⁵⁹ Esta harina que surge directamente al tamizar las partículas que provienen de los trituradores, es la que contiene menos residuos de salvado y sémolas.

⁶⁰ Mayoritariamente por la industria molinera.

El **consumo interno** es el principal destino de la producción industrial del complejo, destacándose la panificación artesanal que, por características propias del producto, hace imposible su venta al exterior. La harina es también consumida mayoritariamente por la industria de farináceos local; no se exporta en grandes cantidades debido a lo costoso que resulta el transporte de este producto (no solo por el costo monetario sino también por las exigentes condiciones en la que debe ser transportada para evitar una pérdida de la calidad de la harina). El resto de los farináceos también son consumidos mayormente en el mercado local, con participaciones que oscilan entre el 92% (galletitas) y 99% (pastas frescas) de la demanda total de estos productos. En este caso, las características propias de este tipo de bienes,⁶¹ sumado a la falta de tipificación del trigo argentino⁶² y a las barreras arancelarias impuestas por los países desarrollados,⁶³ impiden una mayor inserción externa de productos elaborados y explican el pequeño volumen de comercio exterior, orientado principalmente a los países vecinos.

A diferencia de lo que ocurre con los granos en el complejo oleaginoso, las **exportaciones** de trigo son más significativas que la demanda interna. A raíz de este fenómeno, se observa que el trigo posee la mayor participación dentro del total exportado por el complejo, alcanzando el 96% de las ventas externas. Por el contrario, dentro de la etapa industrial, se observa que en la mayoría de los casos las exportaciones representan una escasa fracción de la demanda, aunque se observa una tendencia creciente en la venta externa de panificados industriales y harina.

En resumen, se observa que las exportaciones del complejo están concentradas en el producto de menor valor agregado, el trigo. La potencialidad exportadora

de este cereal está sujeta a las investigaciones que puedan efectuarse tendientes a incrementar su rinde y a mejorar su calidad, además de las negociaciones internacionales que se puedan emprender para reducir las barreras arancelarias impuestas por los países desarrollados. La etapa industrial del cluster aporta muy poco a la balanza comercial del complejo; a su vez, las características propias de los productos del sector (perecederos) junto a las importantes distancias existentes entre Argentina y los países industrializados (lo cual genera elevados costos de transporte), se constituyen en obstáculos para un mejor desempeño exportador de este tipo de bienes.

Principales demandantes externos

El principal demandante externo de trigo es Brasil, que absorbe más del 62% de las ventas argentinas de este cereal, luego se ubica Irán con 12%. El resto de los países demandantes tienen una escasa participación, ya que en ningún caso superan el 5%. Hasta mediados de los '80 los principales demandantes de trigo argentino coincidían con los grandes importadores mundiales (URSS, China) pero, a medida que estos países fueron abriendo sus economías, comenzaron a ser abastecidos crecientemente por trigo subsidiado proveniente de EEUU y la UE. Los destinos de las exportaciones han variado radicalmente en la década del '90, fundamentalmente por las políticas de subsidios de los países desarrollados y por los acuerdos entre Argentina y Brasil en el marco del Mercosur.⁶⁴ Por las razones mencionadas, las exportaciones argentinas comenzaron a concentrarse crecientemente en países sudamericanos, especialmente en Brasil.

⁶¹ Estas características particulares de los productos industriales del complejo, repercute en la instalación de plantas elaboradoras en los países con un importante mercado consumidor.

⁶² Que se traduce en una menor competitividad.

⁶³ Como se mencionó en la subsección 2.1, en los países desarrollados, principalmente en los europeos, existen importantes barreras arancelarias para el ingreso de productos de mayor valor agregado.

⁶⁴ En este sentido, se destaca el hecho que Brasil se comprometió a no comprar trigo proveniente de países que otorgan algún tipo de subsidio ya sea a la producción o a la exportación.

CUADRO N° 14
EXPORTACION NACIONAL DE TRIGO SEGUN DESTINO
(Toneladas, año 2001)

País	Exportaciones	Participación
Brasil	6.534.729	62,5%
Irán	1.269.842	12,2%
Perú	436.441	4,2%
Sudáfrica	343.832	3,3%
Argelia	331.177	3,2%
Iraq	309.343	3,0%
Kenya	275.882	2,6%
Jordania	140.550	1,3%
Bolivia	119.264	1,1%
Otros	829.859	6,6%
Total	10.450.000	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a SAGPyA y Bolsa de Cereales.

En el caso de la harina de trigo también se verificó un cambio de rumbo en las exportaciones. En los '80 los principales demandantes eran países limítrofes fuera del Mercosur, como Bolivia y Chile. Actualmente, se continúa exportando harina a estos países pero sus participaciones cayeron a partir de la creciente demanda proveniente de Brasil, luego de la conformación del bloque regional. Si bien en el año 2001, Bolivia conservó el primer lugar dentro de los destinos de las exportaciones de harina con alrededor de 46% del total de ventas externas, es seguida muy de cerca por Brasil (cerca del 40%), mientras que Paraguay y Chile continúan en la lista pero con participaciones bastante menores.

En cuanto a los productos farináceos, las exportaciones son de alcance regional. En este caso, no existe

un país que sobresalga sobre el resto ya que, de acuerdo al producto en cuestión, van variando las participaciones de cada país en el total comercializado por Argentina.⁶⁵ En el caso de las pastas frescas se distingue como principal demandante a Uruguay con cerca del 78% del total exportado; mientras que Paraguay absorbe el 10% de las ventas externas.⁶⁶ En pastas secas, se destacan las participaciones de Chile (50%) y Uruguay (24%).⁶⁷ En galletitas se observa que el 85% del total comercializado internacionalmente, corresponde al segmento de dulces que se exportan principalmente a Chile, Paraguay y Uruguay (22%, 21% y 18%).⁶⁸ Por último, entre los destinos externos de los panificados industriales, se distinguen Brasil (52%), Uruguay (19%) y Paraguay (15%), en este último sector se destacan las ventas de pan dulce y budines.

⁶⁵ Esta situación se refuerza porque Brasil ha desarrollado una industria de derivados de la harina muy importante por lo que no requiere la importación de estos productos desde Argentina.

⁶⁶ En el resto de los países se encuentran Méjico con 6%, EEUU con 3%, Chile con 2% y Brasil con 1% (ver SAGPyA).

⁶⁷ El resto de los países poseen las siguientes participaciones: Brasil 9%, Paraguay 8% y Bolivia con 4% (ver SAGPyA).

⁶⁸ Luego le siguen Brasil con 12% y Bolivia con 10% (ver SAGPyA).

CUADRO N° 15
EXPORTACION NACIONAL DE HARINAS SEGUN DESTINO
 (En toneladas, año 2001)

País	Exportaciones	Participación
Bolivia	164.726	45,8%
Brasil	142.453	39,6%
Paraguay	17.697	4,9%
Chile	17.533	4,9%
Resto	16.953	4,8%
Total	359.362	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a la FAIM.

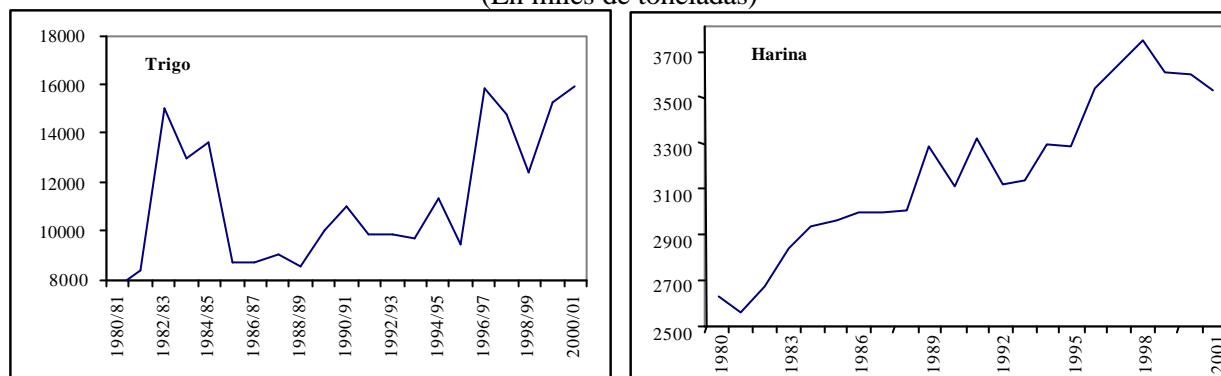
En resumen, existe un solo producto del complejo que se dirige principalmente al mercado externo: el trigo. La escasa orientación hacia el comercio exterior de los productos industriales del complejo se debe principalmente a las características particulares de los bienes, aunque también debe mencionarse que la industria de farináceos tiene un desarrollo relativamente reciente en nuestro país ya que a partir de la década del '90 es cuando se observa la mayor parte de inversiones en el sector. Este hecho sugiere una mayor inserción externa futura de los farináceos, si se apunta a una adecuada diferenciación de productos⁶⁹ y si se avanza en la tipificación de las distintas variedades de trigo y en mayores esfuerzos empresariales

para colocar productos en el exterior,⁷⁰ apuntando a captar mercados más exigentes.

3. COYUNTURA DEL COMPLEJO

El complejo trigo-harinero argentino mostró una importante expansión desde comienzos de los años '80, hecho que se evidenció tanto en las actividades primarias del cluster como en las industriales (Gráfico N° 5). El desempeño de la década del '90 estuvo sustentado en un aumento significativo de la demanda interna y en la profundización del Mercosur, que permitió la expansión de las exportaciones de los productos del cluster.

GRAFICO N° 5
EVOLUCION DE LA PRODUCCION NACIONAL DE TRIGO Y HARINAS
 (En miles de toneladas)



Fuente: elaboración propia en base a datos de SAGPyA y de FAIM.

⁶⁹ Siguiendo los pasos de Alemania en galletitas e Italia en pastas secas.

⁷⁰ En este sentido es válido destacar que la apreciación cambiaria de los años '90 repercutió en un escaso desarrollo de una sólida estructura comercial orientada a ventas externas en el sector.

A diferencia del complejo oleaginoso, en el que se observa un importante consumo doméstico de granos, la producción de trigo se orienta principalmente a la exportación. A partir de la introducción de material genético mejicano⁷¹ y con una mayor mecanización en la agricultura, se produjo un importante incremento de la producción triguera a comienzos de los años '80. Esta situación se vio favorecida por el aumento del área sembrada a partir de los mayores precios internacionales y las ventas a la ex Unión Soviética. A mediados de esa década, deviene un ciclo contractivo por la baja generalizada de los precios internacionales,⁷² recuperándose nuevamente a fines del decenio cuando los precios vuelven a aumentar.

A inicios de los '90, se producen grandes cambios en el contexto económico general: desregulación del mercado con la disolución de la Junta Nacional de Granos (JNG),⁷³ privatización de los principales puertos, apertura de la economía, mayor estabilidad macroeconómica y consolidación del Mercosur. En este marco, se incrementaron las exportaciones con destino a Brasil, se difundió el doble cultivo trigo/soja y la siembra directa, y se alcanzó una mayor estandarización⁷⁴ del trigo. Todos estos factores contribuyeron al crecimiento de la producción de trigo durante la década del '90. En el plano internacional, también se produjeron algunos cambios favorables: leves disminuciones de subsidios agrícolas en EEUU y UE, y recuperación de la demanda internacional, especialmente del Sudeste Asiático y China.

A diferencia de lo ocurrido en la actividad primaria, la producción industrial del complejo estuvo orientada al abastecimiento del consumo doméstico. El crecimiento de la producción de harina durante la década del '80, se basó principalmente en el mayor consumo interno.⁷⁵ La mayor demanda interna observada a partir

de la estabilidad macroeconómica lograda en la década del '90, sumada a la disponibilidad de crédito y a la apertura importadora, permitió una mayor capitalización del sector que condujo a un incremento de la productividad en la industria molinera. Otros factores que jugaron a favor de la expansión de la producción de harina, fueron la conformación del Mercosur, que permitió mayores niveles de exportación a Brasil,⁷⁶ y el proceso de reconversión que se produjo luego de la disolución de la JNG, orientado a una mayor modernización con importantes inversiones destinadas a aumentar la escala de producción, a incorporar tecnología y a incrementar la automatización del proceso productivo. Las mayores inversiones de empresas dedicadas a la elaboración de farináceos, también contribuyeron al crecimiento de la producción de harina.

Por último, la producción de farináceos tuvo un comportamiento positivo en los últimos años, potenciado por la apertura económica que permitió la capitalización del sector y un flujo importante de inversiones favorecidas por la consolidación del Mercosur y el aumento de la demanda doméstica, a partir del crecimiento económico observado en la década del '90.

3.1. ACTIVIDAD PRODUCTIVA

Como se mencionó, el complejo trigo-harinero tuvo un gran dinamismo durante los años '90, registrando aumentos de producción, tanto en la actividad primaria como industrial.

A lo largo de esa década, la producción de trigo tuvo un crecimiento acumulado del 53%, con una tasa promedio anual del 4,4%. El aumento de la producción se aceleró en la segunda de la década, fundamentalmente como consecuencia del incremento de las exportaciones con destino a Brasil; por las ganancias de productividad, a raíz de la incorporación de tecnología a partir de la apertura económica operada desde inicios de la década, y por la difusión del doble cultivo trigo/soja. No obstante, la producción presenta fluctuaciones que responden principalmente a factores climáticos y a las variaciones en los precios internacionales.

harina per cápita aumentó de 92 kg. per cápita al año en 1980 a 101 kg. per cápita al año en 1989.

⁷⁶ Argentina es el principal productor de América del Sur, y provee a uno de los principales demandantes de trigo y sus derivados como es Brasil, lo que deriva -a diferencia de otros países- en bajos costos de fletes. Además, posee la ventaja de bajos costos de producción y la ventaja comparativa de la materia prima.

⁷¹ Se introdujeron variedades de trigo con germoplasma mejicano que generaron no sólo mayores rendimientos, ya que además permitieron la difusión del doble cultivo trigo/soja.

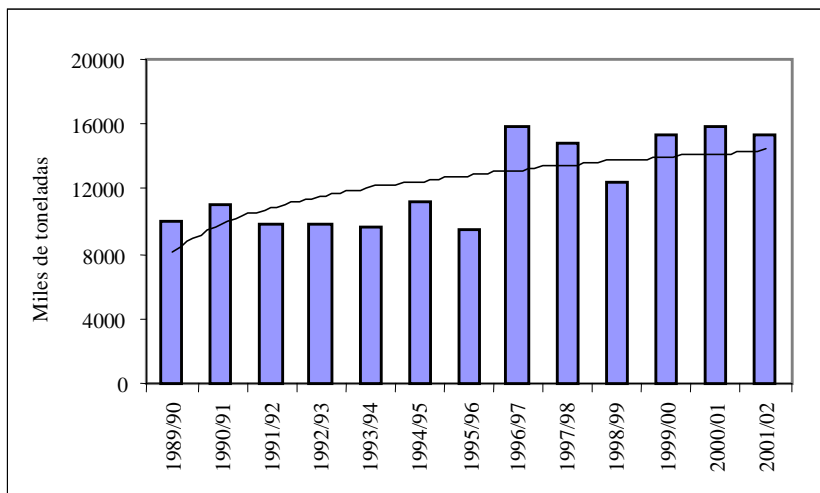
⁷² Producto de la sobreoferta internacional la cual se revierte a fines de los '80.

⁷³ Se eliminaron las regulaciones internas en las compras y precios que se ejercía a través de la JNG.

⁷⁴ Como se mencionara, estos avances aún no son suficientes a la hora de mejorar la inserción de este cereal y el resto del complejo en los mercados internacionales.

⁷⁵ Como fue mencionado en la sección dedicada al estudio de la demanda del complejo, la harina es considerado un bien inferior. Empíricamente se observa que durante la recesión económica experimentada en la década del '80, se produjo un aumento del consumo de harina en desmedro de otros alimentos que poseen una mayor elasticidad ingreso. Así, el consumo de

GRAFICO N° 6
PRODUCCION NACIONAL DE TRIGO



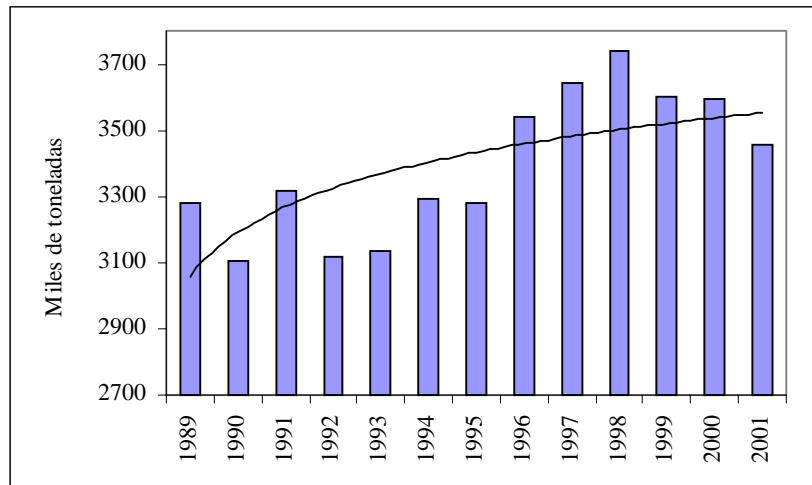
Fuente: elaboración propia en base a datos de SAGPyA.

A principios de la década del '90, se registró una tendencia positiva debido, en gran parte, al estímulo originado en la eliminación de los derechos a la exportación de granos. Luego, se produjeron pequeñas fluctuaciones en la producción hasta la campaña 1995/96, por un período prolongado de sequía, agravado por la disminución en los precios registrada en 1993.

En la campaña 1996/1997, la producción aumenta fuertemente con el incremento del precio internacional. En la campaña 1998/99 se produce una caída, como consecuencia de factores climáticos adversos y el deterioro en el precio del cereal. En la campaña 2001/02 nuevamente se registra una caída por la falta de financiamiento y la implantación de los derechos a las exportaciones (retenciones) que habían sido eliminados a principios de la década del '90.

La producción de harina también presentó un comportamiento positivo, pero con incrementos sustancialmente menores a los observados en la producción primaria. Durante toda la década del '90, se produjo un aumento de la producción del 16%, con un crecimiento anual promedio de 1,5% (ver Gráfico N° 7). A lo largo del decenio pueden dividirse dos períodos bien diferenciados: en el primer lustro, los volúmenes producidos aumentaron a un ritmo de 1% anual, mientras que en el segundo quinquenio el aumento se acercó al 2% promedio anual. Esto se debió a que a principios de la década del '90, el sector atravesaba un fuerte proceso de reconversión cuyos resultados se vieron reflejados en la segunda parte del decenio. También contribuyó la apertura definitiva del Mercosur y la mayor demanda de los fabricantes de farináceos ante la recuperación del consumo doméstico.

GRAFICO N° 7
PRODUCCION NACIONAL DE HARINAS
(En miles de toneladas)



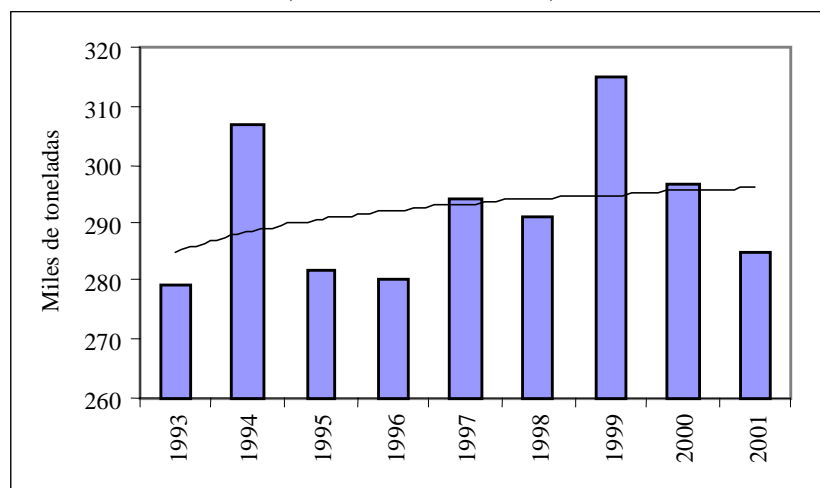
Fuente: elaboración propia en base a datos de FAIM.

La producción de galletitas presenta un excelente comportamiento durante la década del '90, creciendo cerca de 110% en todo el período (7,7% promedio anual). El aumento de la demanda doméstica indujo a un incremento de las inversiones en el sector que posibilitaron satisfacer las necesidades locales sin depender de las importaciones. También fue importante el crecimiento de las ex-

portaciones, principalmente desde mediados del decenio, que ayudaron a reducir los efectos de la recesión interna de inicios de 1998.

Recién a partir de 2000, se registra una caída importante de la producción de galletitas, ya que a la caída de la demanda interna se adicionó la reducción de las ventas a Brasil, tras los efectos de la devaluación del real.

GRAFICO N° 8
PRODUCCION NACIONAL DE GALLETITAS
(En miles de toneladas)

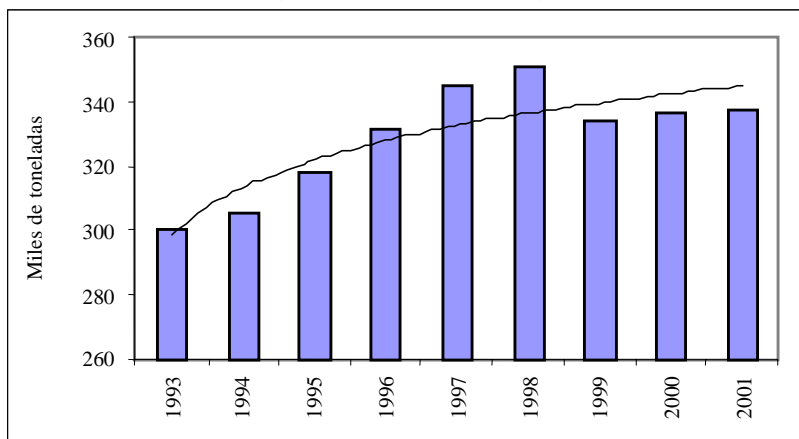


Fuente: elaboración propia en base a datos de SAGPyA.

La producción de pastas, presenta un crecimiento mucho más modesto, aumentando poco más de 12% en el período 1993-2001 (crecimiento de 1,5% promedio anual).

Hasta 1998, el sector se vio favorecido por el repunte de la demanda local, pero desde la recesión iniciada en dicho año, la producción de pastas acumuló una caída del 4%.

GRAFICO N° 9
PRODUCCION NACIONAL DE PASTAS*
(En miles de toneladas)

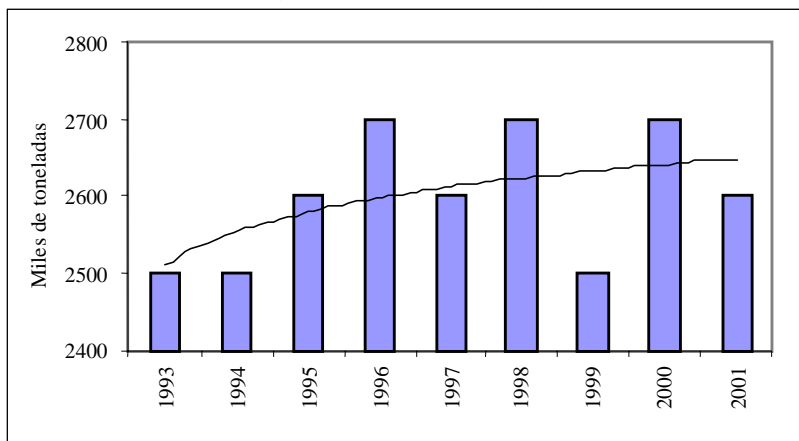


Nota: * Incluye pastas secas y frescas.
Fuente: elaboración propia en base a datos de SAGPyA.

La producción de panificados se mantuvo relativamente estable en los '90, ubicándose entre las 2.500.000 y 2.700.000 toneladas en todo el período.

do. Esta situación se da a partir de la estabilidad en el consumo de pan y a la escasa participación de las exportaciones en este rubro.⁷⁷

GRAFICO N° 10
PRODUCCION NACIONAL DE PANIFICADOS*
(En miles de toneladas)



Nota: * Incluye panificados artesanales e industriales.
Fuente: elaboración propia en base a datos de SAGPyA.

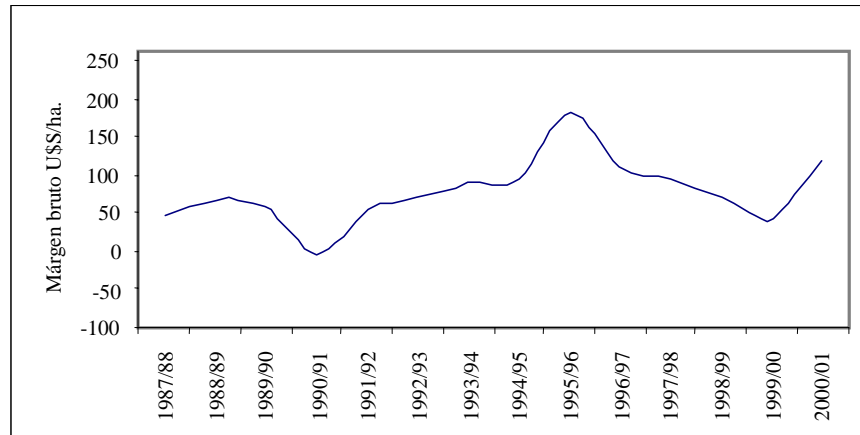
⁷⁷ Recordar que la mayor parte de la producción de panificados es artesanal (nulo comercio exterior).

3.2. RENTABILIDAD

La desregulación del mercado de granos operada desde principios de los '90, determinó que el precio del trigo dependa básicamente de la oferta y de la demanda mundial de este cereal. Dentro de los costos

de producción, se observa una caída en los precios de los insumos importados a partir de la apertura de la economía y un aumento gradual de los salarios. Debido a este efecto compensatorio del lado de los costos, la evolución de la rentabilidad del cultivo de trigo estuvo supeditada, en mayor medida, a la evolución del precio internacional.

GRAFICO N° 11
EVOLUCION DE LA RENTABILIDAD DE LA INDUSTRIA TRIGUERA

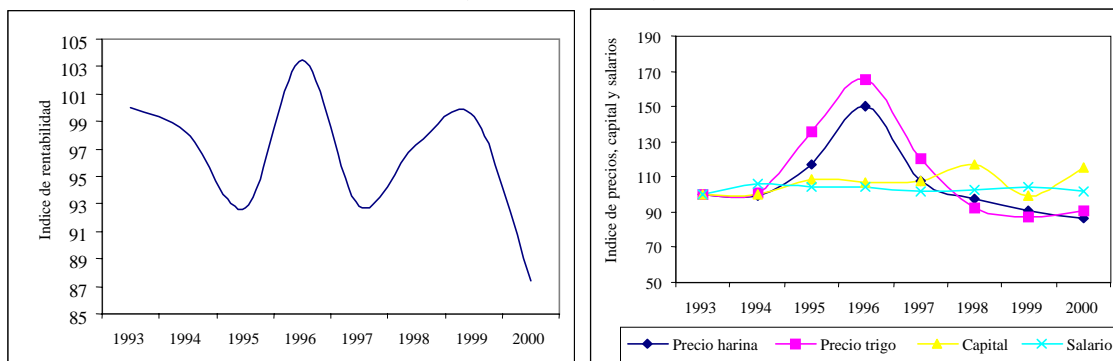


Fuente: elaboración propia en base a Márgenes Agropecuarios.

La industria harinera tiene como principal insumo al trigo, con lo cual un aumento en su precio se refleja en mayores costos de producción y, por ende, si todo lo demás permanece constante, en menor rentabilidad. Desde 1993 a 1995, el precio del trigo se incrementó en mayor medida que el de la harina, al mismo tiempo que el resto de los componentes del costo de la elaboración de harina, aumentaron ligeramente. Esta situación se tradujo en una caída en la rentabilidad de los molinos harineros. En 1996 se produjo un incremento importante en el precio de la

harina que dio lugar a un aumento de la rentabilidad a pesar del crecimiento del precio del trigo, principalmente a partir de la estabilización del resto de los costos de la industria. Los precios de la harina volvieron a caer en 1997, contrayéndose la rentabilidad, mientras que en los dos años siguientes aumentó la rentabilidad, producto de una mayor caída del precio del trigo que del precio de la harina. Finalmente, en el año 2000, la mayor incidencia de los costos en bienes de capital, repercutió fuertemente en la caída de la rentabilidad del sector.

GRAFICO N° 12
EVOLUCION DE LA RENTABILIDAD DE LA INDUSTRIA HARINERA
 (Base 1993=100)



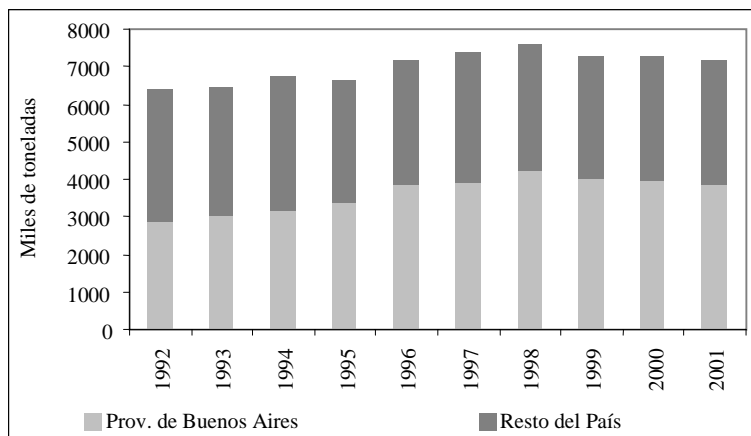
Fuente: elaboración propia en base a INDEC, SAGPyA y FAIM.

3.3. INVERSIONES

A mediados de la década del '90 se verifica un proceso muy intenso de inversiones en el cluster, apuntalado principalmente por las compañías líderes en la elaboración de farináceos. Las inversiones en la industria molinera estuvieron dirigidas especial-

mente a incrementos en la capacidad instalada (aumento de 12% entre 1992 y 2001, ver Gráfico N° 13) y a adquisiciones de compañías (ver Cuadro N° 16). Otras inversiones se dirigieron a la modernización y a cambios técnicos en las plantas preexistentes, atendiendo a las exigencias e incrementos de las demandas industriales.

GRAFICO N° 13
EVOLUCION EN LA CAPACIDAD INSTALADA DE LA INDUSTRIA MOLINERA



Fuente: elaboración propia en base a datos de la FAIM.

La industria de los farináceos, tal como sucede en otros segmentos industriales, ha sido destinataria de un importante flujo de inversiones tanto nacionales como transnacionales, con orientación al abastecimiento del mercado regional.⁷⁸ En una primera etapa, que comprende el período 1993-99, se observó que las firmas transnacionales comenzaron a adquirir empresas nacionales con gran tradición y marca reconocida. En esta etapa se destinaron inversiones a incrementar la capacidad instalada, se incorporaron nuevos procesos, se modernizaron las plantas y se mejoró la red de distribución. Desde 1999, luego que las grandes fir-

mas lograron captar porciones de mercado importantes, comenzaron a preocuparse más por la reducción de costos. En este sentido, se observaron alianzas entre firmas de diversos sectores, fundamentalmente para compartir los gastos de transporte y distribución.

Específicamente, las inversiones realizadas por los fabricantes de farináceos formaron parte de una estrategia empresarial tendiente a diversificar productos y posicionarse mejor en el mercado regional. Así, las estrategias articularon verticalmente inversiones en diversos rubros de farináceos, involucrando adquisiciones y fusiones en otros países del Mercosur y Chile.

CUADRO N° 16
INVERSIONES EN EL COMPLEJO TRIGO-HARINERO
(Cifras en millones de U\$S)

Año	Empresa	Inversión	Destino
Molienda			
1995	Cargill	4	Adquiere el 76% de la compañía harinera y fideera Minetti y Cía
1996	Molinos Río de la Plata	17	Adquiere Molino Nuevo incrementando su capacidad de molienda en 12%
S/d	Morixe	s/d	Adquiere Guglielminetti
S/d	Navilli	s/d	Adquiere en Cañuelas a Florencia y Adelia María
S/d	Largomasino	s/d	Adquiere Corna Hnos.
1998	Pérez Companc	400	Adquiere el 60% de Molinos Río
Pastas secas			
1994	Nabisco	s/d	Adquiere Vizzolini Hnos
1994	Lucchetti	37	Construye de una planta en Tortuguitas, Provincia de Bs. As., con una capacidad de 40 mil tn./año
1994	Molinos Río de la Plata	s/d	Inaugura una nueva planta de pasta seca, con un incremento del 40% en la capacidad productiva. Luego en 1995 adquirió el molino San Justo
1998	Molinos Río de la Plata	40	Inauguró una planta de farináceos con una capacidad de 420 mil tn./año
1998	Molinos Río de la Plata	15	Inaugura un centro de distribución en Victoria
1999	Molinos Río de la Plata	25	Adquiere Fagnani Hermanos con la marca Don Vicente
1999	Fondo Inv. "La Italiana"	10	Adquiere el 51% del Manjar
2000	Pizza Cero	15	Adquiere una planta industrial en Pilar
2001	Molinos Río de la Plata	47,5	Adquiere Luchetti y su licencia por 22 años
Galletitas			
1994	Nabisco	260	Adquiere el 70% del paquete accionario de Terrabusi
1994	General Biscuits (Danone)	240	Adquiere el 50% del paquete accionario de Bagley
1995	Socma	80	Adquiere el 71% de Canale
1995	Arcor	40	Inaugura una planta de galletitas con una capacidad de 200 tn diarias en Buenos Aires para elaborar productos con la marca Águila Saint.
1996	Nabisco	35	Adquirió el 100% de Mayco Capri

Continúa

⁷⁸ Las dos más notorias son Bagley-Danone y Terrabusi-Nabisco.

CUADRO N° 16
INVERSIONES EN EL COMPLEJO TRIGO-HARINERO
 (Cifras en millones de US\$)

Continuación

Panificados			
1996	Nabisco	60	En ampliación de planta
1997	Arcor	90	Adquiere a LIA
1998	Canale	40	Comienza la construcción de una planta en Monte Grande, Provincia de Buenos Aires
1999	Arcor	3	Amplía la superficie de su centro de distribución en Buenos Aires, duplicando su capacidad operativa
1999	Nabisco	80	Compró a Canale
1999	Dilexis (Grupo Exxcel)	s/d	Adquiere la fábrica de galletitas Sasetru de San Juan
2001	Arcor	5	Moderniza su división de envases
1995	Bimbo	S/d	Compra la planta EMERGE de Pilar
1995	Bimbo	40	Remodelación de planta
1996	Fargo	20	Inaugura su quinta planta en Buenos Aires y expandió la capacidad de las restantes
1996	Fargo	12	Compra la división de ultracongelados de CALSA de marca Bertrand
1996	Fargo	12	Compró Danielson
1997	La Veneziana	s/d	Inaugura una planta en la capital de Córdoba y aumentó las capacidades de producción de sus plantas
1997	Grupo Exxel	200	Compra el 86% de la compañía Fargo
1997	Grupo Exxel	2	Inaugura una planta para fabricación de tostadas
1998	Canale	5,5	Compra Tosti
1998	Pillsbury	2	Destinado a la compra de maquinaria para masas precocidas
2000	Fargo	S/d	Compra el 100% de Sacaan (con un pasivo de US\$ 9 millones)
2000	Fargo	S/d	Compra la cadena de panadería "Antojo's". Además, de haber adquirido la panificadora de Supermercados Norte (del Grupo Exxel).
2000	Le Duff		Compró el 70% de la industria de productos alimenticios y la cadena de confitería y panaderías de La Brioche Dorée
2001	Fargo		Adquiere el 100% de Fresh Food

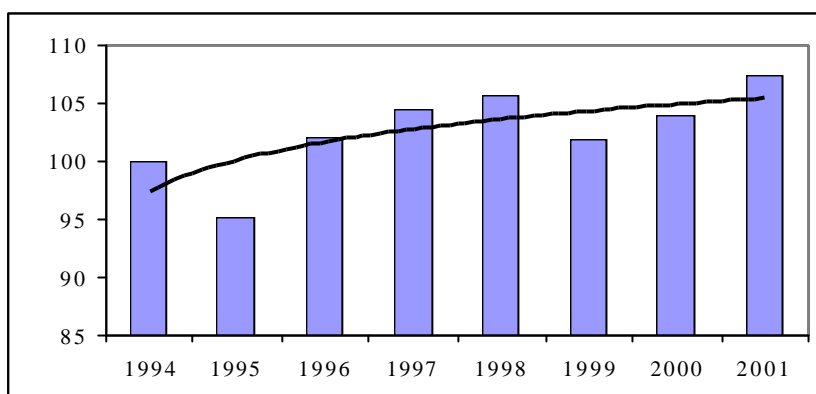
Fuente: elaboración propia en base a SAGPyA.

3.4. EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD

Si bien a lo largo de la década del '90 se observa un crecimiento del número de empleados dedicados a

las distintas actividades del complejo, también es visible que el incremento de los niveles de actividad no fue acompañado por un aumento similar en el empleo.

GRAFICO N° 14
EMPLEO EN EL CLUSTER
(1994=100)



Nota: el empleo del cluster surge de sumar las participaciones en el empleo industrial de: a) molinera de trigo y otros cereales y b) productos de panadería y otros y luego multiplicar dicho resultado por el empleo industrial promedio de cada año.

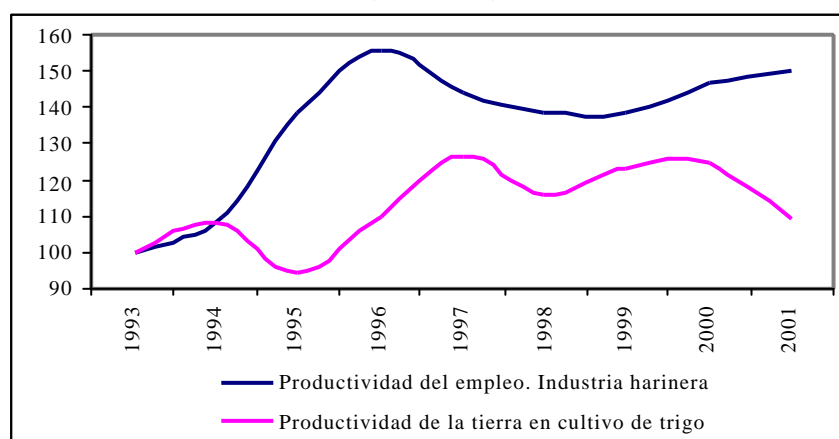
Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC.

La apertura económica operada a inicios de los años '90, trajo consigo un uso más intensivo de bienes de capital en detrimento de la mano de obra en la mayoría de las industrias en Argentina, hecho que posibilitó un importante aumento de la productividad. Las actividades madres del complejo trigo-harinero no fueron ajenas a este fenómeno. La producción primaria se caracterizó por la incorporación de tecnología que permitió mayores rindes por hectárea,

excepto en años en donde fenómenos climáticos afectaron negativamente la performance del sector.

En el caso de la industria molinera, se observa un aumento importante de la productividad de la mano de obra. La automatización de muchos procesos que antes requerían de mano de obra poco calificada, junto al moderado aumento de la producción de harina a lo largo de la década pasada condujeron al incremento de la productividad de esta actividad.

GRAFICO N° 15
PRODUCTIVIDAD EN LAS INDUSTRIAS MADRES
(1993=100)



Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC y SAGPyA.

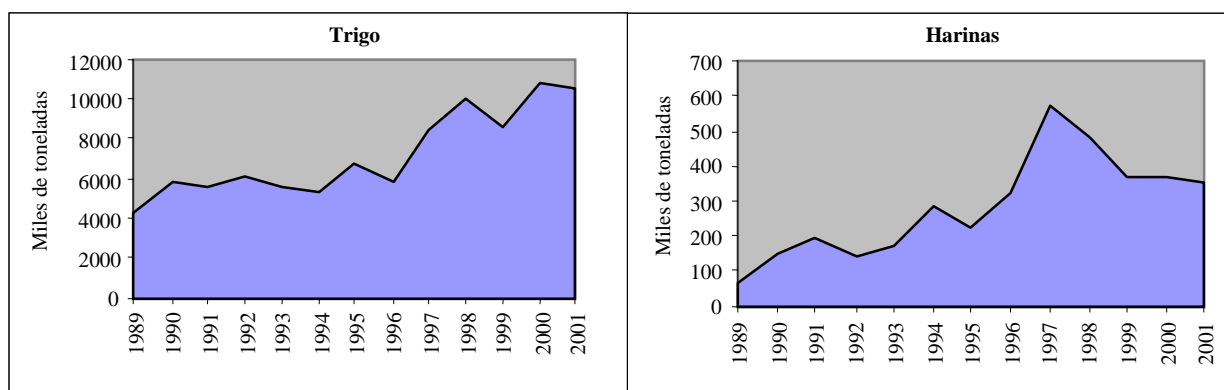
3.5. COMERCIO EXTERIOR

Las exportaciones del complejo trigo-harinero tuvieron una tendencia positiva durante la década de los '90. Si bien el cluster no está fuertemente orientado al comercio exterior,⁷⁹ las ventas externas han tenido un rol más importante durante esa década, principalmente en los rubros de trigo y harina. Por su parte, las importaciones en todos los casos son poco significa-

tivas, adquiriendo mayor relevancia en aquellos productos de mayor valor agregado.

Las exportaciones de la actividad primaria del complejo, dependen de los volúmenes de producción ya que el consumo interno de trigo se ha mantenido relativamente estable en los últimos años. Los mayores niveles de producción de trigo han posibilitado un aumento de las ventas externas del cereal del orden del 5,5% promedio anual durante el período 1990-2001.

GRAFICO N° 16
EXPORTACION NACIONAL DE TRIGO Y DE HARINA



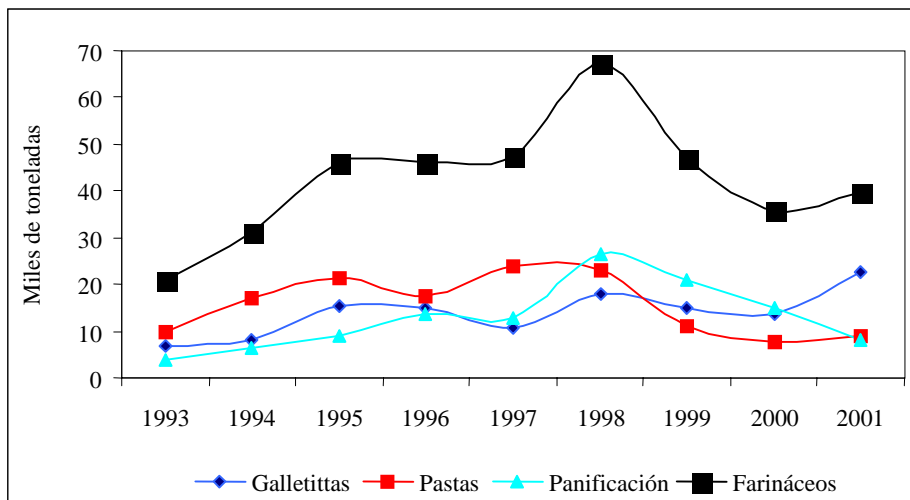
Fuente: elaboración propia en base a SAGPyA y FAIM.

Por su parte, las exportaciones de la industria molinera crecieron a una tasa mayor: en el período 1989-2001 más que se quintuplicaron los volúmenes de harina exportados, con una tasa de crecimiento de casi 15% anual. El incremento de las ventas externas de harina estuvo basado en la baja de aranceles intra-

Mercosur, operada en el año 1995. Luego del fuerte aumento registrado en el período 1995-97, las exportaciones de harina comenzaron a bajar debido a las bajas en las compras de Brasil, país que fue aumentando paulatinamente su producción de harina favorecido por la devaluación de su moneda.

⁷⁹ Como se mencionara, la actividad primaria concentra el grueso de las exportaciones mientras que las actividades industriales poseen una baja inserción externa.

GRAFICO N° 17
EXPORTACION NACIONAL DE PRODUCTOS FARINACEOS



Nota: En el año 2001, la SAGPyA incluyó como galletitas algunos productos que antes eran computados como panificados industriales.

Fuente: elaboración propia en base a SAGPyA.

Las exportaciones de farináceos tuvieron un comportamiento similar al observado en la industria harinera. Se produjo un acelerado crecimiento a partir de la mayor apertura del Mercosur, luego decayeron las ventas externas a partir de la devaluación del real, la imposibilidad de financiar importaciones en Brasil y las preferencias de la industria local de vender en el mercado interno, donde podían obtener mayores precios que en el país vecino. Este shock externo también condujo a una reorientación de las exportaciones de farináceos hacia otros países limítrofes (Uruguay, Chile y Paraguay) y hacia nuevos mercados (EEUU, Cuba y Angola). Otro factor que contrajo las ventas externas, particularmente de pastas y galletitas, fue la instalación de plantas elaboradoras de dichos productos en Brasil, Paraguay, Uruguay y Chile por parte de las principales firmas radicadas en Argentina (Bagley-Danone Terra-busi-Nabisco Arcor-Lia Canale) debido a los menores costos de producción. En el año 2001, se observa un

leve repunte de las exportaciones de farináceos, producto de las ventas de saldos exportables ante la importante caída del consumo interno.

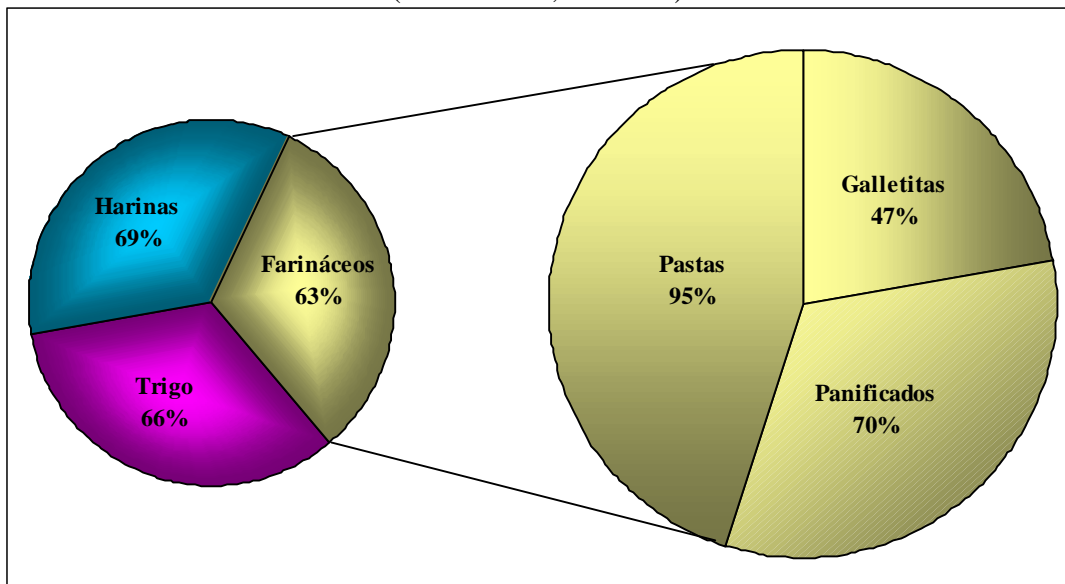
A nivel agregado, se observa un aumento de las exportaciones de farináceos del orden del 8% promedio anual, durante el período comprendido entre 1993-2001. El segmento de mayor crecimiento fue galletitas, con un incremento promedio anual de 16%, seguido en orden de importancia por panificados industriales, con una suba de 9% promedio anual; mientras un caso particular lo constituye el rubro de las pastas, con una caída del 1% promedio anual en dicho período.

Como se mencionara, las importaciones de farináceos representan una pequeña fracción del consumo doméstico, aunque también se observa un comportamiento creciente en los últimos años⁸⁰ a raíz de mayores compras externas por parte de las grandes cadenas de supermercados que operan en nuestro país.

⁸⁰ En el único rubro que se observa una caída en los volúmenes importados es en pastas. Esta situación se da a partir de la radicación en nuestro país de la firma chilena Lucchetti. Esta empresa se instaló en Argentina a comienzos de la década del '90 pero en un principio solo se dedicaba a importar productos fabricados en Chile. Desde 1997, Lucchetti produce en nuestro país, con lo cual se produjo una caída importante de las importaciones de pastas desde Chile.

GRAFICO N° 18
PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES DE LA PROVINCIA
DE BUENOS AIRES EN EL TOTAL NACIONAL

(En toneladas, año 2001)



Fuente: elaboración propia en base a la Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires, SAGPyA y Consultora Claves.

En el Gráfico N° 18 se visualiza la importante participación de la provincia de Buenos Aires en las exportaciones nacionales del complejo en el año 2001: 69% en harinas (246.245 tn.), 66% en trigo (6.878.733 tn.) y 63% en farináceos (24.936 tn.). Dentro de estos últimos se destaca la exportación de pastas (mayoritariamente secas) que representa el 95% de las ventas

externas nacionales de ese producto (8.621 tn.); mientras que la participación bonaerense cae al 70% en panificados (5.740 tn.) y 47% en galletitas (10.575 tn.).

De este modo, se halla que la participación de la provincia en las exportaciones nacionales del complejo se ubicó en el 66% en el año 2001.

Capítulo 2

Complejo Textil

El complejo textil de Argentina experimentó un notable desarrollo durante la década del '80 en sus dos ramas principales (la de textiles naturales, y la de sintéticos y artificiales). Un importante esquema de protección, sumado a la disponibilidad de insumos y nuevas tecnologías, la expansión de actividades relacionadas (vgr. petroquímica) y la competitividad alcanzada a nivel internacional en algunos rubros (como fibras e hilados sintéticos), explican gran parte del crecimiento observado durante esos años. Se trataba de actividades orientadas preferentemente al mercado doméstico.

Con el proceso de apertura de los '90, varias actividades del complejo se vieron seriamente afectadas. A la reducción generalizada de aranceles le siguió la conformación del Mercosur, con lo cual la competencia en la rama de textiles naturales (muy desarrollada en Brasil) se hizo particularmente intensa. A su vez, la rama de indumentaria se vio seriamente afectada por la competencia de los países asiáticos, con mayor fuerza a partir de la devaluación de 1997 en esos países. La rama de textiles sintéticos fue la que mejor se acomodó al nuevo contexto, a partir de la disponibilidad de materias primas (provenientes de la petroquímica) de calidad internacional y de la utilización de una tecnología más capital intensiva que el resto de las actividades textiles. La mayor intensividad de uso de capital en la elaboración de fibras e hilados naturales (en relación a otras actividades textiles) también permitió que esta rama logre desempeñarse relativamente bien en los últimos años.

La provincia de Buenos Aires no cuenta con la producción de los insumos básicos para la manufacturación de textiles naturales (tales como el algodón). Sin embargo, dispone de una importante capacidad de producción de materias primas para la elaboración de textiles sintéticos y artificiales, sobre todo luego del desarrollo del complejo petroquímico en los '90, las cuales han ido adquiriendo una relevancia creciente como materias primas en los procesos de producción de la industria textil local. En el presente, la provincia cuenta con la mayor parte de las plantas industriales dedicadas a la producción de textiles (tanto naturales como sintéticos), lo que la define como la principal región productora de artículos textiles del país. El objetivo de este capítulo es, justamente, analizar el cluster o complejo textil bonaerense, considerando tan-

to su estructura como su comportamiento a lo largo de la última década.

En términos generales, se trata de un cluster con un importante grado de desarrollo de ciertos rubros, que genera valor a partir de recursos disponibles en el ámbito nacional. A pesar de las dificultades experimentadas durante la década de los '90, el complejo se caracteriza por una estructura industrial notablemente desarrollada a nivel de los primeros segmentos de producción (elaboración de fibras, hilados y tejidos), donde posee una alta concentración en pocas empresas, algunas de las cuales se encuentran verticalmente integradas (en forma total o parcial).

1. IDENTIFICACION DEL COMPLEJO

El complejo textil bonaerense se encuentra conformado por distintas actividades pertenecientes a los sectores primario, industrial y de servicios.

Las actividades madre del complejo comprenden básicamente aquellas que comúnmente se incluyen dentro de la "industria textil", y que involucran los diferentes procesos productivos de donde se obtienen tanto productos textiles intermedios utilizados por ésta y otras ramas industriales (fibras, hilados y tejidos) como finales, incluyendo artículos técnicos, para el hogar e indumentaria (destinados al consumo final y a diversos sectores industriales o de servicios). A partir de las actividades madre, pueden identificarse distintos eslabonamientos productivos que implican encadenamientos, tanto horizontales (entre las actividades madre) como verticales (con otros sectores productivos).

1.1. ACTIVIDADES DEL COMPLEJO

El complejo textil se desarrolla en torno a la elaboración de productos intermedios, tales como fibras, hilados y tejidos (utilizados principalmente por la misma industria), la manufacturación de productos "técnicos" (utilizados en otras industrias o en actividades rurales), la elaboración de artículos para el hogar, y la confección de prendas y otros artículos de vestir. A pesar de no existir una única clasificación de estos productos, en adelante se tendrán en cuenta tres

agrupamientos: (i) productos textiles intermedios, (ii) productos textiles técnicos y para el hogar, e (iii) indumentaria y otros artículos de vestir.

Los **productos textiles intermedios** comprenden: (a) las *fibras textiles* que resultan del procesamiento de materias primas naturales o químicas, e incluyen a las fibras vegetales y animales, fibras (y filamentos)⁸¹ artificiales o celulósicas (elaboradas a partir de celulosa) y fibras (y filamentos) sintéticas o no celulósicas (producidas a partir de sustancias químicas);⁸² (b) los *hilados textiles* elaborados a partir de las fibras, los cuales pueden diferenciarse en hilados de algodón, de lana, sintéticos, artificiales y los producidos con fibras mezcladas;⁸³ y (c) los *tejidos textiles*, que se manufacturan a partir de los hilados y sus mezclas, y pueden clasificarse en planos o circulares (de punto). Los **productos textiles técnicos y para el hogar**, comprenden un amplio espectro

de artículos como revestimientos, toldos, alfombras, tapices, correas, cuerdas, mechas, redes, bolsas para el agro, frazadas, acolchados, toallas, entre otros. Por último, la confección de **indumentaria y otros artículos de vestir** abarca todo tipo de *prendas* (vgr. ropa interior, indumentaria de trabajo y escolar) y *demás accesorios de vestir* (guantes, gorras, etc.).

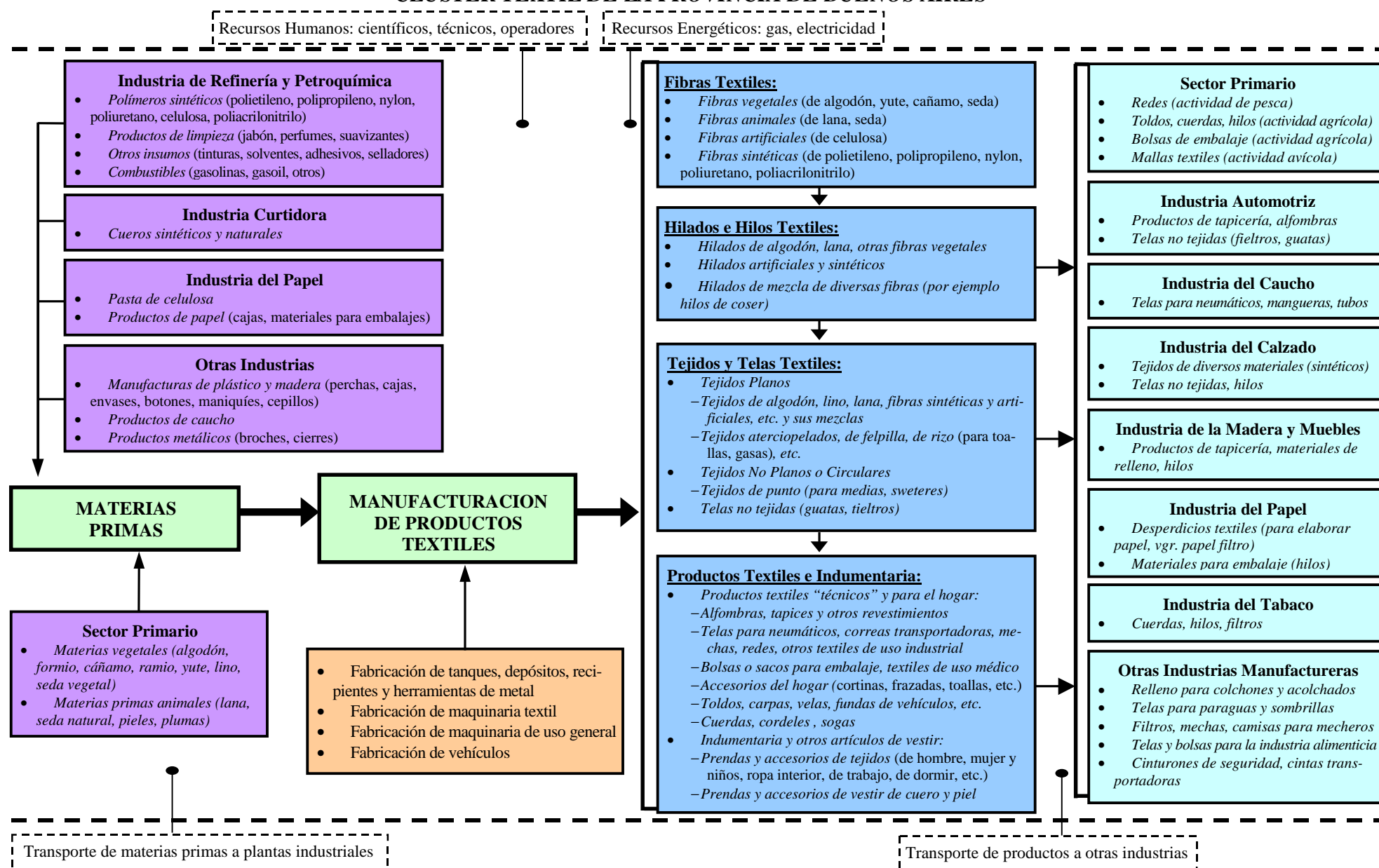
Los encadenamientos horizontales no son demasiado importantes, al menos al nivel de las actividades principales del complejo. En cada una de las etapas industriales se elabora un solo producto principal (como por ejemplo fibras o tejidos), aunque también pueden obtenerse algunos subproductos (como lanolina o desperdicios textiles) que comúnmente son utilizados como insumos en otros sectores industriales (vgr. para el relleno de colchones y muebles, o en la elaboración de algunas clases de papel).

⁸¹ Los filamentos presentan una composición idéntica a las fibras químicas (sintéticas o artificiales), pero a diferencia de estas últimas, no pueden ser mezclados con otras fibras (se utilizan para elaborar hilados de alta resistencia).

⁸² Por su tratamiento preferentemente químico, las fibras sintéticas y artificiales se conocen comúnmente como fibras químicas o manufacturadas y también son conocidas como fibras hechas por el hombre (*man-made fibers*).

⁸³ Comprende también los hilados de filamentos sintéticos y/o artificiales y los monofilamentos de materiales similares.

GRAFICO N° 19
CLUSTER TEXTIL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES



Los encadenamientos verticales se producen en dos direcciones: hacia atrás y hacia adelante. En los encadenamientos hacia atrás, el complejo textil se encuentra fuertemente vinculado con la actividad primaria, que le provee materias primas vegetales (algodón, lino, yute, cáñamo, seda vegetal, ramio, entre otros) y animales (lana, seda y pelos); la producción de tales insumos se lleva a cabo, en su mayoría, fuera de la provincia de Buenos Aires.⁸⁴ También presenta un importante vínculo con la industria petroquímica, ubicada preponderantemente dentro del territorio bonaerense, la cual le suministra polímeros de diversos tipos (nylon, poliéster, polipropileno, etc.) con los cuales se elaboran las fibras manufacturadas y otros productos químicos (solventes, tinturas, adhesivos, selladores) usados también en los procesos industriales del complejo.

Hacia atrás, se relaciona con la industria curtidora (cueros naturales y sintéticos), y con la industria del papel (de donde provienen la celulosa -extraída de la pulpa de madera- y diversos materiales para empaquetar -cajas, papeles-) en las cuales la provincia también tiene una destacada participación. El complejo textil se halla encadenado hacia atrás con otras industrias manufactureras que le suministran una gran variedad de insumos y equipamiento. Entre ellas, se destacan los productos metálicos (mesas metálicas, recipientes, herramientas de corte, cierres, broches, agujas, hebillas, matrices), de manufacturas plásticas (perchas, broches, botones, cajas), de maquinaria textil (máquinas de coser y de cortar, telares, máquinas para hilar) y otras no específicas (elevadores, cintas transportadoras, balanzas) y, finalmente, se relaciona con la industria automotriz por el transporte de productos e insumos.

En el caso de los encadenamientos hacia adelante, la interdependencia productiva ocurre principalmente con aquellas industrias que utilizan diversos textiles como insumos en sus procesos productivos, comúnmente denominados "técnicos". Se destaca una fuerte relación con las actividades primarias a las cuales el complejo provee de varios artículos ("agrotexiles"); con la industria automotriz, hacia donde se dirigen fundamentalmente alfombras y telas no tejidas. Posee, además, un estrecho vínculo con las industrias del caucho, tabaco, calzado, muebles y, en menor medida, con la industria del papel, entre otras (ver Gráfico N° 19).

Posee eslabonamientos hacia atrás y hacia adelante con los servicios, el comercio y la construcción. En sus vínculos hacia atrás, las actividades prin-

cipales del complejo demandan, fundamentalmente, recursos energéticos, recursos humanos, servicios de transporte y de comercialización; hacia adelante, tienen una importante vinculación con los servicios de salud, hotelería y restaurantes (ropa de cama, mantelería, indumentaria de trabajo), y con la actividad de la construcción (geotextiles,⁸⁵ membranas y productos de revestimiento).

De acuerdo a la información estadística del último Censo Económico,⁸⁶ a comienzos de la década del '90 el complejo textil generaba el 7,4% del valor agregado industrial de la provincia de Buenos Aires y cerca del 12% de los puestos de trabajo. Según esa información, entre las actividades que lo componen, las de mayor importancia relativa son la elaboración de fibras, hilados y tejidos de algodón, y la producción de indumentaria y demás artículos de vestir. Hacia finales de la misma década, el complejo representaba el 5% del valor agregado industrial y el 11% del empleo industrial, lo cual refleja básicamente el menor crecimiento relativo de la actividad textil, en comparación con el resto de las actividades manufactureras de la provincia en esos años.⁸⁷ Cabe resaltar que, durante los '90, la utilización de materiales sintéticos ha adquirido una mayor relevancia en la manufacturación de productos textiles en la provincia, en detrimento de aquellos derivados de insumos naturales. Al mismo tiempo, la importancia relativa del segmento de indumentaria se ha reducido considerablemente y ha crecido la de artículos técnicos y del hogar.

Como resultado de este proceso, hacia finales de los '90, Buenos Aires incrementó su participación en el valor agregado de la industria textil nacional. Sin embargo, la proporción de mano de obra se redujo significativamente, debido a que las actividades más intensivas en capital, como claramente son las vinculadas a la elaboración de textiles sintéticos o artificiales, han ganado espacio dentro del complejo, en detrimento del resto.⁸⁸

⁸⁵ Son básicamente telas no tejidas elaboradas con fibras sintéticas de elevada resistencia, utilizadas en obras viales y otras construcciones (por ejemplo, para evitar derrumbes).

⁸⁶ Censo Nacional Económico de 1994 (elaborado por el INDEC), que contiene información de la actividad industrial del año 1993.

⁸⁷ Estimaciones realizadas en base a datos suministrados por la Dirección Provincial de Estadística (Buenos Aires).

⁸⁸ Mientras que en 1993 el complejo provincial generaba el 40% del valor agregado de la industria textil nacional y absorbía el 41% de la mano de obra empleada en esta última, en 1998 ambas participaciones ascienden a 43% y 21% para VA industrial y empleo, respectivamente (DPE y Censo Económico Nacional).

⁸⁴ Preferentemente en la región Patagónica (lanas), Chaco (algodón), Entre Ríos (lino), y Misiones (celulosa).

CUADRO N° 17
ESTRUCTURA DEL CLUSTER TEXTIL

Actividad	Participación en el valor agregado total	Participación en el empleo total
Actividades relacionadas hacia atrás	11,3%	4,4%
Materias primas	10,0%	3,2%
Materias vegetales (algodón, lino) y productos animales (seda, lana)	5,7%	s.d.
Cueros sintéticos y naturales	1,4%	1,5%
Materias colorantes, curtientes, taninos, extractos tintóreos	0,7%	0,3%
Productos de limpieza (jabones, perfumes, suavizantes)	0,6%	0,3%
Productos de plástico (perchas, cajas)	0,4%	0,3%
Combustibles	0,3%	0,02%
Materias primas plásticas (polímeros diversos)	0,3%	0,4%
Otros productos químicos (solventes, aceites, selladores)	0,3%	0,2%
Productos de caucho	0,2%	0,3%
Celulosa, papel y cartón	0,04%	0,1%
Bienes de capital	0,9%	0,9%
Vehículos para transporte	0,1%	0,1%
Maquinaria de uso general (maquinas de filtrado, embalaje, centrifugado)	0,3%	0,3%
Productos de metal (tanques, herramientas)	0,2%	0,3%
Bombas, compresores y otros motores	0,1%	0,1%
Equipo de elevación y manipulación	0,1%	0,1%
Maquinaria para la fabricación de productos textiles e indumentaria	0,1%	0,1%
Actividades madre	70,0%	82,2%
Elaboración de fibras textiles naturales, hilados y tejidos textiles	19,1%	20,5%
Elaboración de prendas de vestir, terminación y teñido de pieles	16,6%	25,1%
Fabricación de otros productos textiles (productos técnicos y del hogar)	11,9%	12,5%
Acabado de productos textiles (estampado, teñido)	8,7%	9,6%
Elaboración de tejidos de punto o circulares	8,4%	9,6%
Elaboración de fibras manufacturadas (artificiales y sintéticas)	5,4%	4,9%
Actividades relacionadas hacia delante	19,1%	13,7%
Sector primario		
Actividades agropecuarias y de pesca	0,3%	s.d.
Industria del caucho		
Elaboración de cubiertas, cámaras y recauchutado	4,4%	3,3%
Otros productos de caucho (tubos, mangueras)	0,2%	0,2%
Industria automotriz		
Elaboración de vehículos terminados	3,0%	1,3%
Elaboración de autopartes	1,9%	1,9%
Industria del calzado y otros productos		
Elaboración de calzado y partes de calzado de materiales textiles	2,3%	2,9%
Industria tabacalera		
Elaboración de cigarrillos y cigarros	3,9%	0,2%
Industria de la madera y muebles		
Elaboración de muebles y colchones	1,1%	1,6%
Otros productos de madera	0,1%	0,1%
Industria del papel		
Elaboración de productos de papel y cartón	0,8%	0,8%
Elaboración de celulosa	0,1%	0,2%

Continúa

CUADRO N° 17
ESTRUCTURA DEL CLUSTER TEXTIL

Continuación

Actividad	Participación en el valor agregado total	Participación en el empleo total
<i>Otras industrias manufactureras</i>		
Elaboración de productos de metal	0,3%	0,3%
Elaboración de productos de plástico	0,2%	0,2%
Elaboración de productos de cerámica	0,2%	0,2%
Elaboración de artículos de marroquinería y talabartería (vgr. bolsos)	0,1%	0,2%
Elaboración de productos de panadería	0,1%	0,2%
Impresiones y reproducción de grabaciones	0,1%	0,1%
Fabricación de productos medicinales	0,1%	0,02%
Otros productos manufacturados	0,2%	0,2%
<i>Total del complejo textil</i>	<i>100,0%</i>	<i>100,0%</i>

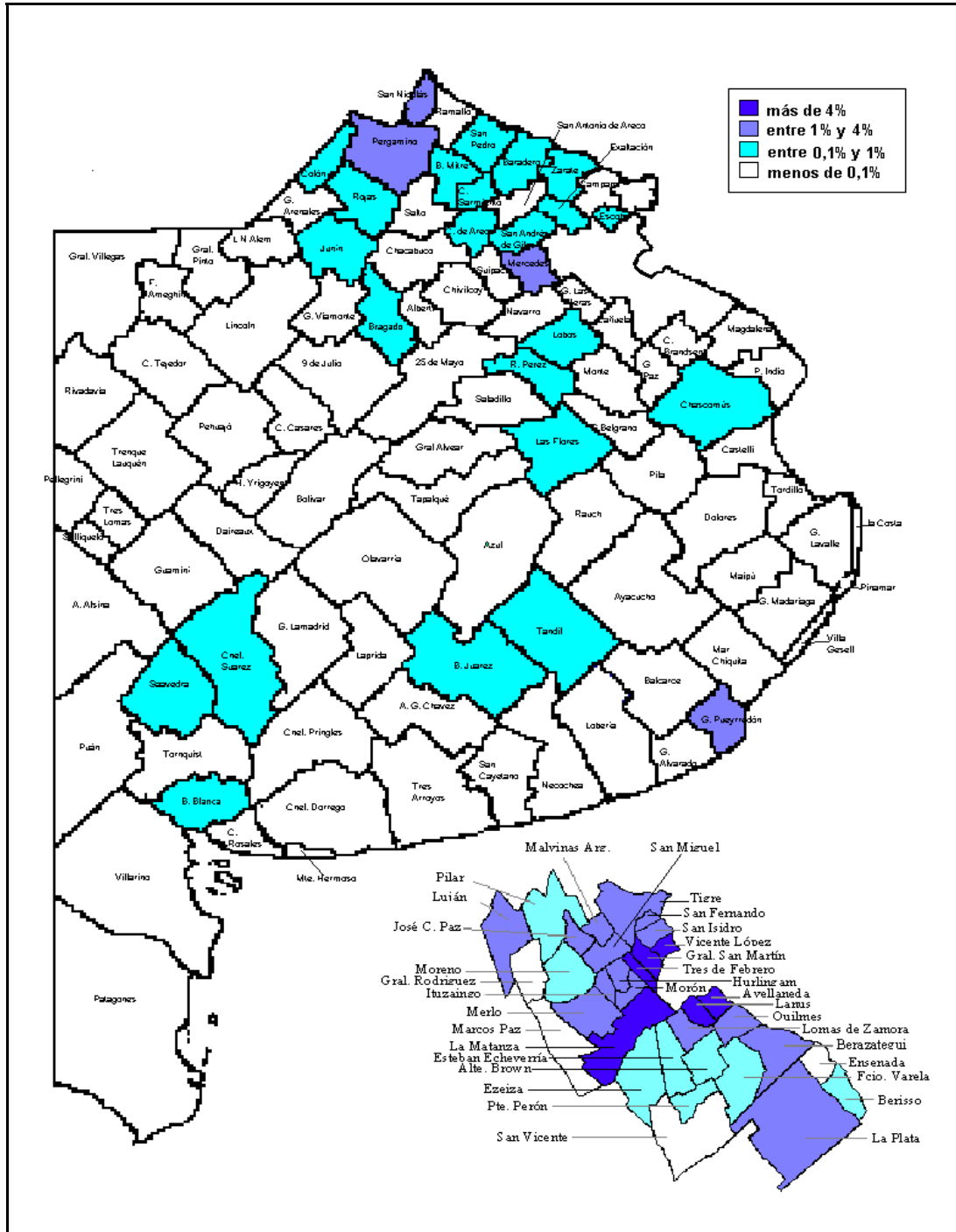
Fuente: elaboración propia en base a CNE '94, Matriz Insumo-Producto 1997, Revista Estadística Bonaerense.

1.2. LOCALIZACION GEOGRAFICA DEL COMPLEJO

El complejo textil provincial presenta un grado de concentración geográfica relativamente alto. En

el Gráfico N° 20 se presenta la distribución espacial del mismo. Como puede observarse, existe una baja cantidad de partidos con una participación elevada de la producción del complejo. Este hecho se corrobora mediante el Índice Hirschman-Herfindahl Localizacional (Cuadro N° 18).

GRAFICO N° 20
UBICACION GEOGRAFICA DEL CLUSTER TEXTIL



Fuente: elaboración propia en base a CNE '94, Matriz Insumo-Producto 1997.

El área del Gran Buenos Aires (GBA) presenta un nivel de concentración relativamente más elevado que el resto. A su vez, la importancia de las actividades en cada partido va disminuyendo a medida que éstos se encuentran más distantes de dicha región. Específicamente, los partidos que componen el área del GBA representan casi el 78% de la producción total del complejo textil provincial, observándose una concentración mayor para esta industria que para el conjunto de todas las industrias establecidas en la provincia de Buenos Aires. Más precisamente, dentro del área del GBA, los partidos con mayor participación en las actividades del complejo son General San Martín (con una participación superior al 25%), Tres de Febrero, Tigre, Vicente López y la Matanza. Mientras que entre los partidos restantes, se destacan General Pueyrredón, Pilar y Escobar. La cercanía a los principales centros de consumo ha sido uno de los principales determinantes de la ubicación geográfica de la industria textil, en especial para las ramas de indumentaria y otros accesorios de vestir, dado que una parte importante de esta producción está destinada a abastecer la demanda doméstica de bienes finales.

En relación a la localización geográfica de las actividades relacionadas hacia atrás, los centros de pro-

ducción de las materias primas naturales (como el algodón, el lino y la lana) se encuentran mayoritariamente fuera del territorio bonaerense. Aquellos dedicados a la obtención de celulosa, se ubican tanto fuera como dentro de la provincia. En tanto, la manufacturación de insumos petroquímicos, se ubica casi enteramente en el interior de la provincia de Buenos Aires, Bahía Blanca y Ensenada constituyen los partidos más importantes. La producción de bienes de capital, vinculada a la actividad textil, también se encuentra emplazada mayoritariamente en los partidos del GBA, en especial en La Matanza, General San Martín, Tres de Febrero y Vicente López.

Las industrias demandantes de productos textiles presentan, en general, una mayor dispersión geográfica, aunque igualmente la concentración es más alta en el área del GBA, más precisamente en La Matanza y General San Martín, donde son importantes las industrias de muebles y colchones (demandan productos para acolchados, rellenos y de tapicería); también se destacan los partidos de Tres de Febrero y Tigre, dado que allí se sitúa una parte importante de la industria automotriz (la cual utiliza alfombras y telas no tejidas). Tigre también posee una notable participación en la industria de artículos de marroquinería y talabartería.

CUADRO N° 18
CONCENTRACION GEOGRAFICA DE LAS ACTIVIDADES DEL CLUSTER

Actividad	Concentración geográfica*	Principales centros de producción
Actividades relacionadas hacia atrás		
Materias primas		
Materias vegetales (algodón, lino) y productos animales (seda, lana)	s/d	
Cueros sintéticos y naturales	0,257	Avellaneda, Lanús y Morón
Materias colorantes, curtientes, taninos, extractos tintóreos	0,276	Zárate, Avellaneda y Tigre
Productos de limpieza (jabones, perfumes, suavizantes)	0,129	Avellaneda y Pilar
Productos de plástico (perchas, cajas)	0,098	V. López, La Matanza y Gral. San Martín
Combustibles	0,373	Avellaneda y Campana
Materias primas plásticas (polímeros diversos)	0,149	Gral. San Martín y Bahía Blanca
Otros productos químicos (solventes, aceites, selladores)	0,090	Morón
Productos de caucho	0,158	Gral. San Martín y La Matanza
Celulosa, papel y cartón	0,212	Tigre
Bienes de capital		
Vehículos para transporte	0,347	Tigre y Tres de Febrero
Maquinaria de uso general (maquinas de filtrado, embalaje, centrifugado)	0,093	Lanús y Gral. San Martín
Productos de metal (tanques, herramientas)	0,059	Vicente López y Gral. San Martín
Bombas, compresores y otros motores	0,095	Quilmes y San Isidro
Equipo de elevación y manipulación	0,085	Lomas de Zamora y La Matanza
Maquinaria para la fabricación de productos textiles e indumentaria	0,148	Avellaneda y Morón

Continúa

CUADRO N° 18
CONCENTRACION GEOGRAFICA DE LAS ACTIVIDADES DEL CLUSTER

Continuación

Actividad	Concentración geográfica*	Principales centros de producción
Actividades madre		
Elaboración de fibras textiles naturales, hilados y tejidos textiles	0,051	Gral. San Martín y Pergamino
Elaboración de prendas de vestir, terminación y teñido de pieles	0,117	Gral. San Martín
Fabricación de productos textiles (productos técnicos y del hogar)	0,155	Gral. San Martín y Vicente López
Acabado de productos textiles (estampado, teñido)	0,124	Gral. San Martín
Elaboración de tejidos de punto	0,159	Gral. San Martín y Vicente López
Elaboración de fibras manufacturadas (sintéticas y artificiales)	0,243	Berazategui, Mercedes y La Plata
Actividades relacionadas hacia delante		
Sector primario		
Actividades agropecuarias y de pesca	S/d	
Industria del caucho		
Elaboración de cubiertas, cámaras y recauchutado	0,208	San Fernando, Morón y Merlo
Otros productos de caucho (tubos, mangueras)	0,158	Gral. San Martín y La Matanza
Industria automotriz		
Elaboración de vehículos terminados	0,347	Tigre y Tres de Febrero
Elaboración de autopartes	0,080	Gral. San Martín
Industria del calzado y otros productos		
Elaboración de calzado y partes de materiales textiles	0,140	Fcio. Varela, La Matanza y Cnel. Suárez
Industria tabacalera		
Elaboración de cigarrillos y cigarros	0,500	Merlo y Gral. San Martín
Industria de la madera y muebles		
Elaboración de muebles y colchones	0,079	La Matanza y Gral. San Martín
Otros productos de madera	0,074	La Matanza y Tigre
Industria del papel		
Elaboración de productos de papel y cartón	0,098	La Matanza
Elaboración de celulosa	0,212	Tigre
Otras industrias manufactureras		
Elaboración de productos de metal	0,079	Gral. San Martín y La Matanza
Elaboración de productos de plástico	0,088	V. López, La Matanza y Gral. San Martín
Elaboración de productos de cerámica	0,131	Olavarría
Elaboración de artículos de marroquinería y talabartería (vgr. bolsos)	0,361	Ramallo y Tigre
Elaboración de productos de panadería	0,070	Tigre
Impresiones y reproducción de grabaciones	0,076	Tigre, Lanús y Avellaneda
Fabricación de productos medicinales	0,109	Vicente López
Otros productos manufacturados	0,196	Gral. San Martín

Nota: * Medida a partir del Índice de Hirschman-Herfindahl Localizacional (IHHL). Cuanto mayor es el valor de este índice, mayor es el grado de concentración geográfica de la producción (es decir, la actividad tiende a localizarse en unos pocos partidos). **Morón incluye a los actuales partidos de Morón, Hurlingham e Ituzaingó. Esteban Echeverría incluye al partido que hoy lleva ese mismo nombre y a Ezeiza.

Fuente: elaboración propia en base a CNE '94, Matriz Insumo-Producto 1997.

1.3. IMPORTANCIA RELATIVA EN EL COMPLEJO NACIONAL

La última información estadística disponible, muestra que, a nivel nacional, el complejo textil representaba en 1993 cerca del 9,7% del valor agregado y el 11,5% de los puestos de trabajo generados por la industria argentina. Al igual que en la provincia, las actividades madre realizaban el mayor aporte al complejo, tanto en términos de empleo como de valor agre-

gado (85,8% y 66,6% respectivamente). Siguiendo la tendencia de la industria en su conjunto, gran parte del cluster textil nacional, ya en aquel momento se encontraba ubicado en la provincia de Buenos Aires (Cuadro N° 19).

En la actualidad, el complejo bonaerense posee una importancia relativa mayor, debido al crecimiento de los segmentos de textiles sintéticos (en detrimento de aquellos de algodón y lana), cuya producción se lleva a cabo casi completamente en la provincia de Buenos Aires.⁸⁹

CUADRO N° 19
IMPORTANCIA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES EN EL CLUSTER NACIONAL

Actividad	Part. % provincial en su respectivo nacional	
	Valor agregado	Empleo
Actividades relacionadas hacia atrás	19,0%	53,2%
<i>Materias primas</i>	18,0%	55,1%
Materias vegetales (algodón, lino) y productos animales (seda, lana)	32,2%	s.d.
Cueros sintéticos y naturales	63,1%	60,1%
Materiales colorantes, curtientes, taninos, extractos tintóreos	70,3%	31,1%
Productos de limpieza (jabones, perfumes, suavizantes)	76,4%	62,8%
Productos de plástico	56,5%	55,8%
Combustibles	65,6%	76,6%
Materias primas plásticas (polímeros diversos)	43,2%	54,0%
Otros productos químicos (solventes, aceites, selladores)	68,5%	56,6%
Productos de caucho	62,2%	61,9%
Pasta de papel, papel y cartón	50,3%	52,9%
<i>Bienes de capital</i>	48,7%	47,4%
Vehículos para transporte	57,3%	54,3%
Maquinaria de uso general (maquinas de filtrado, embalaje, centrifugado)	52,4%	54,0%
Productos de metal (tanques, herramientas)	51,1%	48,6%
Bombas, compresores y otros motores	45,8%	48,3%
Equipo de elevación y manipulación	44,8%	41,0%
Maquinaria para la fabricación de textiles, prendas de vestir y artículos de cuero	34,6%	34,3%
<i>Actividades madre</i>	39,5%	41,1%
Elaboración de fibras textiles naturales, hilados y tejidos textiles	36,1%	37,8%
Elaboración de prendas de vestir, terminación y teñido de pieles	26,8%	30,4%
Fabricación de productos textiles (productos técnicos y del hogar)	55,4%	59,2%
Acabado de productos textiles (estampado, teñido)	61,4%	64,3%
Elaboración de tejidos de punto	41,2%	43,9%
Elaboración de fibras manufacturadas (sintéticas y artificiales)	81,4%	92,7%
Actividades relacionadas hacia delante	60,6%	53,7%
<i>Sector primario</i>		
Actividades agropecuarias y de pesca	35,7%	s.d.

Continúa

⁸⁹ Ver Oferta.

CUADRO N° 19
IMPORTANCIA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES EN EL CLUSTER NACIONAL
Continuación

Actividad	Part. % provincial en su respectivo nacional	
	Valor agregado	Empleo
Industria del caucho		
Elaboración de cubiertas, cámaras y recauchutado	92,4%	89,0%
Otros productos de caucho (tubos, mangueras)	62,2%	61,9%
Industria automotriz		
Elaboración de vehículos terminados	57,3%	54,3%
Elaboración de autopartes	52,4%	54,0%
Industria del calzado y otros productos		
Elaboración de calzado y partes de materiales textiles	52,8%	44,9%
Industria tabacalera		
Elaboración de cigarrillos y cigarros	85,0%	80,1%
Industria de la madera y muebles		
Elaboración de muebles y colchones	45,9%	41,3%
Otros productos de madera	53,5%	43,9%
Industria del papel		
Elaboración de productos de papel y cartón	40,0%	48,2%
Elaboración de celulosa	50,3%	52,9%
Otras industrias manufactureras		
Elaboración de productos de metal	55,6%	54,1%
Elaboración de productos de plástico	54,9%	56,0%
Elaboración de productos de cerámica	55,7%	44,4%
Elaboración de artículos de marroquinería y talabartería (vgr. bolsos)	40,4%	36,5%
Elaboración de productos de panadería	42,5%	38,5%
Impresiones y reproducción de grabaciones	32,4%	30,9%
Fabricación de productos medicinales	40,2%	38,6%
Otros productos manufacturados	44,7%	45,6%
Total	37,6%	42,9%

Fuente: elaboración propia en base a CNE '94, Matriz Insumo-Producto 1997, diversos informes sectoriales e IGABA.

Si bien la provincia tiene una notable participación en todas las actividades pertenecientes al cluster (a excepción de las relacionadas con los cultivos primarios), su importancia es mayor en las actividades vinculadas específicamente con la industria petroquímica. Buenos Aires emerge como la principal provincia productora de fibras e hilados sintéticos y artificiales del país, con una participación importante en la mayoría de las actividades vinculadas donde, además de la petroquímica, se destacan las industrias del caucho y de combustibles.

La participación de Buenos Aires en aquellas actividades textiles donde los cultivos constituyen las principales materias primas, y en la fabricación de indumentaria y otros artículos de vestir, es menor que en los casos anteriores. Sin embargo, las causas son diferentes en cada caso. En el primero se debe fundamentalmente a que el cultivo del algodón (principal

insumo textil) se concentra en otras regiones del país, incentivando el establecimiento de una parte significativa de la industria fuera de la provincia. En el segundo caso, responde a las características propias de esa rama textil, en donde la ubicación en las cercanías de los centros de consumo constituye uno de los principales determinantes de la localización, hecho que da lugar a una mayor dispersión geográfica de la producción (de acuerdo a la localización de los centros urbanos).

2. ESTRUCTURA DEL COMPLEJO

El complejo textil nacional es relativamente pequeño a nivel internacional. La participación de Argentina alcanza a 0,8% de la producción mundial de fibras de algodón, 0,5% de hilados de algodón y 1%

de tejidos del mismo material, en tanto que sólo representa el 0,3% de la producción de fibras sintéticas y artificiales y el 0,7% de la producción mundial de hilados de esos materiales.⁹⁰ Enfrenta una fuerte competencia externa que se ha profundizado considerablemente durante los '90, debido a la creciente incidencia de productos de los países asiáticos y, en menor medida, de EEUU, y ha sido afectado por las importaciones de textiles desde Brasil, luego de la conformación del Mercosur.

Como consecuencia, la producción agregada de artículos textiles a nivel local, no ha mostrado variaciones sustanciales en los últimos años. Se ha observado una tendencia levemente descendente en la década del '90, con un comportamiento disímil de los distintos segmentos. En tal sentido, mientras se registró una expansión de la producción de textiles de materiales sintéticos (intermedios y algunos terminados), la manufacturación de los elaborados con materias primas naturales y de indumentaria, se contrajo notablemente, al tiempo que una cantidad cada vez mayor de artículos provenientes del exterior, fue destinada a abastecer el mercado doméstico. En particular, se produjo una importante afluencia de hilados y tejidos naturales desde el Mercosur, y de prendas de vestir desde los países asiáticos y también de Brasil.

2.1. MARCO INTERNACIONAL

En términos generales, el mercado mundial de textiles se caracteriza por tener un alto grado de competencia, vislumbrándose la presencia de una importante cantidad de empresas a nivel de cada país. En las primeras etapas del proceso productivo (fabricación de fibras, hilados y tejidos), se observa un elevado grado de concentración de la actividad en firmas de gran tamaño (muchas de ellas multinacionales, las cuales se encuentran integradas a nivel de las diferentes fases de la cadena productiva), que requieren importantes inversiones iniciales.

En las últimas etapas surgieron dos grandes segmentos con características diferentes. En las producciones de indumentaria y otros artículos de vestir, la concentración es prácticamente nula; en este segmento participa un número importante de empresas pequeñas y medianas que se caracterizan por un nivel

de utilización de maquinaria especializada relativamente bajo, y por una elevada intensidad de uso de mano de obra. Estas últimas pueden dividirse en dos grupos: las que elaboran productos estandarizados con una elevada utilización de mano de obra poco calificada, y aquellas especializadas en ciertas ramas productivas donde resultan vitales la incorporación de trabajo calificado y tecnologías nuevas (elaboran productos altamente diferenciados destinados a atender nichos específicos de mercado). El segundo segmento comprende a aquellas firmas que elaboran productos textiles técnicos, donde se observa, al igual que en las primeras etapas, una mayor concentración de la actividad, dado que es necesario un alto grado de utilización de bienes de capital y mayores niveles de inversión y sus productos son, en general, diferenciados (como los revestimientos para interiores de vehículos).

Históricamente la industria textil ha sido uno de los sectores económicos de mayor intensidad de uso de mano de obra. Sin embargo, durante las últimas décadas el contenido de dicho factor ha ido disminuyendo, evidenciándose una sustitución de trabajo no calificado por calificado, junto a mejoras tecnológicas, principalmente en las primeras etapas de la fabricación de textiles. También ha cambiado la participación de los diferentes insumos debido, en parte, a que el alto precio del algodón en el mercado internacional (en relación al de otras materias primas textiles) ha desalentado su uso en la industria a favor de las fibras químicas.⁹¹ Estos factores, enmarcados en un contexto de fuerte liberalización del comercio y desregulación económica, han modificado significativamente las reglas de juego, delineando un nuevo escenario para la actividad textil.⁹²

Si bien resulta sumamente complejo calcular la producción agregada de textiles a nivel mundial, debido a la amplia diversidad de productos existente y el elevado nivel de atomización de la oferta, en el siguiente cuadro se presenta una composición aproximada de la misma, en base a la información estadística disponible.⁹³

⁹¹ Se verifica en los '90 un fuerte crecimiento del consumo mundial de fibras químicas (poliéster y olefinas), en detrimento de las fibras naturales (algodón, yute) y artificiales (celulósicas).

⁹² A partir de los '90 se produjo un mayor flujo de transferencias de tecnologías entre filiales de una misma firma ubicadas en distintos países, lo cual ha impulsado una mayor especialización de la producción intrafirma (Base Textil, 1993).

⁹³ Información estadística extraída de International Cotton Advisory Committee (2001). Cabe destacar que la producción agregada del complejo textil abarca un número mucho más amplio de productos para los cuales no existen estadísticas disponibles.

⁹⁰ Elaboración en base a información de FITA, International Cotton Advisory Committee, 2001. Cabe destacar que no existe información estadística para los rubros de productos textiles terminados e indumentaria, tanto a nivel nacional como internacional.

CUADRO N° 20
PRODUCCION MUNDIAL DE TEXTILES

Año 1999	Fibras textiles		Hilados textiles	
	Miles de Tn	%	Miles de Tn	%
Naturales (algodón y lino)	21.359	44,6%	17.612	39,8%
Químicos (sintéticos y artificiales)	26.573	55,4%	26.678	60,2%
Total	47.932	100,0%	44.290	100,0%

Fuente: elaboración propia en base a World Textile Demand y Revista Base Textil Informativa.

Tal como puede observarse, dentro de la producción mundial de textiles (tanto de fibras como de hilados) se destacan aquellos elaborados a partir de sustancias químicas. Este es el resultado de la progresiva sustitución de los textiles naturales por aquellos provenientes de la química.⁹⁴ Sin embargo, debe notarse que los productos textiles originados en materias primas naturales también tienen una presencia importante en la actualidad.

Principales empresas

Existe un número relativamente reducido de grandes productores textiles a nivel mundial y una gran cantidad de pequeñas y medianas empresas. Los segmentos en los cuales se verifica la presencia de firmas de gran tamaño y/o multinacionales, son aquellos vinculados a la producción de fibras e hilados sintéticos y, en menor medida, a la manufacturación de hilados de algodón, las que a su vez se encuentran generalmente integradas con las etapas posteriores de la cadena de producción textil.

En el segmento de fibras e hilados sintéticos se destaca la participación de varias empresas de gran tamaño, como DuPont⁹⁵ (norteamericana), Acordis (alemana), y Toray Industries, Teijin Limited y Toyobo (japonesas), que en su conjunto representan el 21% de la producción mundial de fibras textiles. La multinacional norteamericana es la mayor productora de fibras del mundo, duplicando la participación del mercado

de sus principales competidores en algunas líneas específicas de textiles. Esta firma posee actualmente dos filiales en Argentina que producen varias líneas de fibras e hilados sintéticos. Otras de las principales firmas del mundo en este segmento textil, son Polymer Group y Guilford Mills (norteamericanas), Textilgruppe Hof AG y Allied Textile Companies (europeas), y Shinkong Syntetic Fibers y Alif Textile Industries (asiáticas).

El segmento de hilatura de fibras de algodón también está conformado por firmas que producen con una gran escala y requieren grandes inversiones en maquinaria. Las empresas grandes pertenecientes a dicho segmento, se encuentran ubicadas preferentemente en Japón, Méjico, India y Brasil. Entre las principales figuran Teijín y Toray (japonesas) y Santista Textil (brasileña).

De manera opuesta, en aquellos segmentos de la industria destinados principalmente a la elaboración de productos terminados, la participación de grandes firmas es considerablemente baja, a excepción de los casos donde la cadena de producción se halla integrada verticalmente, ya sea en forma total o parcial. En general, la mayoría son empresas medianas y pequeñas, especialmente en el área de fabricación de indumentaria, con una estructura competitiva. De todos modos, se destacan algunas firmas que generalmente se hallan integradas con las etapas anteriores de la cadena productiva o elaboran textiles con un elevado grado de diferenciación, tales como: Gerry Weber International y Simint Societa Italiana Manufatti (europeas), y Goldwin, Teijín y Toray (japonesas).

Principales países y regiones

Durante la década de los '90 se ha producido un fuerte desarrollo de la industria textil acompañado por considerables modificaciones en su conformación, impulsadas por el proceso de apertura que experimentó el sector.

⁹⁴ En efecto, con un crecimiento poblacional de 1,7% promedio anual entre los años 1980 y 1999, la producción de textiles naturales sólo creció un 1,6% promedio anual en el mismo período, mientras que la de textiles químicos lo hizo a una tasa promedio anual de 3,5%.

⁹⁵ Esta firma ocupa el primer lugar en la producción de fibras químicas en el mundo, la cual prácticamente duplica la participación de la segunda empresa más importante de este segmento textil.

Hasta mediados de los '80, los principales actores del mercado mundial de textiles eran básicamente los países industrializados, entre los que sobresalían Italia, Francia, Alemania, Reino Unido, EEUU y Japón. Luego, el proceso de apertura comercial que experimentó el sector (Cuadro N° 21), impulsó a las indus-

trias textiles de esos países a buscar una mayor especialización, volcándose hacia la fabricación de productos diferenciados (haciendo especial énfasis en el diseño, la calidad y la comercialización). Aún así, su participación a nivel mundial ha descendido constantemente.

CUADRO N° 21 EL PROCESO DE APERTURA EN EL SECTOR TEXTIL

Por más de treinta años, el intercambio de textiles se rigió por sucesivos acuerdos comerciales que básicamente consistieron en restricciones de tipo cuantitativas sobre el comercio de esos productos (ver cuadro siguiente).

Primeros acuerdos sobre el comercio de textiles

- 1961: *Acuerdo sobre el Comercio Internacional de Textiles de Algodón de Corto Plazo*
 - 1962-1974: *Acuerdo sobre el Comercio Internacional de Textiles de Largo Plazo*
- Ambos acuerdos permitían a los países industrializados imponer barreras a las importaciones provenientes de países en desarrollo que fueran consideradas como fuente de actual o potencial desorganización del mercado.
- 1974: *Acuerdo Relativo al Comercio Internacional de los Textiles o Acuerdo Multifibras (AMF)*

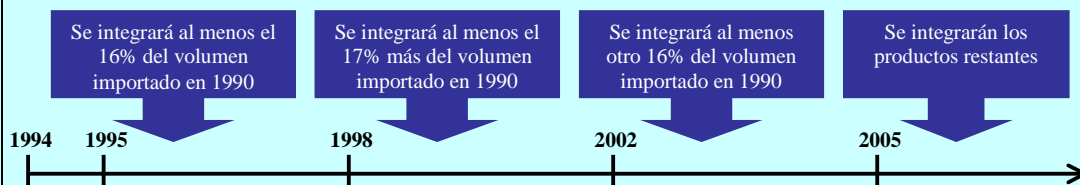
Este acuerdo preveía la aplicación selectiva de restricciones cuantitativas sobre las importaciones de productos que contengan fibra, cuando el aumento de las mismas significara una amenaza o daño efectivo a una rama de producción del país importador. En base a ello, se establecieron cuotas negociables en forma bilateral entre los países. Sin embargo, contradecía los principios del GATT en dos puntos importantes: primero en la mayor preferencia por los aranceles aduaneros en vez de las restricciones de cantidad, y segundo, por el trato diferencial de los distintos interlocutores comerciales, dado que especificaba las cantidades que el país importador aceptaría desde los distintos países exportadores.

En particular en Argentina, este acuerdo estableció restricciones a las exportaciones de productos de lana, hilados de algodón y tejidos planos de algodón (mediante cupos).

Hacia la plena inclusión del sector textil en el GATT

- 1995: *Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido (ATV)*.

A partir de la conformación de la OMC (1995), el AMF es reemplazado por el Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido, mediante el cual se establecía la transición hacia el pleno cumplimiento de las normas generales del GATT. Para ello se estipuló un período de 10 años dividido en 4 fases progresivas en las cuales se fijó el porcentaje de volumen de importaciones (de 1990) que debería ser integrado a las normas generales del comercio.



El objetivo principal es permitir a los países importadores y a aquellos exportadores adecuarse a las nuevas reglas de juego impuestas sobre el comercio, y que culminará en el año 2005, a partir del cual el sector textil deberá quedar totalmente integrado a las normas generales de la OMC.

Fuente: Organización Mundial del Comercio

Todas esas medidas determinaron que el comercio de textiles se halle fuertemente controlado y limitado. En el último decenio, luego de la conformación de la Organización Mundial del Comercio, la desaparición paulatina de gran parte de las barreras comerciales en el marco generalizado de apertura de las economías, y por otro lado, la expansión experimentada por la industria textil en Asia, constituyen las principales causas que impulsaron una profunda transformación de la estructura del comercio de textiles en el mundo.

El reemplazo del anterior AMF por el nuevo Acuerdo sobre Textiles y Vestimenta (ATV) significó la eliminación de los aranceles a la importación de fibras impuestos por los países desarrollados, lo cual desencadenó un fuerte incremento en el flujo de comercio de productos textiles en el mundo y, en particular, una marcada tendencia exportadora de la región asiática hacia el resto de los países. Como consecuencia, las economías europeas se vieron obligadas a abandonar parcialmente la elaboración de ciertos productos textiles como hilados y tejidos (poco diferenciados y cuya producción se realiza a gran escala), para volcarse hacia segmentos de producción altamente diferenciados.

Fuente: elaboración propia en base a Organización Mundial del Comercio.

En forma paralela, algunos países emergentes (principalmente los asiáticos, y más precisamente China e India) fueron ganando posiciones en el mercado textil. Las importantes ventajas de costos en el segmento de indumentaria (mano de obra barata y abundancia de materias primas), sumadas a las ganancias de competitividad que trajo aparejada la devaluación de sus monedas y los mayores incentivos a realizar inversiones en tecnología, a fines de competir con las economías desarrolladas tras la eliminación de gran parte de las barreras comerciales, fueron los factores centrales que le dieron impulso al fuerte crecimiento de la actividad textil en esas regiones durante los últimos años. Si

bien una parte importante de su producción se destina a abastecer el consumo interno, su presencia en el comercio mundial de textiles ha ido en franco ascenso.⁹⁶

En el cuadro siguiente se expone una estimación de la importancia relativa de las distintas economías en la oferta mundial de textiles, a partir de la demanda de fibras (insumo básico). Esta última variable es considerada un buen indicador del comportamiento de la producción de cada región (como ha sido mencionado, la amplia dispersión geográfica de la oferta y la diversidad de productos que provee esta industria hace sumamente complejo determinar la producción agregada a nivel mundial).

CUADRO N° 22
DEMANDA MUNDIAL DE FIBRAS TEXTILES^(*)

	1985		1999	
	En miles de toneladas	Participación %	En miles de toneladas	Participación %
China y Taiwán	7.514	21,1%	12.865	26,8%
Resto de Asia y Oceanía	6.798	19,1%	10.837	22,6%
América del Norte	5.992	16,8%	8.570	17,9%
Europa Occidental	5.613	15,7%	6.883	14,4%
Africa y Oriente Medio	2.044	5,7%	3.542	7,4%
Europa del Este	5.738	16,1%	2.820	5,9%
América Central y del Sur	1.772	5,0%	2.416(1)	5,0%
Total	35.664	100,0%	47.932	100,0%

Nota: (*) La demanda de fibras textiles es utilizada como una variable proxy de nivel de actividad del sector en su conjunto.

(1) Argentina representa aproximadamente 7% de la demanda total de fibras textiles de la región para ese año.

Fuente: elaboración propia en base a Revista Base Informativa Textil y World Textile Demand.

Entre los países asiáticos con fuerte presencia en el mercado mundial de textiles, sobresalen China, India, Taiwán, Corea del Sur, Indonesia y Tailandia.⁹⁷ Además de contar con mano de obra barata, se ubican entre los primeros productores de algodón en el mundo (China es el principal productor de ese cultivo, con una participación de 27%).⁹⁸ Los avances tecnológicos y la mejora de la competitividad desde mediados de los '90, ha permitido a la

región asiática ubicarse como la principal productora de fibras textiles del mundo, liderada por China, Taiwán y Corea del Sur, con una participación de casi 24% en fibras de algodón y más del 50% en fibras químicas, según la última información disponible.⁹⁹ Cabe resaltar el caso particular de China, cuyo destacado desempeño obedece, entre otros factores, a la transformación que ha sufrido la estructura de su industria (incremento de la integración

⁹⁶ Cabe destacar igualmente que la economía norteamericana sigue aún teniendo una importante participación en algunos rubros textiles, más precisamente en aquellos vinculados con la industria petroquímica.

⁹⁷ Natural Fibers Information Center, 2002.

⁹⁸ FAO, Base de Datos Estadísticos.

⁹⁹ Datos para el año 1994. Base Informativa Textil.

vertical, con empresas que cuentan con capacidad para producir desde fibras textiles hasta indumentaria) y firmas que fabrican maquinarias textiles.

Debido al sustancial crecimiento de la actividad textil en esas economías y la intensificación de la competencia internacional, los países industrializados productores de textiles (Unión Europea y EEUU, principalmente) han llevado a cabo numerosos esfuerzos para conservar determinados segmentos de producción en los cuales el valor agregado es especialmente alto y, particularmente, en donde existe un significativo grado de protección contra esa competencia. Así, por ejemplo, la industria textil de EEUU ha mostrado adelantos en los últimos años mediante la incorporación de nuevas tecnologías e inversiones en la expansión de su capacidad productiva, especialmente en el caso de hilados y confecciones, donde aún se ubica entre los primeros productores mundiales.¹⁰⁰

Entre los países latinoamericanos, Brasil es uno de los principales productores, con una importante participación en el segmento de textiles de algodón, fundamentalmente por las ventajas comparativas que posee en la producción de ese cultivo.

Determinantes de la competitividad en el sector textil

Existen tres factores que inciden de manera significativa sobre la competitividad del sector textil a nivel mundial: la disponibilidad de materias primas, el

costo de la mano de obra, el acceso a nuevas tecnologías (automatización de los procesos vía maquinaria más moderna, flexibilidad en la manufacturación, equipos de diseño computarizados, adecuación de materiales -“just in time”-).

El factor tecnológico ha permitido un mayor grado de diferenciación y una mayor calidad, principalmente en el segmento de indumentaria. Ello se tradujo en una creciente flexibilidad en la producción y en un menor tamaño “óptimo” de planta, con lo cual adquirió relevancia la participación de firmas más pequeñas en ese segmento.¹⁰¹

El factor trabajo, a pesar de su decreciente participación, aún sigue teniendo una fuerte incidencia en determinados segmentos textiles (confecciones), siendo la principal ventaja competitiva que poseen los países de bajos salarios. En ese sentido, durante los últimos años, más de la mitad de la capacidad productiva del área de confecciones, se ha desplazado desde los países desarrollados a aquellos en vías de desarrollo (principalmente los asiáticos).¹⁰²

La disponibilidad de materias primas como el algodón en EEUU y los países asiáticos (China, India, Pakistán)¹⁰³ o, alternativamente, de insumos químicos fundamentalmente en EEUU, también han jugado un papel importante en la transformación del mercado textil en los últimos años. Por ejemplo, Pakistán ha experimentado un fuerte desarrollo de su industria debido básicamente a las ventajas en la producción de cultivos de algodón, y en el presente constituye un importante exportador de hilados de ese material.

¹⁰¹ Básicamente, la misma necesidad de ir modificando constantemente los patrones de producción a los cambios de la demanda hizo más eficiente una menor escala de producción, aunque con elevado nivel de desarrollo tecnológico.

¹⁰² BID-INTAL, 2000.

¹⁰³ Según información de FAO, Pakistán es el quinto productor mundial de algodón. Esa importante ventaja, junto a bajos costos laborales, ha sido el principal motor de desarrollo de su industria textil durante los últimos años.

¹⁰⁰ Valderrama Becerra, 1996.

CUADRO N° 23
PRINCIPALES TRANSFORMACIONES DEL SECTOR TEXTIL MUNDIAL

<ul style="list-style-type: none"> • La incidencia del factor tecnológico: <i>menor escala “óptima” de producción</i> La incorporación de nuevas tecnologías en la industria textil no ha sido simétrica en los diferentes procesos productivos. No obstante, existe una tendencia hacia menores tamaños de planta, permitiendo una reducción de la escala óptima de producción. <ul style="list-style-type: none"> - Procesos de hilatura: La sustitución de husos por maquinas a rotores (<i>open end</i>) ha permitido economías en el tiempo de operación y también en los requerimientos de mano de obra por unidad de producto. - Procesos de tejeduría: Se ha avanzado significativamente en el uso de equipos automáticos de telares (sin lanzadera), permitiendo ahorros de tiempos y un mayor ancho de los telares. Ello ha determinado una menor escala óptima de producción (entre 55 y 100 telares). - Procesos de tejeduría de punto: Se introdujeron equipos de diseño EPD (<i>Electronic Pattern Design</i>) que permitieron reducir el tiempo necesario para modificar un patrón de acuerdo a la demanda. También se implementaron otras mejoras tecnológicas que elevaron la velocidad de producción. - Procesos de teñido, estampado y acabado de tejidos planos: En el caso del teñido, se adoptaron tecnologías de tipo continuo para lotes grandes y semicontinuas para los más pequeños. Esta última permite reducir sustancialmente los costos cuando los lotes son pequeños, a la vez que posibilita un uso más eficiente de los colorantes. En el caso del estampado, el mayor número de corridas reduce el costo. En el caso del acabado, se ha producido una notable mejora de la calidad, aún para pequeños lotes, mediante métodos computarizados que requieren una baja inversión. - Procesos de confección: La adopción de nueva tecnología en los procesos de diseño, preparación de materiales y corte han permitido reducir costos para su fabricación en lotes pequeños (hecho que permite un mayor ajuste a las necesidades de la moda). En ese sentido, se han introducido los métodos: CAD (<i>Diseño Automático por Computadora</i>) y CAM (<i>Manufacturado Automático por Computadora</i>). • El mercado textil en la actualidad: <i>surgen tres grandes grupos de productos</i> <ul style="list-style-type: none"> - Grandes volúmenes y bajos precios: se presenta una creciente participación de los países asiáticos y otros abundantes en mano de obra a bajos costos, como China, Corea, Taiwán e India. Sus firmas son, en general, poco integradas, excepto para algunos productos específicos (tela de <i>denim</i> en India y telas de camiseta en China). - Elevada diferenciación (predominan las marcas), escaso volumen y precios altos: en este caso se destaca la importancia de varios países europeos (Francia, Italia), observándose en general un bajo nivel de integración de los procesos (por el contrario, existe un mayor grado de subcontratación para algunos de ellos. También Japón y EEUU están comenzando a volcarse a estos productos. - Grandes volúmenes y precios intermedios: está integrado principalmente por los países latinoamericanos (Brasil, Colombia). Su participación ha descendido, a raíz de la mayor incidencia de los países asiáticos.
--

Fuente: elaboración propia en base a BID-INTAL (2000).

Si bien algunas de estas transformaciones han comenzado antes de los '90, su ritmo había sido particularmente lento, debido en gran medida a la protección que tenía esta industria. El proceso de liberalización comercial alcanzado en la última década, ha permitido acelerar significativamente la velocidad de difusión de nuevas tecnologías y ha facilitado el acceso a nuevos mercados para algunos países en desarrollo, impulsando el crecimiento de la industria en nuevas regiones.

2.2. MARCO REGULATORIO

Durante las décadas anteriores a 1990, el complejo textil se desarrolló bajo un esquema de políticas indus-

triales y comerciales que, similarmente a otros sectores, han dado un fuerte impulso a su crecimiento.

Históricamente, las distintas estrategias de desarrollo aplicadas por el gobierno en el marco del modelo de sustitución de importaciones, contribuyeron a crear las condiciones propicias para el desarrollo de la actividad textil en Argentina. Así, la imposición de aranceles sustancialmente altos, la prohibición de importar determinados artículos, el establecimiento de tipos de cambio diferenciales, la concesión de créditos fiscales específicos y subvenciones directas, la obligación del gobierno de adquirir productos nacionales, y el fomento a la inversión, fueron los principales mecanismos implementados durante los años anteriores a la década del '90.

En el último decenio, y en el contexto de un amplio conjunto de reformas económicas, el desmantelamiento de prácticamente todas las medidas promocionales y, en especial, el profundo proceso de liberalización comercial, incidieron negativamente sobre la industria textil, a tal punto que el gobierno decidió adoptar nuevamente algunas medidas de protección “selectivas”,¹⁰⁴ muchas de las cuales aún se mantienen en vigencia.

Políticas industriales

El complejo textil nacional ha sido beneficiado por las políticas industriales implementadas por el gobierno, tendientes a lograr un desarrollo generalizado de la industria local. Durante el proceso de reformas estructurales de los '90, la mayoría de ellas fueron desapareciendo, mientras que algunas políticas comerciales permanecieron en vigencia para proteger al sector de la fuerte competencia externa. En varias provincias (entre las que se destacan San Luis, Chubut y La Rioja) aún se observan regímenes de promoción industrial a los fines de atraer inversiones, los cuales explican claramente la expansión de la actividad textil en esas regiones a lo largo de la década. Tal comportamiento no fue seguido por Buenos Aires, cuyo complejo se ha expandido, en gran medida, a partir del desarrollo de la industria petroquímica.

A finales de los años '90, la crítica situación del complejo textil a nivel nacional, condujo al gobierno a implementar nuevamente medidas de política destinadas a varios sectores industriales. Durante el 2001 fue diseñado un Plan de Competitividad, que funcionaba mediante acuerdos *pro-competitividad* entre el gobierno y las firmas pertenecientes a una determinada industria,¹⁰⁵ y consistían básicamente en beneficios impositivos y de financiamiento, a los fines de fomentar el crecimiento de la actividad económica de los sectores beneficiados. Sin embargo, tales acuerdos fueron, en su mayoría, suspendidos hacia finales de ese mismo año.

¹⁰⁴ La apertura comercial provocó graves perjuicios para ciertos sectores industriales, caracterizados como “sensibles” a la competencia externa (textil, alimenticio, de papel, de cuero, entre otros), y que consecuentemente han sido beneficiados por políticas selectivas durante los noventa.

¹⁰⁵ Hasta mediados de 2001 se firmaron convenios con más de 6.000 firmas, tanto productoras de textiles como de indumentaria (CEP, 2001).

Políticas comerciales

Hasta finales de los '80, las fuertes limitaciones impuestas sobre el intercambio de textiles a nivel mundial a través del Acuerdo Multifibras (al que Argentina adhirió hacia fines de los '70),¹⁰⁶ junto con otras numerosas políticas comerciales llevadas a cabo por el gobierno nacional (antes mencionadas), beneficiaron en gran medida el desarrollo del complejo textil local.

Durante los '90, la conformación del Acuerdo sobre Textiles y Vestimenta que sustituyó al anterior en el ámbito internacional y, paralelamente, la eliminación de prácticamente todas las barreras paraarancelarias y la reducción de derechos específicos de importación en el ámbito doméstico, tuvieron una fuerte incidencia negativa sobre la industria textil (a diferencia de lo ocurrido en otros sectores de la economía nacional). En ese sentido, las importaciones totales de textiles se incrementaron casi 300% entre 1990 y 1993, principalmente en los segmentos de prendas de vestir, textiles para el hogar, hilados de filamentos sintéticos¹⁰⁷ y fibras e hilados naturales.¹⁰⁸ Las exportaciones cayeron más de 50% en el mismo período, principalmente en el segmento de prendas de vestir.¹⁰⁹

Hacia mediados de 1993, como reacción a los efectos producidos por la apertura, el gobierno volvió a adoptar medidas de protección tendientes a reducir la competencia externa. Una de ellas fue la prohibición de importar ropa usada (aunque no tuvo un impacto significativo). Asimismo, a los fines de restringir el ingreso masivo de textiles desde otros países (especialmente de Asia), durante ese mismo año se asignaron Derechos Específicos Mínimos de Importación (DIEM) a doscientas posiciones arancelarias, consistentes en gravámenes fijos a las importaciones de una amplia variedad de productos (incluía fibras de algodón, fibras sintéticas y artificiales, alfombras, otros revestimientos, prendas y accesorios

¹⁰⁶ Argentina formó parte de algunos acuerdos bilaterales, en particular con la Unión Europea y los EEUU, mediante los cuales se restringieron las exportaciones de indumentaria, hilados, tejidos y lana hacia esos países.

¹⁰⁷ Son similares a las fibras (Ver Identificación del Complejo).

¹⁰⁸ Las importaciones de indumentaria aumentaron aproximadamente de 1.000 a 15.000 toneladas entre esos años, las de artículos textiles para el hogar pasaron de 30 a 9.500 toneladas, las de fibras naturales de 3.000 a 16.500 toneladas y las de filamentos sintéticos de 130 a 12.000 toneladas (Indec).

¹⁰⁹ CEPAL (1998).

de vestir).¹¹⁰ Esta última, aunque era consistente con las normas de la OMC, generó sucesivas controversias que desencadenaron la suspensión de tales derechos para fibras e hilados, mientras que continuaron vigentes para el resto de los textiles.¹¹¹ A partir de 1994 el gobierno decidió aplicar adicionalmente medidas antidumping contra algunos países, a los fines de neutralizar la importación de productos a precios inferiores a los costos.

A nivel regional, luego de la conformación del Mercosur a mediados de los '90, se estableció entre los países socios un "régimen de adecuación" para las prendas de algodón, mediante el cual se fijó un arancel de 27%, decreciente hasta llegar a 7% en 1999.

Con todo, el complejo textil continúa siendo uno de los sectores relativamente más protegidos de la industria nacional; se beneficia, por un lado, por la aplicación de derechos arancelarios de importación de 20% en promedio sobre todos los productos prove-

nientes desde fuera del Mercosur, y un arancel intra-regional de 9% y, por el otro, por la implementación de derechos específicos impuestos sobre un número importante de productos textiles (con vigencia hasta el año 2007).¹¹² En otros términos, si bien durante los '90 se redujeron paulatinamente los DIEM aplicados a casi todas las posiciones de textiles, y se eliminaron los derechos para algunas de ellas, esa medida se halla todavía vigente para un número significativo de productos, tales como los tejidos de hilados naturales (DIEM promedio de U\$S 6,7 por unidad), los tejidos de hilados sintéticos (DIEM promedio de U\$S 5 por unidad), las alfombras (DIEM promedio de U\$S 3,8 por unidad), otros tejidos textiles (DIEM promedio de U\$S 6,8 por unidad) y otros artículos textiles como tapices y bordados (DIEM promedio de U\$S 14,3 por unidad). En tanto, también existen en el presente diversas restricciones originadas en prácticas de dumping (Cuadro N° 24).

CUADRO N° 24
RESTRICCIONES COMERCIALES ACTUALES

Norma	Objetivo	Países afectados
Resolución 460/2000	Restricción a la importación de tejidos de filamento y poliéster, por prácticas de dumping.	Corea, Taiwán
Resolución 16/2001	Restricción a la importación de tejidos de filamento de acetato teñidos, por prácticas de dumping	Corea
Resolución 3/2002	Restricción a la importación de tejidos fabricados con fibras o formas similares, por prácticas de dumping.	Chile

Fuente: elaboración propia en base a la Comisión Nacional de Comercio Exterior, Ministerio de la Producción.

Normativa ambiental en el sector textil

Las actividades del complejo textil son, junto con aquellas de la petroquímica y la minería, las que generan mayor contaminación ambiental dentro del conjunto de actividades económicas a nivel nacional. Las plantas de procesamiento industrial pertenecientes al cluster emplean, en general, una amplia variedad de productos químicos, denominados *auxiliares textiles*, que incluyen tensoactivos (ácidos orgánicos y detergentes), colorantes, fijadores, encolantes, ensimajes, secuestrantes y suavizantes. A su vez, del tratamiento

de las fibras surgen otras sustancias nocivas como pectina, lignina y lanolina, e impurezas (tierra, restos de plantas, etc.). La mayor parte de estos componentes no permanecen en el producto textil elaborado en cada etapa, sino que son desechados como parte del mismo proceso (vgr. lavado), por lo que los efluentes provenientes de las plantas, contienen algunos o todos estos residuos.¹¹³

Las actividades de teñido y acabado de textiles (procesamiento húmedo)¹¹⁴ utilizan una gran cantidad de agua y de descarga de materiales contaminantes.¹¹⁵ A ello se suma, además, que un elevado porcentaje de

¹¹⁰ Resolución Nacional 811/1993 (Secretaría de Comercio Exterior). Esta norma tenía carácter de extraordinaria, dado que se preveía su aplicación transitoria hasta tanto los productores locales logren adecuarse a las nuevas condiciones del mercado; sin embargo la falta de una solución para tales problemas llevó a renovar sucesivamente dicha medida que, con varias modificaciones, aún se encuentra vigente.

¹¹¹ Resolución 1554/1993 (Ministerio de Economía de la Nación).

¹¹² Resolución 617/2001 (Secretaría de Comercio Exterior).

¹¹³ Centro Panamericano de Ingeniería Sanitaria y Ciencias del Ambiente-Organización Panamericana de la Salud-Centro Industrial Textil (INTI).

¹¹⁴ Se refiere a uno de los procesos comúnmente utilizados para la elaboración de textiles. También existen otros, como los procesos en seco y con poca agua.

¹¹⁵ Tanto en relación a otros procesos textiles como en relación a otros procesos industriales.

firmas textiles corresponden a tintorerías y estamperías de tamaño pequeño y mediano que, por diversos motivos, carecen de sistemas de tratamiento para sus descargas líquidas.

Desde mediados del siglo pasado se ha observado un constante desarrollo de normas vinculadas al medio ambiente a nivel nacional e internacional, las que impulsaron la conformación de numerosos acuerdos sobre la materia (Cuadro N° 25). A su vez, las reformas económicas implementadas durante la década del '90, contribuyeron a acentuar la preocupación por la protección ambiental y, consecuentemente, se incrementaron las presiones para atender

tales cuestiones. La creciente demanda de productos ecológicos acordes con las normas ambientales y la mayor competencia externa que produjo la apertura, impulsaron a las economías a realizar importantes esfuerzos en materia de mejoras en la calidad y eficiencia productiva (incluyendo la incorporación de tecnologías más modernas y del control de los procesos productivos).

En la actualidad, estas regulaciones recaen no sólo sobre el tratamiento de efluentes sólidos y líquidos, sino que además se refieren a la radicación y habilitación de las plantas industriales, y el uso de los productos y su comercialización¹¹⁶ (Cuadro N° 25).

CUADRO N° 25
NORMAS AMBIENTALES VINCULADAS A LA ACTIVIDAD TEXTIL

Objetivo	Norma	Detalle	Reglamentaciones
<i>Tratados y convenios internacionales</i>			
Convenio base	Declaración de Estocolmo (Año 1972)	Declaración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente. Es la base para la posterior Declaración de Río.	
Convenio base	Declaración de Río (Año 1992)	Sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Dicta una serie de principios a seguir en materia ambiental.	Acuerdo Marco sobre el medio ambiente del Mercosur (2001)
Gestión de sustancias químicas	Declaración de Bahía (Año 2000) Decisión del PNUMA ⁽¹⁾ 21/7 (Año 2001)	Sobre la Seguridad Química. Establece prioridades a tener en cuenta más allá del 2000 en materia ambiental, enumerando un cronograma general de los progresos que deben llevarse a cabo y las acciones a seguir.	
Gestión de sustancias químicas	Convenio de Estocolmo (Año 2001)	Sobre Contaminantes Orgánicos Persistentes. Establece que las partes firmantes deben prohibir la producción (voluntaria o involuntaria) o utilización de ciertos productos y restringir la de otros, como así también el trato que se le debe dar a ciertos residuos.	
<i>Legislación de la República Argentina</i>			
Recursos hídricos	Ley 13.577 (Año 1949, modificada por la Ley 20.324 de 1973)	Especifica las restricciones necesarias para asegurar la calidad de las aguas tanto subterráneas como superficiales. Incorpora instrumentos de regulación ambiental que establecen normas de orden y control, como así también estándares de vertidos y derechos de contaminación y multas para quienes no cumplan con estas reglamentaciones.	Decreto 674/89 (reglamenta los artículos 31, 32 y 34 de la Ley 13.577) Resoluciones 79179/90, 314/92, 455/92, 231/93 y 242/93 (valores límites de contaminación)
Residuos peligrosos	Ley 24.051 (Año 1991)	Impone medidas de orden y control (tales como prohibiciones) e introduce una tasa del 1% sobre la utilidad presunta de la actividad generadora de residuos, actuando como un impuesto a la contaminación. También impone sanciones, suspensiones, multas y hasta castigos contemplados en el código penal para quienes la infrinjan.	Decreto 831/93 Resoluciones 674/89, 242/93 y 224/94 de la S.R.N y A.H. ⁽²⁾

Continúa

¹¹⁶ Cabe destacar que son normas de carácter general, que alcanzan no sólo a la actividad textil, sino también a un amplio espectro de actividades industriales que proveen elementos contaminantes al medio ambiente.

CUADRO N° 25
NORMAS AMBIENTALES VINCULADAS A LA ACTIVIDAD TEXTIL

Continuación

Objetivo	Norma	Detalle	Reglamentaciones
<i>Legislación de la Provincia de Buenos Aires</i>			
Contaminación del agua y del aire	Ley 5.965 (Año 1958, modificada por la Ley 10.408 de 1986)	Prohíbe el envío de efluentes residuales líquidos, sólidos o gaseosos a la atmósfera o cualquier fuente de agua sin un tratamiento previo de depuración. Determina que ningún establecimiento industrial puede iniciar sus actividades sin la previa obtención de la habilitación correspondiente y la aprobación de las instalaciones de provisión de agua y de los efluentes residuales industriales respectivos. Delega el control de estas normas a las municipalidades. También establece el monto de las multas.	Decreto 2009/60 Decreto 3970/90 Decreto 4867/85 Resolución 287/90 de AGOSBA ⁽³⁾
Ley ambiental	Ley 11.459 (Año 1993)	Establece el otorgamiento de certificados de aptitud ambiental, y exige la protección y evaluación del impacto ambiental de la radicación de industrias.	Decreto 1741/96
Tratamiento de residuos especiales	Ley 11.720 (Año 1995)	Regula la generación, manipulación, almacenamiento, transporte, tratamiento y disposición final de residuos especiales. Delega en el poder ejecutivo la facultad de imponer tasas. Crea un registro de residuos especiales.	
Recursos naturales	Ley 11.723 (Año 1995)	Regula la protección, conservación, almacenamiento, transporte y restauración de los recursos naturales y del ambiente.	

Nota: (1) Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente; (2) Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano; y (3) Administración General de Obras Sanitarias de Buenos Aires.

Fuente: elaboración propia en base a Centro Argentino de Ingenieros, Comisión Técnica Asesora en Medio Ambiente y Desarrollo Sostenido.

Sin embargo, a pesar del espacio que han ganado las cuestiones ambientales en todo el mundo y también a nivel de varios sectores industriales nacionales, aún no han tenido una incidencia significativa sobre la industria textil local. Si bien durante los '90 se llevaron a cabo algunos adelantos vinculados al tratamiento de residuos, los mismos han sido implementados básicamente por las firmas textiles de mayor tamaño y altamente integradas, mientras que en el resto del sector, conformado principalmente por pequeñas y medianas empresas, esas mejoras fueron prácticamente nulas. Más aún, el desfavorable contexto que enfrentaron los productores textiles en esos años, a raíz de la mayor competencia de importaciones en el mercado interno, contribuyeron a empeorar

sustancialmente el desempeño del sector en el cuidado del medio ambiente.¹¹⁷

2.3. OFERTA

La oferta de textiles de la provincia de Buenos Aires está conformada tanto por productos elaborados localmente, como por importaciones. Dada la imposibilidad de distinguir la proporción de las compras externas que se consumen en el mercado provincial, se realizará primeramente una descripción de la oferta textil nacional, para luego concentrar el análisis en los textiles elaborados en el complejo bonaerense.

¹¹⁷ En general, la gestión ambiental parece más avanzada en las filiales de las empresas transnacionales o en firmas con participación accionaria de socios extranjeros, para quienes parecen influir más como elemento de presión las normas de la casa matriz que la legislación local. Sin embargo, progresivamente estos criterios se extienden a las firmas locales por una suerte de competencia "por comparación" (BID-INTAL, 1999).

Oferta Nacional

La oferta total de textiles, medida en términos agregados, está compuesta mayoritariamente por productos elaborados en el país; no obstante, en algunos segmentos participa una proporción importante de importaciones (Cuadro N° 26). En los

productos de menor valor agregado (intermedios) la oferta local es más significativa que la externa, cuestión que se ve atenuada para algunos de los productos de mayor valor agregado, como es el caso de los técnicos y para el hogar, donde aproximadamente la mitad de la oferta de estos últimos corresponde a importaciones.

CUADRO N° 26
COMPOSICION DE LA OFERTA NACIONAL DE TEXTILES*
(En toneladas y participación % de la oferta total. Año 2001 estimado)

	Oferta		Oferta total
	Producción local	Importación	
Productos textiles intermedios	552.008 84%	104.737 16%	656.745 100%
- Fibras e hilados naturales ¹	275.821	8.396	284.217
- Fibras e hilados sintéticos y artificiales ¹	124.708	44.576	169.285
- Tejidos textiles	151.479	51.764	203.243
Productos textiles terminados (técnicos y para el hogar, excepto indumentaria)	48.867 52%	44.529 48%	93.396 100%
Indumentaria y otros artículos de vestir	49.978 77%	14.901 23%	64.879 100%
Total	650.854 80%	164.167 20%	815.021 100%

Nota: los distintos productos textiles generalmente tienen diferentes unidades de medida, por lo que, a los fines de realizar este cuadro comparativo, tales datos han sido convertidos a toneladas, teniendo en cuenta la facturación, los precios medios y los precios implícitos de importación de cada uno de los productos a partir de información de Indec.

(1) Incluye hilados elaborados a partir de la mezcla de fibras e hilos textiles.

Fuente: elaboración propia en base a IGABA, FITA, CIFIM, DPE e INDEC.

Dentro de las importaciones totales,¹¹⁸ los productos intermedios son los más importantes, con una participación de 63,8% (de los cuales: tejidos representa el 31,5% del total, hilados un 22,9% y el resto corresponde a fibras), mientras que los productos finales representan el 36,2% de las compras totales al exterior (de las cuales el 27,1% corresponde a productos técnicos y para el hogar, y el 9,1% restante a indumentaria). Los principales productos intermedios importados, son tejidos sintéticos, tejidos naturales, e hilados de filamentos sintéticos y artificiales, (representan 14,5%, 11,1% y 9,3% de las importaciones totales, respectivamente), mientras que entre los ter-

minados se destacan los textiles técnicos y artículo para el hogar (16,5% y 10,6%, respectivamente). Cabe destacar que, si bien la participación de indumentaria en el total de compras textiles al exterior ha aumentado significativamente durante la década del '90, no se ubica entre los principales productos importados (participa con el 9,1% sobre las importaciones nacionales de textiles).¹¹⁹ En particular, es muy significativa la importación de hilados de nylon, aramida y otros poliésteres, tejidos de materiales similares, y telas revestidas en materiales plásticos. Tales productos provienen fundamentalmente de la región asiática (Corea, China y Taiwán) y de Brasil, y se uti-

¹¹⁹ Debe tenerse en cuenta que estos porcentajes corresponden a volúmenes de productos comerciados (medidos en toneladas).

¹¹⁸ Datos para el año 2001, según INDEC.

lizan principalmente en la producción de artículos de alta resistencia (telas para neumáticos, o cinturones, chalecos y trajes de seguridad).

La **producción nacional** se concentra principalmente en la manufacturación de textiles intermedios (84,8% del total producido), mientras que la proporción de finales es considerablemente inferior (tanto técnicos y para el hogar como indumentaria, los cuales participan 7,5% y 7,7% de lo producido a nivel nacional, respectivamente). Entre los productos cuantitativamente importantes se destacan las fibras e hilados de algodón (representan el 42,4% de la producción total), mientras que aquellos de materiales sintéticos (fibras, filamentos e hilados de materiales sintéticos y artificiales) se ubican en segundo lugar (representan el 19,2% del total producido).¹²⁰

Entre las principales empresas radicadas en el país de acuerdo a su producción, se encuentran Manufacturas de Fibras Sintéticas (Mafissa), Du Pont Argentina, Fibra Du Pont Sudamericana,¹²¹ Guilford Argentina,¹²² especializadas en la elaboración de fibras e hilados sintéticos.¹²³ Luego se ubican Grafa,¹²⁴ Alpargatas,¹²⁵ Algodonera Avellaneda,¹²⁶ Textil Warbel,¹²⁷

¹²⁰ Los tejidos textiles representan el 23,3% de la producción local, pero resulta imposible diferenciar entre aquellos de materiales naturales y el resto.

¹²¹ Esta multinacional cuenta actualmente con dos plantas industriales en el país ubicadas en el territorio de la provincia de Buenos Aires. Ambas se encuentran activas, aunque cabe resaltar que durante el último año, se han suspendido algunas líneas de producción (alfombras y un tipo de hilados sintéticos) debido a las condiciones internas y externas poco favorables (al respecto, el importante crecimiento de la oferta mundial de algunos textiles a lo largo de este año ha empujado hacia abajo sus niveles de rentabilidad, obligándola a cambiar sus estrategias productivas).

¹²² Se ubica en San Luis y elabora tejidos a base de hilados de *Lycra* y de *Lycra* con algodón.

¹²³ En este primer grupo se encontraba la firma Comacs, líder en el mercado de fibras acrílicas, la cual cerró a mediados del año 2000 debido a la recesión interna.

¹²⁴ Posee una planta desmotadora en Chaco, y dos plantas integradas de producción de hilados y tejidos en Santiago del Estero y Tucumán.

¹²⁵ Esta firma posee plantas en distintas provincias argentinas (de textiles y calzado). Mientras en el año 2000 varias de ellas fueron cerradas por problemas económicos, algunas retomaron nuevamente su actividad durante el 2001 en el marco de un convenio firmado con el gobierno nacional.

¹²⁶ Según los últimos datos disponibles (1999) esta firma posee 3 plantas integradas (fibras e hilados de algodón), dos de ellas ubicadas en Chaco y la otra en Santa Fe.

¹²⁷ Se ubica en Chaco, y se dedica a la producción integrada de hilados y tejidos de algodón.

Sogico,¹²⁸ Fibral Chaco, Textil Noreste & Platex,¹²⁹ Cladd Industria Textil Argentina,¹³⁰ Fibraltex y Conindar,¹³¹ entre las principales firmas nacionales productoras de fibras, hilados y tejidos de algodón y de mezclas con otras fibras. Entre estas últimas firmas, sólo algunas tienen su producción integrada verticalmente, como Grafa (sus plantas elaboran desde las fibras hasta la indumentaria), Fibraltex (elabora desde hilados hasta prendas de vestir) y Algodonera Avellaneda (fabrica conjuntamente fibras, hilados y tejidos), mientras que el resto produce sólo fibras (Sogico o Fibral Chaco) o hilados (TN&Platex).

Desde el punto de vista regional, la oferta local presenta un grado de concentración relativamente bajo, siendo Buenos Aires la de mayor participación en el complejo.¹³² La distribución geográfica del complejo obedece, en primera instancia, a la dispersión de la localización de las materias primas utilizadas por el mismo y, en segundo lugar, al destino de los beneficios originados en los regímenes de promoción industrial vigentes durante la década del '80. Así, además de Buenos Aires, un elevado porcentaje de la producción de textiles de algodón se origina en las provincias de Chaco, San Luis, Santa Fe y La Rioja, donde se ubica un importante número de plantas desmotadoras, hilanderías y tejedurías.¹³³ La provincia de Chubut cuenta con lavanderías para lana (de donde se obtienen las fibras de lana), y con plantas de elaboración de hilados y tejidos sintéticos y artificiales.¹³⁴

No obstante, la manufacturación de productos tex-

¹²⁸ Se ubica en Chaco y es únicamente productora de fibra de algodón.

¹²⁹ También llamada TN&Platex. En el presente cuenta con cuatro hilanderías ubicadas en el país (de hilados *open end* en Corrientes, de hilados cardados en Tucumán, y de hilados peinados en La Rioja y Chaco, elaborados a partir de fibras de algodón y poliéster), con una participación superior al 20% de la producción nacional de hilados textiles.

¹³⁰ Se encuentra en Buenos Aires, y produce principalmente hilados.

¹³¹ Se ubica en San Luis y produce hilados de algodón y de mezclas, y prendas de vestir para algunas marcas reconocidas en el mercado (Guess, Wrangler y Calvin Klein entre otras).

¹³² Buenos Aires representa aproximadamente el 27% de la producción nacional de textiles en su conjunto, según datos estimados para 2001.

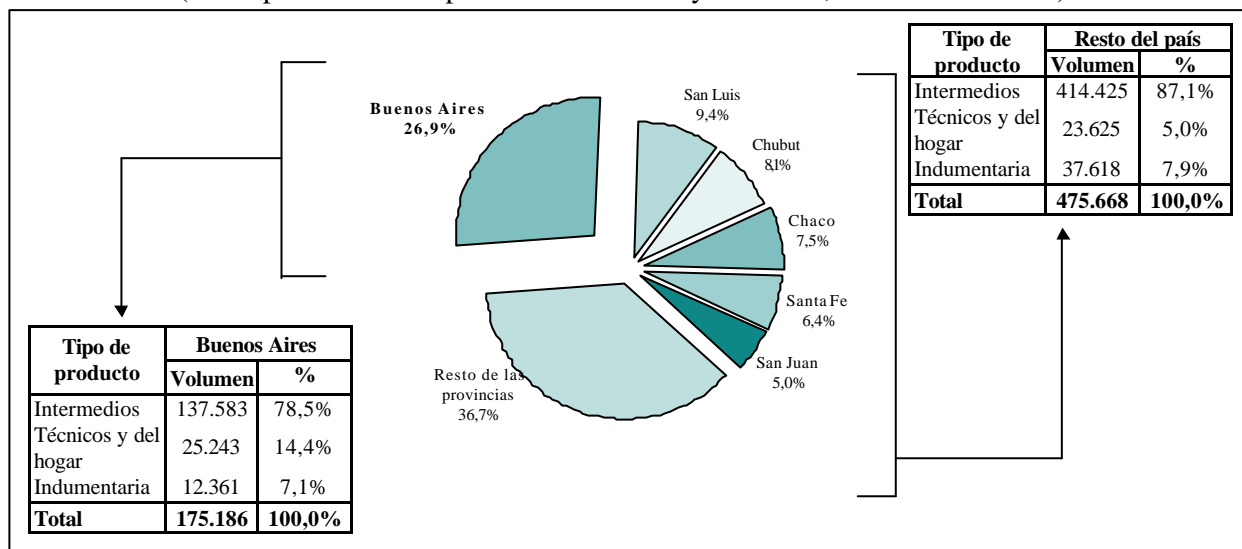
¹³³ En particular, cabe destacar que en la provincia de San Luis se ubica Meller SA, la primera firma productora de alfombras del país, la cual elabora también una amplia variedad de otros textiles técnicos y productos para el hogar (mantas, frazadas, etc.).

¹³⁴ Las materias primas son en general importadas o provienen de la provincia de Buenos Aires.

tiles sintéticos y artificiales (fibras e hilados) se concentra en la provincia de Buenos Aires, donde se observan importantes economías de localización dado que allí se ubica una proporción significativa de la industria petroquímica nacional (el 78% de la produc-

ción petroquímica del país). Esta última constituye la principal proveedora de polímeros sintéticos utilizados en la producción de fibras, y a la vez provee al complejo textil local de una amplia variedad de insumos (colorantes, adhesivos, blanqueadores, etc.).

GRAFICO N° 21
PRODUCCION POR PROVINCIAS Y TIPO DE PRODUCTO
(Participación % en la producción nacional y toneladas, año 2001 estimado)



Nota: Las participaciones provinciales fueron calculadas en base a la facturación anual de las ramas textiles correspondientes a cada una de las provincias, debido a la inexistencia de datos de volúmenes físicos de producción con esa desagregación.

Fuente: elaboración propia en base a CIFIM, INDEC e IGABA.

Cabe destacar la existencia de algunas diferencias entre la estructura de la provincia de Buenos Aires y del resto del país. El importante desarrollo de las ramas textiles vinculadas con la petroquímica en el territorio bonaerense, ha desencadenado un notable crecimiento de la producción de textiles técnicos y para el hogar durante la década del '90 (las fibras e hilados sintéticos constituyen los principales insumos de estas ramas) que no se observó en el resto del país. Más específicamente, la producción de fibras e hilados sintéticos representa más del 60% de la producción de intermedios en la provincia de Buenos Aires, mientras que para el resto del país ese porcentaje asciende a 22% (mientras las fibras e hilados naturales participan de casi 56% de los intermedios en este último caso). Asimismo, la producción de técnicos y del hogar participa de 5% en la producción textil total del resto del país, en tanto que en Buenos Aires ese porcentaje es superior a 14%.

En contrario, la significativa participación del algodón en la cadena industrial del complejo (del consumo total de fibras por parte del mismo, las de algodón representan el 60% aproximadamente),¹³⁵ conjuntamente con la elevada concentración de la actividad de desmotado del algodón y de los procesos productivos posteriores en el resto de las provincias, explica la mayor importancia relativa de estas últimas en la producción de insumos intermedios respecto de Buenos Aires. La manufacturación de indumentaria presenta una baja participación dentro del complejo a nivel nacional (tanto en Buenos Aires como en el resto del país), lo cual responde, por un lado, a que una proporción importante de la demanda doméstica de vestimenta se satisface con importaciones; en tanto que por otro lado, una porción no despreciable de la producción de intermedios es colocada directamente en el exterior.

¹³⁵ INTA, 2000.

Oferta Provincial¹³⁶

El complejo textil provincial está conformado por un grupo relativamente grande de firmas, que en su mayoría son pequeñas y medianas, de las cuales sólo algunas se encuentran integradas verticalmente (tanto hacia adelante como hacia atrás). Es el principal centro productor de textiles sintéticos y artificiales del país (intermedios y terminados), y a pesar de no contar con algunas materias primas, también produce textiles de algodón, lana y otros, aunque su participación en el total es considerablemente menor. Excepto para el rubro de indumentaria,¹³⁷ la participación de Buenos Aires en la producción nacional es muy importante en los segmentos industriales de mayor valor agregado. Todos estos productos son destinados tanto al mercado interno como a la exportación.

Principales actores, concentración económica y poder de mercado. En el territorio de la provincia de Buenos Aires funcionan aproximadamente 647 empresas textiles, lo cual da cuenta del reducido nivel

de concentración de este complejo industrial.¹³⁸ Las firmas más destacadas por su participación en la producción total de la provincia y por el tamaño de sus plantas, son las dedicadas a la elaboración de fibras e hilados sintéticos y artificiales que, en el presente, suman solamente 5, algunas de ellas en manos de capitales extranjeros. En conjunto, aportan aproximadamente el 67% de la oferta nacional de ese segmento textil (Cuadro N° 27), siendo el único rubro en el cual se observa una concentración de la producción relativamente alta. A su vez, la provincia concentra más del 50% de las hilanderías del país.¹³⁹

Si se utiliza el IHH¹⁴⁰ puede advertirse claramente la escasa concentración económica a nivel agregado.¹⁴¹ Se advierte que la concentración es mayor para los textiles intermedios, como así también para los productos técnicos y del hogar; mientras que resulta relativamente baja en el rubro de indumentaria y En el territorio de la provincia de Buenos Airesdemás artículos de vestir.

¹³⁶ Por las razones mencionadas anteriormente, se trabaja solamente sobre la oferta provincial de producción local.

¹³⁷ En esta rama textil las participaciones de cada provincia reflejan, en gran medida, el tamaño de su mercado consumidor, y si bien ello puede convertir a Buenos Aires en uno de los principales centros, no es el único.

¹³⁸ Más específicamente, Buenos Aires alberga 59 hilanderías, 200 tejedurías, 71 especializadas en el proceso de acabado, 149 de indumentaria y otros artículos de vestir, y 168 dedicadas a la manufacturación de productos textiles técnicos y para el hogar (FITA, 2002).

¹³⁹ CEP, 1999.

¹⁴⁰ Es un indicador de la concentración económica.

¹⁴¹ El IHH para la producción textil bonaerense (según información para el año 1997) toma un valor de 258, el cual se encuentra dentro del rango considerado como de "baja concentración" (U.S. Federal Trade Commission, 1997).

CUADRO N° 27
PRINCIPALES EMPRESAS DEL COMPLEJO TEXTIL
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

(Participación porcentual en la producción provincial, año 2001 estimado)

Importancia en la producción textil total		Por segmento:		
Empresa	Participación		Empresa	Participación
Mafissa	23,0%	Textiles intermedios	Mafissa	32,9%
Du Pont Arg.	7,2%		Du Pont Arg.	10,4%
Texcord	3,5%		Texcord	5,0%
Fibra Du Pont Sudam.	2,9%		3 empresas	48,3%
Est. Textil Ituzaingó ⁽¹⁾	2,5%		Total	100,0%
Serpina ⁽²⁾	2,2%	Textiles técnicos y del hogar	Freudenberg	12,1%
Freudenberg	1,5%		Ind. Textil Dragui	10,6%
Comacsa ⁽³⁾	1,4%		Karavell	8,0%
Fibraltex	1,4%		3 empresas	30,6%
Ind. Textil Dragui	1,4%		Total	100,0%
5 primeras	39,1%	Indumentaria y otros artículos de vestir	Gatic.	9,2%
10 primeras	47,1%		San Isidro Textil Arg. ⁽⁴⁾	8,1%
Total	100,0%		Textilana	3,7%
			3 empresas	21,0%
			Total	100,0%

Notas: La información presentada en el cuadro ha sido estimada en base a información de empresas y a la evolución de cada uno de los segmentos textiles a nivel nacional.

(1) Elabora fibras e hilados de lana. (2) Hilandería de algodón, poliéster, viscosa y sus mezclas. (3) Esta empresa cerró a mediados del año 2001. (4) Posee 4 plantas en Buenos Aires y elabora textiles de punto.

Fuente: elaboración propia en base a IPA, CIFIM, IGABA, FITA y DPE.

El reducido nivel de concentración económica no resulta sorprendente ya que, dadas las características tecnológicas de la mayoría de las actividades que componen el complejo,¹⁴² especialmente aquellas vinculadas a la manufacturación de prendas y otros artículos de vestir, es común que esta industria esté conformada por un importante número de firmas, en general de tamaño mediano y pequeño. Tal comportamiento es coincidente con lo observado a nivel internacional.¹⁴³

Así, la mayor concentración relativa observada en el segmento textil de productos sintéticos y artificiales (fibras e hilados), se vincula específicamente a las importantes inversiones de capital y la mayor escala de planta que se necesita en esta rama, lo que actúa

en parte como una barrera a la entrada de nuevos competidores. Las mismas causas explican la mayor concentración relativa del segmento de productos técnicos y del hogar, respecto del resto de los productos terminados.¹⁴⁴

Debido a la importancia que tienen estos segmentos textiles dentro del complejo provincial (y teniendo en cuenta además las dificultades que se presentan para estudiar detalladamente los restantes segmentos del mismo, a raíz de la amplia dispersión de la producción y la importante variedad de productos), en adelante el análisis del complejo textil bonaerense estará centrado principalmente en aquellas ramas textiles vinculadas específicamente con la petroquímica.

¹⁴⁴ Los productos técnicos se elaboran básicamente a partir de textiles sintéticos y artificiales, y las tecnologías involucradas en sus procesos productivos son similares a las utilizadas en la manufacturación de sus insumos (fibras, filamentos e hilados).

¹⁴² Ver sección 2.3. Oferta.

¹⁴³ Ver sección 2.1. Marco Internacional.

Entre los grupos empresarios más destacados, se encuentran: *Du Pont*, *Fibra Du Pont*, *Texcord* y *Mafissa*, con una fuerte presencia en la producción de textiles intermedios;¹⁴⁵ *Freudenberg*, *Industria Textil Dragui* y *Karavell* en el segmento de productos textiles técnicos y para el hogar, *Gatic* y *Textil Iberoamericana*¹⁴⁶ en indumentaria de tejidos planos y, finalmente, *San Isidro Textil Argentina* y *Textilana* en el rubro de indumentaria de punto.¹⁴⁷ Algunas de estas firmas posee una estrecha interrelación vertical con las distintas etapas de producción (vgr. Gatic o Textil Iberoamericana), aunque en general se observa un escaso grado de integración. Dentro del complejo, pueden encontrarse hilanderías integradas con tejedurías, o la producción conjunta de fibras e hilados, pero no existe una integración productiva importante entre los textiles intermedios y los terminados.

Áreas productivas y principales productos. A pesar de la baja concentración de la producción, en el territorio de la provincia de Buenos Aires, pueden igualmente identificarse al menos tres grandes áreas principales de producción. Ello se debe a la importancia que tienen, tanto los grandes centros urbanos en la localización industrial (principalmente de los terminados, donde la demanda local es el destino más importante de la producción de textiles), como los puertos (principalmente para los textiles intermedios y técnicos, cuyo volumen exportado es relativamente importante). Estas áreas son: el Gran La Plata, el Gran Buenos Aires, y el Noreste de la provincia (esta última comprende los partidos de Baradero, Mercedes, Zárate, Pergamino y Tigre, entre otros).

Área Gran La Plata. En esta área se concentra la mayor parte de la producción de textiles intermedios de materiales sintéticos. La principal empresa establecida en esta zona es **Mafissa**, líder en la manufacturación de fibras e hilados de poliéster elaborados a partir de insumos propios (se autoabastece de PET -politeraftalato de etilenglicol-), ubicada en Lisandro Olmos. El grado de integración productiva en esta área es notablemente bajo, ya que por un lado

las materias primas provienen principalmente de otros partidos (Campana y Bahía Blanca) o son importadas (fundamentalmente desde Brasil), mientras que por el otro, una porción significativa de su producción es destinada a la exportación.

Área Gran Buenos Aires. Esta área comprende un importante número de firmas textiles, que producen productos intermedios y terminados. Así, la manufacturación de intermedios se concentra preferentemente en el partido de *Berazategui*, donde se encuentra una de las plantas de **Du Pont** dedicada a la elaboración de nylon industrial (fibra) utilizado en la producción de neumáticos, redes de pesca, telas recubiertas, cintas transportadoras y sogas, nylon flooring (fibra) utilizado en la producción de alfombras, e hilado elastomérico de marca "Lycra", utilizado para fabricar prendas.¹⁴⁸ En dicha planta se produce además tela *cord*¹⁴⁹ (a partir de hilados de nylon de gran resistencia) utilizada en la fabricación de neumáticos, mediante un joint-venture de esa firma con el grupo Sabanci (Turquía).¹⁵⁰ Asimismo, en ese partido se sitúa **Texcord**, otra importante firma productora de tela cord. En segundo lugar, esta área concentra una parte significativa de la producción de textiles técnicos y para el hogar, destacándose las firmas **Freudenberg** dedicada a la elaboración de telas no tejidas (utilizadas en el relleno de colchones, aislantes, absorbentes y acolchados de muebles, tales como guata, entretelas, etc.) e **Industria Textil Dragui** en el segmento de producción de alfombras, ambas ubicadas en el partido de *San Martín*. Aunque puede percibirse algún grado de integración en algunas líneas de producción (como el caso de telas cord), el mismo es muy poco significativo. Asimismo, en esta región se halla la principal planta industrial de la firma **San Isidro Textil Argentina**, ubicada en el partido de San Isidro, donde elabora indumentaria de punto.

Área Noreste de Buenos Aires. En esta área se concentra la producción de firmas que destinan una parte significativa de su producción a los mercados

¹⁴⁵ Dentro de este segmento se encontraba la firma Comacsa, principal productora de fibras acrílicas del país, cuya planta debió cerrar a mediados de 2001 por las dificultades por las que atravesaba la economía argentina.

¹⁴⁶ Esta firma produce hilados, tejidos e indumentaria, principalmente de algodón.

¹⁴⁷ Como ha sido mencionado anteriormente, las participaciones de estas firmas son igualmente bajas dada la amplia diversificación de la producción, excepto para la rama de productos intermedios de materiales sintéticos.

¹⁴⁸ Durante el año 2001 esta firma decidió suspender la producción de flooring como consecuencia del desfavorable contexto económico del país y la consecuente falta de demanda, aunque la planta continuó fabricando los restantes productos.

¹⁴⁹ Esta denominación proviene de su forma, consistente en cordones paralelos sin trama, sólo con hilos finos que por tramos atraviesa horizontalmente la tela para que los cordones no se separen.

¹⁵⁰ La firma es denominada Dusa DuPont Sabanci Argentina.

externos. Entre ellas se destaca **Fibra Du Pont Sudamérica**, ubicada en el partido de *Mercedes*, que produce nylon textil,¹⁵¹ y **Comacsa**, única firma productora de fibras acrílicas del país,¹⁵² ubicada en *Baradero*. En *Mercedes* también se ubica la firma **Karavell**, en cuya planta se producen alfombras y otros revestimientos. Por último, esta área agrupa el resto de las plantas pertenecientes a la firma **San Isidro Textil Argentina**, ubicadas en el partido de *Exaltación de la Cruz*, en las cuales elabora hilados y tejidos de algodón, y donde además realiza el teñido de los mismos.

En suma, se advierte un fuerte desarrollo del complejo textil bonaerense en todos los segmentos de productos (intermedios y terminados) elaborados a partir de materiales sintéticos y artificiales, donde una amplia variedad de componentes petroquímicos constituyen las materias primas básicas utilizadas en los procesos productivos de los mismos. Así, el complejo agrupa toda la cadena productiva, desde la elaboración de fibras químicas (a partir de sustancias petroquímicas) hasta los productos terminados de esos materiales (alfombras, telas para neumáticos). En tanto, el segmento de textiles derivados del algodón y otras fibras naturales, posee una menor pre-

ponderancia en el complejo, a pesar de la presencia de firmas (algunas de ellas integradas) que elaboran ese tipo de producto (como por ejemplo, *San Isidro Textil Argentina*).

Estas áreas productivas, a diferencia de lo ocurrido en el complejo a nivel nacional, han mostrado un marcado crecimiento durante los últimos años, obedeciendo principalmente al fuerte desarrollo de la industria petroquímica local. Ello ha permitido, a las firmas pertenecientes a tal complejo, realizar sustanciales mejoras tecnológicas y expandir sus plantas, tanto para abastecer al mercado doméstico como para exportar.

Aspectos Tecnoproductivos

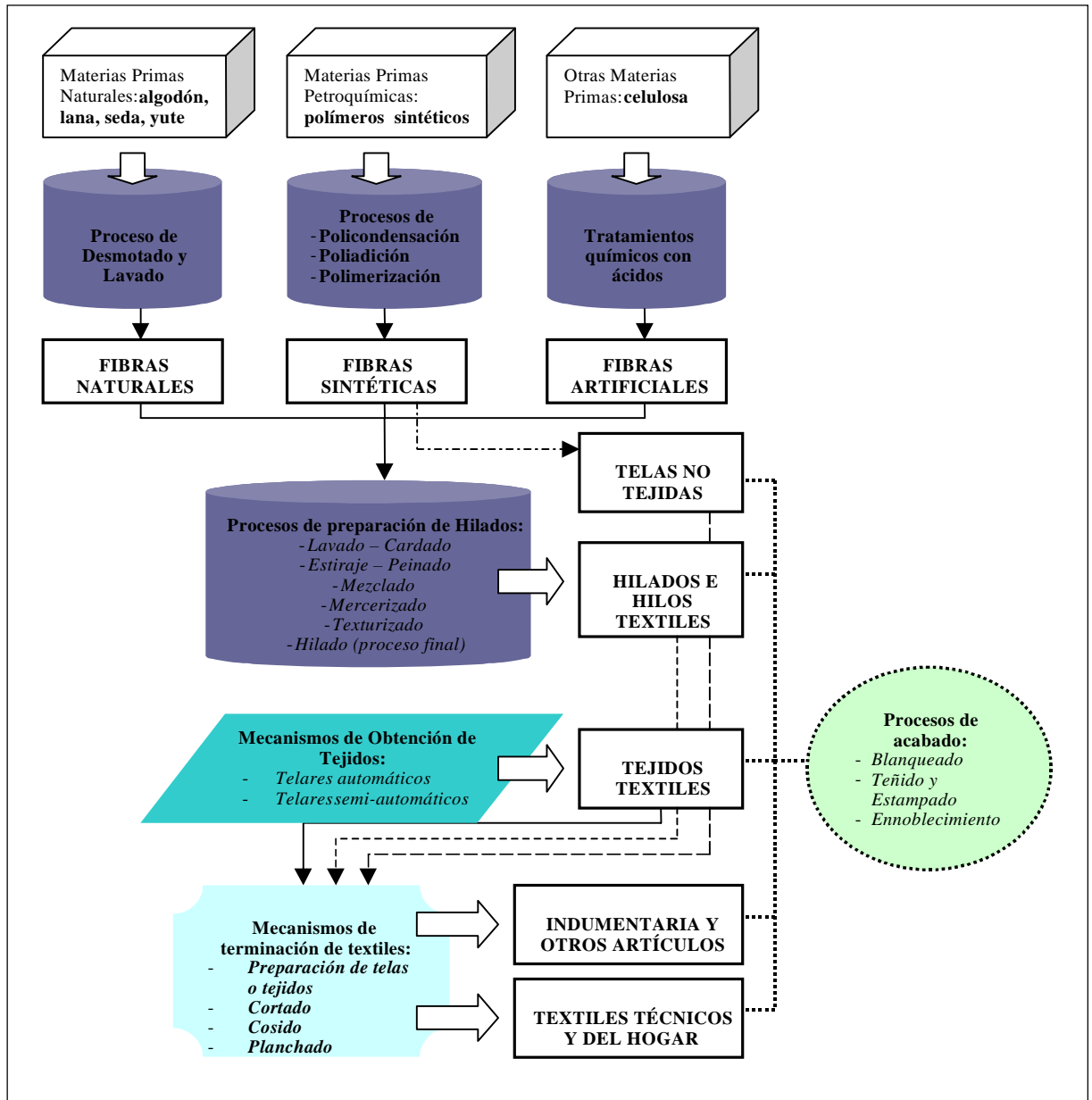
El complejo textil comprende cinco procesos industriales bien definidos, que van desde la elaboración de fibras naturales y químicas, hasta la manufacturación de productos terminados, ya sea indumentaria u otros artículos textiles como los del hogar.

En el gráfico siguiente se detallan las diferentes etapas inherentes a la producción de textiles.

¹⁵¹ En la línea de elaboración de Lycra, Du Pont participa de un joint-venture con el Grupo Vicunha (Brasil) conocido con el nombre de Fibra Du Pont Sudamericana.

¹⁵² Como ya fue mencionado, esta firma cerró a mediados de 2001.

GRAFICO N° 22
PRINCIPALES ESLABONES DE LA CADENA PRODUCTIVA DE TEXTILES



Fuente: elaboración propia.

El primer proceso industrial dentro del complejo textil, consiste en la obtención de fibras. Por un lado, se halla el proceso de producción de *fibras naturales*, principalmente a partir del algodón en bruto y de la lana sucia (también se obtiene de otras como el lino, la seda, el yute). Este proceso comprende las tareas de **desmotado** y **lavado**, a partir de las cuales se obtienen

las fibras, que son agrupadas en fardos de distinto tamaño. Por el otro, se encuentra el proceso de producción de *fibras sintéticas* y *artificiales*, consistente en la preparación de una sustancia gelatinosa a partir de materias primas (polímeros extraídos de productos petrolíferos y celulosa) que se filtra a través de pequeños agujeros, denominados hileras.

En el caso de las *fibras sintéticas* existen varios procesos de **polimerización**, que consisten en tratamientos químicos que facilitan la unión de moléculas (glicoles, diaminas, diésteres, entre otras), dando origen a otra molécula conocida como polímero. Las fibras de poliéster, acrílicas, poliuretánicas y poliamídicas, muy utilizadas en el complejo textil, son polímeros sintéticos. En el caso de las *fibras artificiales*, el proceso consiste básicamente en un **tratamiento químico** realizado a la celulosa contenida en los linters de algodón.

Si las fibras son agrupadas en forma de cables (sin una torsión específica), se denominan filamentos continuos o tops; se caracterizan por ser altamente resistentes (son las que se utilizan comúnmente para elaborar productos de alta resistencia, como trajes antiplama) y por no poder ser mezclados con otras fibras. Alternativamente, se denominan fibras cortadas o tows si son cortadas en alguna forma que permita mezclarla con otras fibras (Cuadro N° 28). En general, el proceso de elaboración de fibras, y especialmente el de fibras químicas, es altamente capital intensivo, hecho que explica la fuerte concentración de la actividad en pocas firmas. Finalmente, debe tenerse en cuenta que una parte de las fibras sintéticas se destina directamente a la producción de *telas no tejidas*, en tanto que el resto ingresa a la etapa siguiente (Gráfico N° 22).

El **segundo proceso** industrial consiste en la preparación de los *hilados textiles* a partir de las fibras, denominado proceso de hilatura. En las plantas industriales (“hilanderías”) se llevan a cabo dos etapas consecutivas básicas: **lavado-cardado** y **estiraje-peinado**. En esta última se realiza la torsión de las diversas fibras y el mezclado con otras (vgr. algodón). Luego, ingresan a una tercera etapa que comprende principalmente el **mercerizado** y el **texturizado** de las mismas, procesos que les confiere características específicas (de acuerdo a los destinos). Finalmente, se procede a la etapa de **hilado propiamente dicho**, para lo cual existen dos tecnologías alternativas: el sistema convencional de hilado por medio de *husos* o anillos (un motor los hace girar a mayor velocidad que los rodillos del estiraje, logrando que la hebra se enrosque) y el sistema de hilados por medio de *rotos* “*open end*” (hace rotar un flujo continuo de fibras sobre su eje, logrando la torsión a una mayor velocidad que el anterior sistema), mucho más moderno y eficiente que el anterior (Cuadro N° 28). En esta etapa de la producción textil también operan las economías

de escala, dado que se trata de tareas intensivas en capital y con elevados requerimientos de inversión inicial. Las hilanderías conforman otra de las ramas más concentradas del complejo, donde las de mayor tamaño se hallan en general integradas verticalmente (preferentemente con las tejedurías).

El **tercer proceso** industrial consiste en la preparación de los *tejidos textiles* a partir de los hilados. Las plantas (“tejedurías”) cuentan con dos líneas de producción: “tejidos planos” o “tejidos circulares o de punto”. En algunos casos, las firmas se dedican a producir ambos tipos de tejido, mientras que otras se especializan en uno solo. En la manufacturación de tejidos planos se utilizan telares (generalmente a lanzadera), donde se combinan dos sistemas de ligamientos de hilados: **urdimbre** (hilado en sentido vertical) y **trama** (hilado en sentido horizontal). Las distintas combinaciones de los mismos permiten obtener diferentes tejidos. En tanto, para la elaboración de tejidos de punto se utiliza otro tipo de maquinaria (provista de agujas) con los mismos sistemas de ligamientos descriptos: pueden realizarse tejidos de punto por trama a partir de un solo hilo que se enlaza consigo mismo, o tejidos de punto por urdimbre donde diferentes hilos se entrelazan entre sí mediante el uso de varias agujas. Esta etapa es menos intensiva en capital que las anteriores, y en algunos casos se halla integrada al proceso de hilatura (Cuadro N° 28).

El **cuarto proceso** industrial comprende, por un lado, la *elaboración de indumentaria y demás artículos de vestir* y, por el otro, la *elaboración de productos textiles técnicos y para el hogar*, a partir de los diferentes tejidos o telas. Esta fase involucra varias tareas consecutivas: **preparación de las telas o tejidos, cortado, cosido** y **planchado**. En esta etapa de producción textil conviven líneas de producción con diferentes grados de utilización de capital, y se caracteriza por una mayor utilización de mano de obra respecto al resto de las etapas (particularmente en la tarea de confección de indumentaria) (Cuadro N° 28).

El **quinto proceso** industrial, que se lleva a cabo en forma paralela a los anteriores, consistente en el *acabado textil*. Este proceso puede realizarse a nivel de las hilanderías o tejedurías, o posteriormente, una vez que el producto está terminado (vgr. prendas). Involucra diferentes **tratamientos** (generalmente a base de sustancias químicas) realizados sobre los distintos textiles para conferirles cualidades específicas. Por ejemplo, el estampado o la impermeabilización, son tareas de acabado (Cuadro N° 28).

CUADRO N° 28

DESCRIPCION DE PROCESOS TEXTILES

Fibras Naturales

Desmotado: es la etapa de transformación agroindustrial a través de la cual se separa la fibra del resto y se prensa en fardos. Los bienes de capital utilizados en ese proceso ("desmotadoras") son generalmente importados, y el parque industrial se halla conformado con una amplia gama de maquinarias, desde las que producen menos de un fardo por hora hasta aquellas que arman más de diez fardos en el mismo tiempo.

Fibras Sintéticas

Policondensación: mecanismo de polimerización a partir del cual se obtienen las fibras poliamídicas (nylon 6.6 a partir de ácido adípico y hexamitendiamina, nylon 6 a partir de la coprolactama) y de poliéster (a partir de tereftalato de dimetilo y etilenglicol).

Poliadición: mecanismo de polimerización a partir del cual se obtienen las fibras de poliuretano (una de ellas es el Spandex, y surgen de la síntesis de dialcoles y diisocianatos).

Otros procesos de polimerización: mediante otros procesos similares se obtienen también las fibras acrílicas (como el rayón, producidas a partir de poliacrilonitrilo) y de polipropileno (similar al nylon, y se elabora a partir del monómero propileno)

Fibras Artificiales

Tratamiento químico con ácido acético: consiste en un proceso químico al que se somete la celulosa, dando como resultado el acetato de celulosa.

Tratamiento químico con soda cáustica: consiste en un proceso químico similar, pero donde el producto obtenido es un tipo de rayón.

Hilados Textiles

Lavado-Cardado: consiste en tomar fibras aleatorias de cada fardo y someterlas a un proceso conjunto de paralelización (cardado) y lavado, eliminando de esa manera suciedad y otras impurezas (tierra, pelos, etc.). El cardado también permite hilar fibras muy cortas (hilachas), como las derivadas de los desperdicios de lana o algodón, destinada luego a la manufacturación de frazadas, paños, fieltros, entre otros.

Estiraje-Peinado: las fibras limpias y secas son peinadas permitiendo de esta manera desenredarlas y extraer las fibras cortas y otras impurezas (utilizados a su vez en otros procesos textiles). Posteriormente las fibras son estiradas a través de sucesivos rodillos (cada uno de los cuales se mueve más rápido que el anterior) al tiempo que realizan la torsión de las mismas, logrando así hilados de longitud, espesor y resistencia determinados (ya que luego del cardado las fibras aún poseen una disposición caótica, dando como resultado hilos de mayor diámetro pero menor peso).

Mercerizado: mediante este proceso consistente en tratamientos a base de soluciones químicas (por ejemplo, soda cáustica), se permite un mejoramiento en la calidad del hilado ya que permite incrementar la resistencia tensil o el brillo.

Texturizado: este proceso es característico de las fibras sintéticas y artificiales, y consiste en retorcer, fijar y destorcer el hilado para conferirle ondulación, elasticidad y volumen específicos.

Hilado propiamente dicho: es el proceso final de preparación del hilado, a partir del cual se logra un menor espesor enroscando hebras paralelas de manera que se adhieran entre sí y aumenten su resistencia.

Tejidos Textiles

Urdimbre: se refiere a los hilos extendidos en forma vertical en los telares.

Trama: se refiere a los hilos extendidos por encima y debajo de los hilos de urdimbre (horizontalmente).

Acabados Textiles

Blanqueado: consiste en el tratamiento de hilados y/o tejidos con hidrosulfito de sodio, agua oxigenada u otros agentes reductores u oxidantes, para su posterior teñido con colores claros o blanco óptico.

Teñido y Estampado: en esta etapa se otorga color al hilado y/o tejido, y posteriormente se los somete a tratamientos químicos para fijar los tonos.

Ennoblecimiento: los diferentes productos textiles son sometidos finalmente a tratamientos mediante sustancias químicas (resinas, emulsiones, ácidos, etc.) o naturales (almidón, féculas, etc.), las cuales le confieren bondades específicas, como antiarrugabilidad, impermeabilidad, apresto y brillo, entre otras.

Fuente: elaboración propia.

En resumen, tal como ha sido descripto anteriormente, las primeras etapas de la producción textil (elaboración de fibras e hilados) se caracteriza por la presencia de economías de escala a nivel de la firma, indivisibilidades que impiden realizar pequeñas expansiones de capacidad y un grado de integración de los procesos relativamente mayor que el resto. Mientras que en las últimas etapas (elaboración de tejidos y productos terminados), las economías de escala se reducen considerablemente, a la vez que se incrementa la utilización de mano de obra en relación al capital. Asimismo, se obser-

va un muy bajo grado de integración de los diferentes procesos productivos.

2.4. DEMANDA

La **demanda total** de productos textiles está compuesta mayoritariamente por el consumo de los residentes del país. Esta relación se mantiene para todos los segmentos de la producción textil nacional, aunque en el caso de los productos textiles intermedios, una proporción relativamente importante corresponde a la demanda externa (Cuadro N° 29).

CUADRO N° 29
COMPOSICION DE LA DEMANDA NACIONAL DE TEXTILES
(En toneladas y participación % de la oferta total, año 2001 estimado)

	Demanda		Demanda total
	Consumo local	Exportación	
Productos textiles intermedios	463.991 71%	192.755 29%	656.746 100%
- Fibras e hilados naturales ¹	143.848	140.370	284.218
- Fibras e hilados sintéticos y artificiales ¹	124.319	44.966	169.285
- Tejidos textiles	195.824	7.419	203.243
Productos textiles terminados (técnicos y para el hogar, excepto indumentaria)	75.538 81%	17.858 19%	93.396 100%
Indumentaria y otros artículos de vestir	63.925 99%	954 1%	64.879 100%
Total	603.454 74%	211.567 26%	815.021 100%

Nota: (1) Incluye hilados elaborados a partir de la mezcla de fibras e hilos textiles.

Fuente: elaboración propia en base a IGABA, FITA, CIFIM, DPE e INDEC.

Dentro de las **exportaciones totales** de textiles, los productos intermedios adquieren una mayor relevancia (91,1%), siendo considerablemente menor la proporción de ventas externas correspondiente a productos técnicos y para el hogar e indumentaria y otros artículos de vestir (8,4% y 0,5%, respectivamente). A su vez, el 68,5% de las exportaciones totales corresponden a fibras (de los cuales casi el 65% son fibras naturales), el 19,1% a hilados y el resto a tejidos (3,5%). Entre los productos exportados de mayor importancia cuantitativa, se encuentran las fibras de algodón y los hilados sintéticos, más precisamente los poliamídicos. Durante la última década, las ventas externas de estos últimos han crecido fuertemente tras el notable desarrollo de la industria petroquímica, mientras que las primeras se redujeron prácticamente

a la mitad, fundamentalmente a raíz de la mayor incidencia de los productos asiáticos y brasileños. En tanto, dentro de las colocaciones externas de textiles intermedios, cabe destacar también la importancia de los tejidos sintéticos, telas no tejidas (vgr. guatas) y telas revestidas.

Las principales empresas exportadoras son, en orden de importancia, Mafissa, Algodonera Avellaneda, Fibra Du Pont Sudamericana, Tipoití, Alpargatas y Freudenberg (varias de las cuales se hallan situadas en el territorio de la provincia de Buenos Aires). El principal destino de estos productos es el Mercosur y, en especial, Brasil. En la orientación del comercio exterior de textiles, existen al menos tres factores fundamentales: (a) la conformación del Mercosur y las preferencias arancelarias que el acuerdo implica para

los países socios, (b) la cercanía relativa de Brasil respecto a otros mercados importantes, y (c) el elevado desarrollo de la industria textil brasileña, fundamentalmente en el segmento de tejidos e indumentaria. No obstante, una parte de los textiles también es comercializado en otros países, tales como Chile, Alemania, Taiwán y China.

El complejo provincial es el principal exportador de textiles del país ya que, como ha sido descripto, la demanda externa se compone fundamentalmente de productos de materiales sintéticos y/o artificiales.

Cabe destacar que más del 70% del **consumo local** es abastecido por productos textiles manufacturados en el país (el resto se satisface con importaciones). Sin embargo, existen algunas heterogeneidades cuando se observan los diferentes segmentos de productos por separado (Cuadro N° 30). La mayor parte de la demanda local de textiles intermedios y de indumentaria, es abastecida con productos elaborados en el país, pero ello no ocurre con los productos técnicos y del hogar, donde las importaciones ocupan una participación mayor que el consumo interno de producción local.

CUADRO N° 30
COMPOSICION DE LA DEMANDA LOCAL DE TEXTILES
(En toneladas y porcentajes, año 2001 estimado)

	Consumo interno de producción local		Consumo de importaciones		Consumo local*	
	Volumen	%	Volumen	%	Volumen	%
Textiles intermedios	359.254	81,8%	104.737	63,8%	463.991	76,9%
	77,4%		22,6%		100%	
Textiles técnicos y para el hogar	31.009	7,1%	44.529	27,1%	75.538	12,5%
	41,1%		58,9%		100%	
Indumentaria y otros artículos de vestir	49.024	11,2%	14.901	9,1%	63.925	10,6%
	76,7%		23,3%		100%	
Total	439.287	100%	164.167	100%	603.454	100%
	72,8%		27,2%		100%	

Nota: * Igual al consumo aparente: producción total menos exportaciones más importaciones, el cual a su vez es igual a la suma del consumo de producción local y las importaciones.

Fuente: elaboración propia en base a IGABA, FITA, CIFIM, DPE e INDEC.

Se observa que la mayor parte del consumo local está constituida por textiles intermedios elaborados domésticamente (77,4%). Esa composición demuestra que una proporción significativa de lo producido por el complejo textil, es utilizado por la misma u otras industrias nacionales. Entre estos últimos, los más importantes son fibras de algodón, fibras sintéticas, y tejidos de algodón, destinados principalmente a la elaboración de indumentaria. Entre los textiles terminados, la demanda de indumentaria es abastecida principalmente por manufacturas nacionales, en tanto que la de productos técnicos y del hogar, se satisface mayoritariamente con importaciones.

En ese contexto, el complejo provincial emerge como un importante proveedor de textiles básicos

(fibras e hilados) a todo el sector textil nacional; muchas de las plantas ubicadas en otras provincias utilizan una amplia variedad de textiles sintéticos en sus procesos productivos, conjuntamente con el algodón. Mientras tanto, aún posee un margen de expansión importante en el segmento de textiles técnicos y del hogar, dado que la provincia tiene importantes ventajas comparativas y la oferta local es reducida.

Principales demandantes locales

Entre los productos textiles intermedios, los principales demandantes son otras firmas que operan en los segmentos de textiles intermedios y de terminados

(técnicos, artículos del hogar e indumentaria).¹⁵³

Paralelamente, entre los textiles terminados, los principales demandantes locales de productos técnicos, son las firmas vinculadas al sector automotriz (terminales, autopartistas, productores de neumáticos) que utilizan telas no tejidas, alfombras y filtros, entre otros; los sectores agropecuario y tabacalero, donde se utiliza una gran variedad de hilos, cuerdas y bolsas para embalaje; la industria del calzado y la industria del mueble que demanda materiales textiles para rellenos y acolchados.

Los productos para el hogar (toallas, sábanas, edredones, cubrecamas, frazadas) e indumentaria, en su mayoría se destinan al consumo final.

Sin embargo, la demanda de terminados producidos localmente, se ha reducido en forma considerable en los últimos años como consecuencia de la fuerte incidencia de sustitutos provenientes del exterior a menores precios (Brasil y Asia), lo que ha llevado a los consumidores locales a volcarse en forma creciente hacia las importaciones (especialmente en los rubros de artículos del hogar e indumentaria).

La composición de la demanda externa

La destacada participación de los productos intermedios dentro de las exportaciones totales de textiles a nivel nacional (más del 90% de esas exportaciones corresponden a intermedios), convierten al complejo provincial en el principal exportador de textiles debido, fundamentalmente, a la composición de su oferta, caracterizada por una fuerte presencia en el segmento de textiles sintéticos y artificiales. Así, más del 90% de las exportaciones de fibras e hilados sintéticos y artificiales, se origina en el territorio bonaerense. A su vez, un porcentaje importante de las ventas externas de productos técnicos y del hogar, es originado en la provincia. En función de la composición de la demanda externa, según datos para el año 2000, las principales firmas exportadoras ubicadas en la provincia de Buenos Aires fueron: Mafissa, Fibra Du Pont Sudamericana, y Sniafa,¹⁵⁴ todas ellas pertenecientes al segmento de productos textiles intermedios; Freudenberg en el segmento de productos textiles técnicos y para el hogar; y Alpargatas en el rubro de indumentaria y otros artículos de vestir (Cuadro N° 31).

CUADRO N° 31

PRINCIPALES EMPRESAS EXPORTADORAS BONAERENSES (Participación % en las exportaciones textiles totales, en valores, año 2000)

Empresas	Participación
Manufacturas de Fibras Sintéticas (Mafissa)	11,3%
Fibra Du Pont Sudamericana	10,4%
Alpargatas Textil Export	3,5%
Sniafa ⁽¹⁾	3,5%
Establecimientos Textiles Ituzaingó	3,4%
Freudenberg	2,5%
Acetatos Argentinos	1,7%
Cladd Industria Textil Argentina	1,6%
Alter	0,9%
5 primeras	32,0%

Nota: (1) Durante el año 2000 esta empresa se encontraba funcionando normalmente.

Fuente: elaboración propia en base a Prensa Económica.

¹⁵³ Ver sección Oferta.

¹⁵⁴ Actualmente se encuentra inactiva.

Entre los demandantes más importantes de productos textiles elaborados por el complejo provincial, se destacan los países del Mercosur, especialmente Brasil. Así, cerca del 67% de las exportaciones totales de textiles y más del 70% de las ventas externas de productos textiles intermedios, tienen como destino este último país, principalmente fibras e hilados sintéticos y artificiales y, en menor medida, productos

técnicos (vgr. telas revestidas) Mientras que también se exportan productos a Chile, Taiwán (segundo destino en importancia de las exportaciones bonaerenses de productos textiles intermedios) hacia donde se dirigen fundamentalmente textiles de materiales sintéticos (como filamentos), y a Uruguay, el cual compra fundamentalmente fibras de algodón y textiles técnicos (Cuadro N° 32).

CUADRO N° 32
PRINCIPALES DESTINOS DE LAS EXPORTACIONES BONAERENSES
(Participación % en las exportaciones textiles provinciales, año 2000)

Productos textiles		Productos textiles intermedios	
Destino	Participación	Destino	Participación
Brasil	66,7%	Brasil	70,5%
Chile	8,4%	Taiwán	4,7%
Taiwán	3,7%	Chile	3,3%
Uruguay	3,0%	China	3,1%
China	2,5%	Australia	2,9%
5 primeros	84,3%	5 primeros	84,5%

Fuente: elaboración propia en base a Dirección Provincial de Estadística.

De este modo, la importancia relativa de las exportaciones en el complejo provincial, es mayor que

su similar nacional y se caracteriza por poseer una mayor agregación de valor.

CUADRO N° 33
PARTICIPACION DE LOS COMPLEJOS NACIONAL Y PROVINCIAL EN LA DEMANDA EXTERNA
(En toneladas. Año 2001)

		Demanda externa de textiles	Participación % en las exportaciones totales (nacionales y provinciales respectivamente)
Complejo textil nacional	en toneladas	211.567	0,2%
	en miles de U\$S	467.547	1,9%
Complejo textil provincial	en toneladas	66.872	0,2%
	en miles de U\$S	222.879	2,2%

Fuente: elaboración propia en base a Dirección Provincial de Estadística e INDEC.

Por lo tanto, si bien no se trata de un complejo exportador, tanto la estructura de las exportaciones provinciales como el buen desempeño que ha evidenciado el complejo bonaerense en los últimos años, a pesar de la creciente competencia de productos importados, permite suponer que este último posee un margen para desarrollarse y expandir sus exportaciones

en torno a la elaboración de aquellos productos textiles que se vinculan con la industria petroquímica, ya que si bien presenta un notable desarrollo del segmento de intermedios sintéticos y artificiales (los cuales coloca en el exterior en una magnitud importante), ello todavía no es observado en la rama de productos técnicos.

3. COYUNTURA DEL COMPLEJO

El complejo textil experimentó importantes transformaciones a la par del proceso general de apertura y de desregulación económica ocurrido en Argentina durante la década del '90. Por un lado, ha recibido un fuerte impacto negativo, producto de la mayor competencia de importaciones, hecho que derivó en modificaciones de la estructura del complejo. Por el otro, el desarrollo de la industria petroquímica local, ha tenido una incidencia positiva en las ramas de textiles sintéticos y artificiales. Esta dinámica ha derivado en una forma de expansión desigual de los diferentes segmentos que componen el complejo, en detrimento tanto de las áreas donde el algodón o la lana constituyen los insumos básicos, como de aquellas de productos terminados, especialmente indumentaria.

3.1. ACTIVIDAD PRODUCTIVA

Durante la última década, la producción de textiles se ha contraído en forma importante, aunque se observan marcadas diferencias en los distintos segmentos.

En primer término, las **fibras de lana y algodón** han tenido un comportamiento irregular durante la dé-

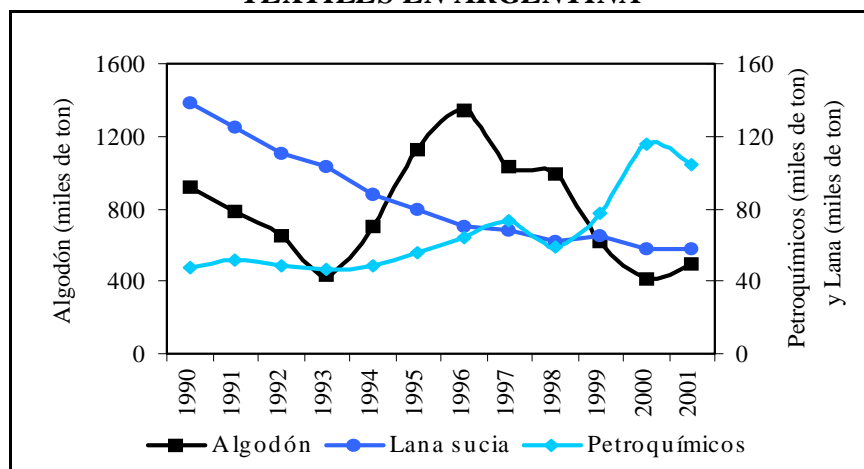
cada anterior, influenciado básicamente por la evolución de los precios internacionales de las materias primas (algodón en bruto y lana sucia) y de la demanda externa en el mismo período.¹⁵⁵ El cultivo del algodón ha mostrado variaciones muy significativas en el último decenio, desde un piso de producción que apenas superaba 400.000 toneladas, hasta un techo superior a 1.300.000 toneladas, hecho que responde específicamente al incremento del área sembrada (los rendimientos han permanecido relativamente estables (INTA, 2000)), traduciéndose en un comportamiento similar en la producción de fibras de algodón.¹⁵⁶ Al respecto, el crecimiento verificado en la demanda mundial de estas últimas (aunque a una tasa menor que para las fibras químicas) y el aumento resultante del precio en el mercado mundial, está explicado en gran medida por la expansión de la industria textil en la región asiática, que ha impulsado en parte el crecimiento de la producción primaria de algodón, entre los años 1993 y 1998.¹⁵⁷ En tanto, la caída de la producción de lana sucia y, por lo tanto, de la elaboración de fibras de ese material, responde a la contracción de los precios internacionales. Así, mientras en 1989 la oferta local de lana sucia ascendía a 160.000 toneladas, en los últimos años se ha situado en torno a 60.000 toneladas.

¹⁵⁵ Debe recordarse que una parte importante de la producción de fibras de algodón y lana son destinadas a la exportación.

¹⁵⁶ El rendimiento de la fibra por tonelada de algodón producido oscila entre el 30% y el 34%, es decir que la producción bruta de algodón se transforma en fibra en ese porcentaje.

¹⁵⁷ INTA, 2000.

GRAFICO N° 23
EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE MATERIAS PRIMAS
TEXTILES EN ARGENTINA



Nota: la producción de petroquímicos es la orientada exclusivamente al sector textil. La producción de algodón es en bruto.

Fuente: elaboración propia en base a Instituto Petroquímico Argentino, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, Base Textil de FADIT y Federación Lanera Argentina.

Por su parte, la manufacturación de **fibras sintéticas** se ha incrementado considerablemente entre los años 1990 y 2001, aunque no ha acompañado la marcada expansión experimentada por el sector petroquímico.¹⁵⁸

La producción de petroquímicos orientados específicamente a la industria textil, registró un crecimiento promedio de 1% entre 1990 y 1994, mientras que a partir de ese año se aceleró fuertemente, alcanzando una tasa promedio de 14,4% hasta 1997, desacelerándose nuevamente entre 1998 y 2001, donde la tasa de crecimiento promedio fue de 9,2%. (ver Gráfico N° 23). Sin embargo, esa mayor disponibilidad de insumos no se tradujo inmediatamente en un crecimiento de la producción de fibras sintéticas. A principios de los '90 se produjo el cierre de la firma Hisisa,¹⁵⁹ única productora local de fibras acrílicas debido, en gran medida, a la fuerte competencia de productos importados. En ese período también se redujeron considerablemente las colocaciones externas. La tendencia declinante se revirtió hacia mediados de la década pasada a la par del crecimiento explosivo que experimentó la producción de insumos petroquímicos. Así, durante la segunda mitad de los '90, se produjo un significativo aumento de

la producción de tales fibras, alcanzando un crecimiento promedio anual de 18,3% entre los años 1996 y 2000.

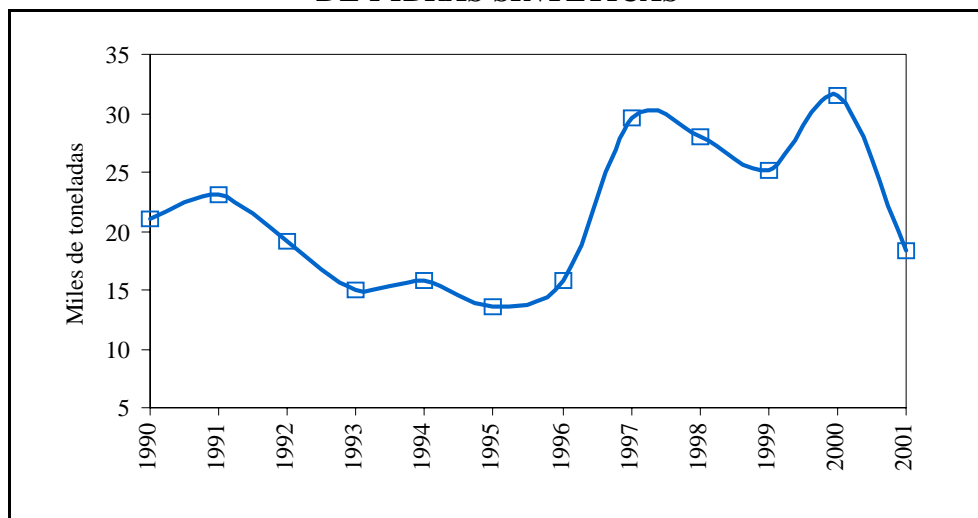
Tal comportamiento refleja asimismo, la afluencia de importantes inversiones hacia este segmento productivo del complejo a partir de 1996, incluyendo la reapertura de la ex Hisisa bajo el nombre de Comacsa, y la conformación de un joint venture entre la firma brasileña Fibra (del Grupo Vicunha) y Du Pont para producir nylon textil, conocido como Fibra Du Pont Sudamericana, en un marco de creciente especialización regional dentro del Mercosur. Cabe destacar, que a partir de mediados de la década pasada, comenzó a vislumbrarse una mayor preferencia de la demanda interna por textiles de materiales sintéticos (en detrimento de aquellos de algodón), acompañada además por una notable expansión de las exportaciones.

Sin embargo, desde los inicios de la década actual se advierte un notable debilitamiento de este segmento textil, en conjunto con la totalidad del complejo, como consecuencia de la fuerte recesión que debió enfrentar la economía doméstica. Así, entre los años 2001 y 2002, debieron cerrar varias plantas y suspender la manufacturación de determinadas líneas de productos. Más precisamente, a mediados de 2001, Comacsa y Sniafa abandonaron completamente sus actividades, mientras Du Pont decidió discontinuar definitivamente la elaboración de algunos de sus productos en el mismo período.

¹⁵⁸ Para un desarrollo más detallado de este tema véase Sarghini y otros (2001).

¹⁵⁹ Dicha firma decidió cerrar sus puertas en el año 1992.

GRAFICO N° 24
EVOLUCION DE LA PRODUCCION NACIONAL
DE FIBRAS SINTETICAS



Fuente: elaboración propia en base a CIFIM.

La evolución de la actividad en las **hilanderías textiles** ha seguido de cerca la de fibras. En ese sentido, la producción de hilados sintéticos y artificiales registró un destacado crecimiento a lo largo de la década pasada, mientras que la manufacturación de hilados naturales (de algodón) se contrajo de manera importante.

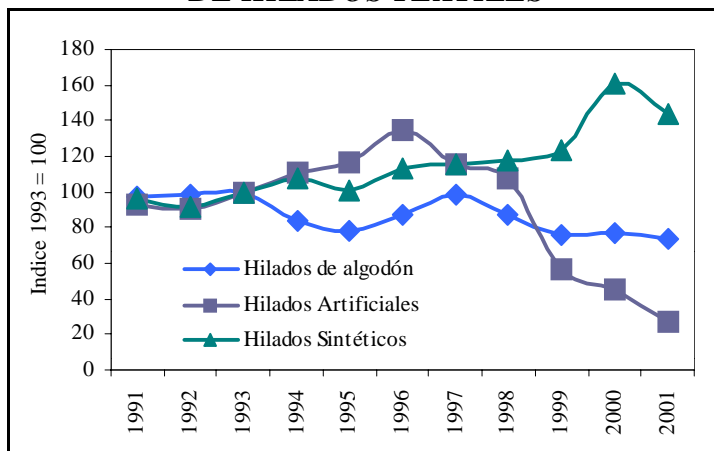
En la primera parte de la década anterior, el incremento de la demanda externa de fibras textiles naturales redujo la disponibilidad de materia prima para las hilanderías locales y, posteriormente, la fuerte competencia de sustitutos importados en el mercado interno, principalmente a partir de la conformación del Mercosur, han provocado una merma importante en la producción de hilados naturales en ese período.¹⁶⁰

A ello se suma la mayor competencia de hilados provenientes de los países asiáticos, en los últimos años. En tanto, los hilados sintéticos registraron un notable crecimiento durante toda la década del '90, que en promedio alcanzó a 7,2% anual, mientras que los hilados artificiales (celulósicos), si bien mostraron un buen comportamiento hasta 1996, con un crecimiento de 10% anual en promedio, dicha tendencia se revirtió vertiginosamente a partir de ese año, registrándose una tasa de crecimiento negativa de 27% en promedio entre 1997 y 2001. Frente al desfavorable escenario económico, también en este segmento se evidenció el cierre de algunas firmas, como Acetatos Argentinos, que suspendió temporalmente su producción durante la segunda parte de 2001.¹⁶¹

¹⁶⁰ Cabe recordar que Brasil constituye un importante productor de hilados y tejidos de algodón.

¹⁶¹ Elabora hilados de celulosa (artificiales).

GRAFICO N° 25
EVOLUCION DE LA PRODUCCION NACIONAL
DE HILADOS TEXTILES

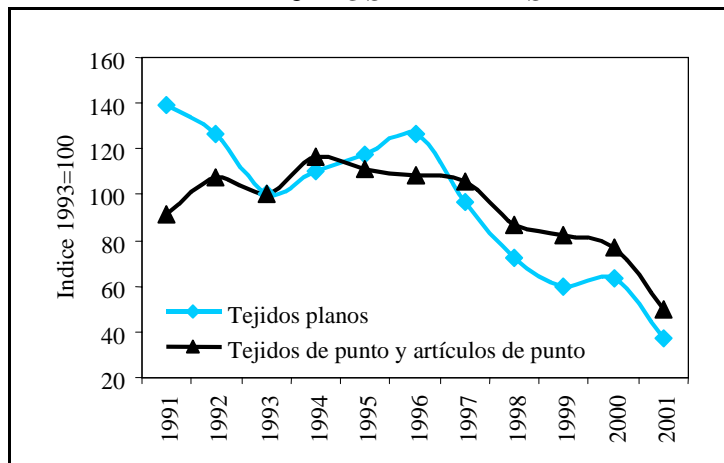


Fuente: elaboración propia en base a International Cotton Advisory Committee (2001), CEP e INDEC.

Por su parte, la producción de tejidos textiles presenta una tendencia descendente durante prácticamente toda la década, que se acentúa a partir de 1996 a raíz de la creciente competencia de productos importados. A partir de ese año, el marcado crecimiento de las colocaciones de textiles por parte de las eco-

nomías asiáticas en el mercado mundial, conjuntamente con la apertura comercial que tuvo lugar luego de la conformación del Mercosur y el destacado desempeño de la industria textil brasileña, afectaron negativamente el nivel de actividad de las tejedurías textiles en el ámbito local.

GRAFICO N° 26
EVOLUCION DE LA PRODUCCION NACIONAL
DE TEJIDOS TEXTILES

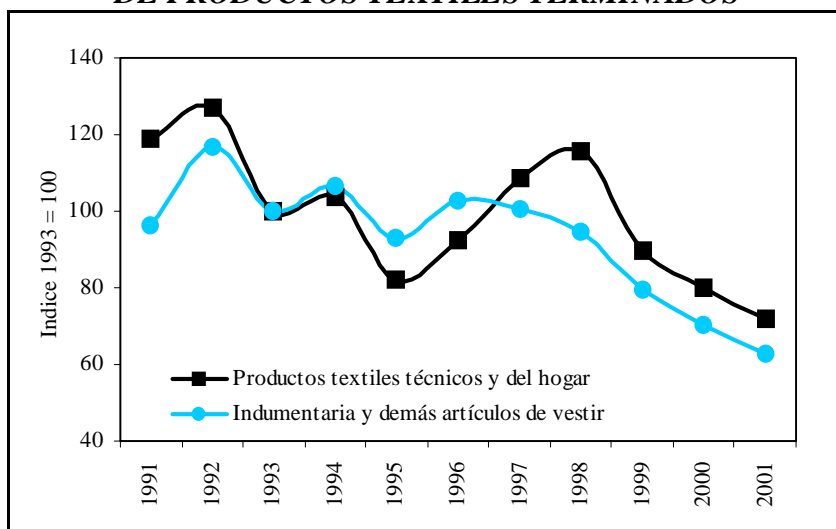


Fuente: elaboración propia en base a International Cotton Advisory Committee (2001), CEP e INDEC.

Finalmente, los **productos textiles terminados** (textiles técnicos y para el hogar, e indumentaria y otros artículos de vestir) registraron una marca-

da tendencia negativa durante la década de los '90, como resultado de la fuerte competencia externa.

GRAFICO N° 27
EVOLUCION DE LA PRODUCCION NACIONAL
DE PRODUCTOS TEXTILES TERMINADOS



Fuente: elaboración propia en base FADIT e INDEC.

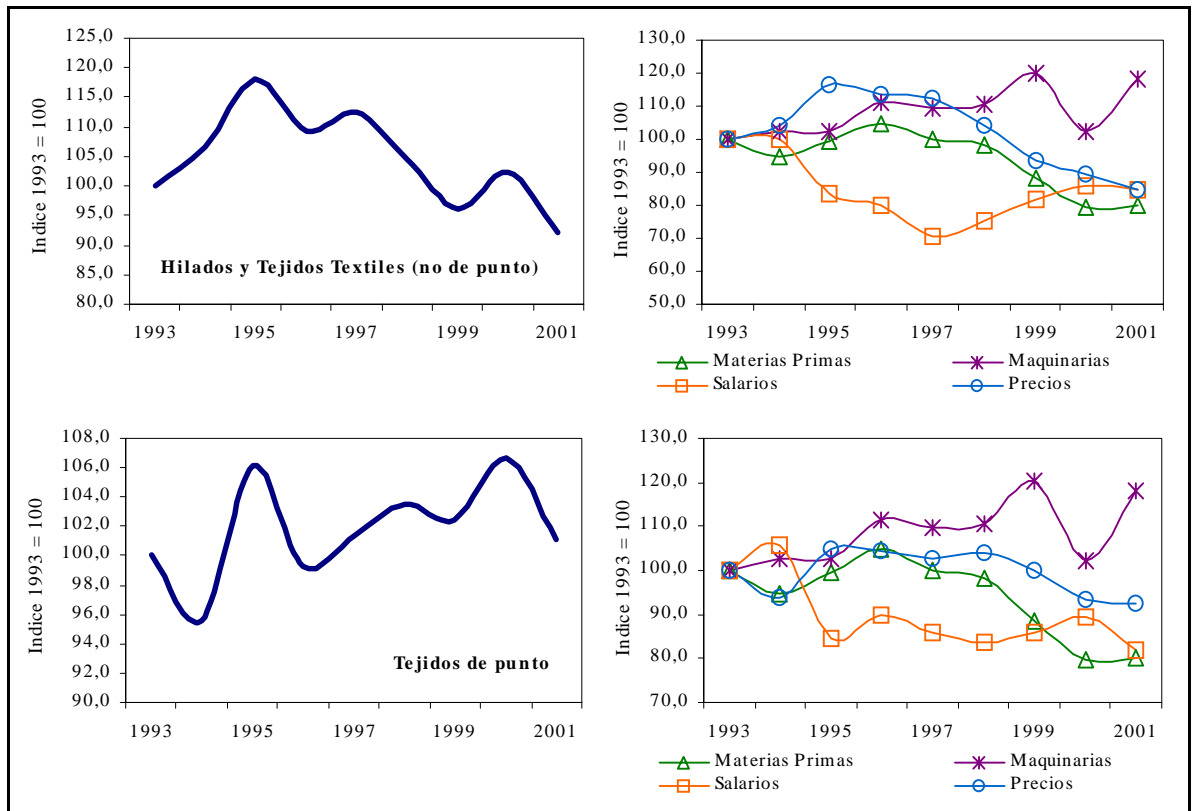
3.2. RENTABILIDAD

Hasta principios de los '90, el complejo textil nacional se ha beneficiado con políticas de protección comercial (como ocurría en la mayoría de los países del mundo).¹⁶² También se benefició con las promociones industriales vigentes durante toda la década del '80, que incentivó la apertura de varias firmas textiles

en algunas provincias del país, como San Luis o La Rioja. El posterior proceso de apertura y desregulación económica evidenciado a nivel de la economía mundial en el sector textil, provocó un cambio drástico de las condiciones bajo las cuales venía desenvolviéndose el complejo: los precios de las materias primas y de los productos en los países productores y consumidores, tendieron a igualarse.

¹⁶² Ver sección 2.1 Marco Internacional.

GRAFICO N° 28
EVOLUCION DE LA RENTABILIDAD EN LOS SEGMENTOS
DE HILANDERIAS Y TEJEDURIAS TEXTILES



Nota: para estimar el comportamiento de la tasa de rentabilidad del sector se construyó un índice que mide la evolución del cociente entre ingresos y costos asociados al sector en cuestión.

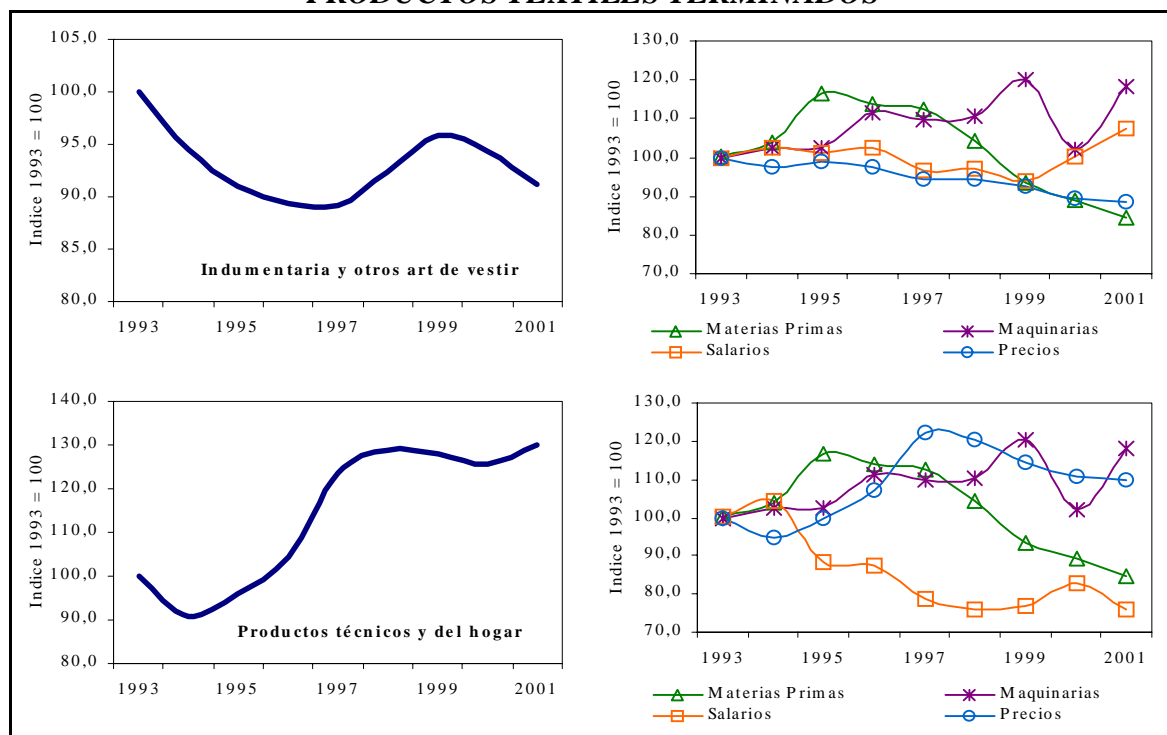
Fuente: elaboración propia en base a INDEC y CEP.

Tal como puede observarse, los niveles de rentabilidad en el segmento de hilados y tejidos planos, mostraron un crecimiento importante entre 1993 y 1995, y una marcada tendencia descendente a partir de ese momento, explicada fundamentalmente por el comportamiento de los precios de estos productos en el mismo período, los cuales caen constantemente respondiendo, en gran medida, al notable aumento

de la oferta mundial, que se produjo a partir de la expansión del sector textil en los países asiáticos, entre otros (Gráfico N° 28). En tanto, para el caso de los tejidos de punto, la rentabilidad presenta una tendencia levemente ascendente, que responde en parte al relativo abaratamiento de los costos, en relación a los precios de dichos productos a lo largo de la década.

GRAFICO N° 29

EVOLUCION DE LA RENTABILIDAD EN LOS SEGMENTOS DE PRODUCTOS TEXTILES TERMINADOS



Nota: para estimar el comportamiento de la tasa de rentabilidad del sector se construyó un índice que mide la evolución del cociente entre ingresos y costos asociados al sector en cuestión.

Fuente: elaboración propia en base a INDEC y CEP.

La rentabilidad del segmento de indumentaria y otros artículos de vestir, presenta un comportamiento cíclico con una notable tendencia decreciente para toda la década, que se explica principalmente por la disminución de los precios de tales productos durante ese período como resultado de la fuerte competencia de los textiles asiáticos en el mercado mundial. En tanto, el nivel de rentabilidad del segmento de textiles técnicos y del hogar, presenta un pronunciado crecimiento en los '90, obedeciendo básicamente tanto a la suba de sus precios, como al descenso de los costos de mano de obra e insumos (debido a la mayor oferta de algunas materias primas provenientes de Asia y una caída en los costos de mano de obra, frente a la mayor competencia de esa región).

Entre 1999 y los primeros años de la década presente, se vislumbra una leve desaceleración como resultado de la menor demanda local, a raíz de las desfavorables condiciones internas, sumado a la mayor competencia a nivel regional, debido a la devaluación del real.

3.3. INVERSIONES

Durante los años '90, la inversión total en la industria textil nacional alcanzó un promedio de 90 millones de dólares anuales, aunque la misma presenta una elevada concentración en los años 1997 y 1998, donde los montos invertidos ascendieron a 180 y 250 millones de dólares respectivamente.¹⁶³ Contrariamente, hacia finales de la década, presenta una tendencia descendente y si bien en el año 2001 puede percibirse una incipiente mejora en el monto de capitales invertidos con respecto al año anterior,¹⁶⁴

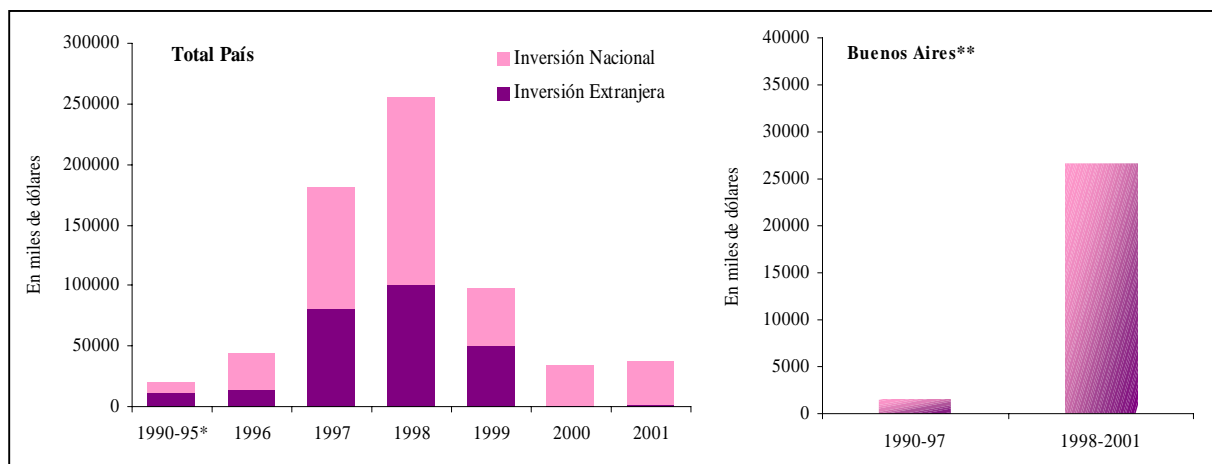
¹⁶³ Incluye tanto las inversiones de firmas extranjeras como nacionales, e incluyen tanto transferencias de empresas (fusiones y adquisiciones) como formación de capital (plantas nuevas o ampliaciones de las existentes).

¹⁶⁴ También se produjo un aumento de la participación de las inversiones en el complejo textil respecto al total de capitales invertidos en la industria manufacturera nacional (0,7% en el año 2000 y 1,2% en el año 2001) (CEP, 2002).

los mismos son sustancialmente bajos y responden básicamente a la maduración de inversiones realizadas años anteriores, dado que la demanda do-

méstica se contrajo de manera significativa y no mejoró el desempeño de las exportaciones durante ese año.

GRAFICO N° 30
INVERSION EN LA INDUSTRIA TEXTIL EN ARGENTINA Y BUENOS AIRES



Nota: (*) Promedio anual.

(**) Incluye Capital Federal. Las inversiones corresponden a los promedios anuales para cada uno de los períodos considerados.

Fuente: elaboración propia en base a datos del CEP.

Si bien la provincia de Buenos Aires no ha sido la principal receptora de los flujos de inversión destinados al complejo textil durante la década de los '90 (debido fundamentalmente a los incentivos de promoción industrial vigentes a comienzos de la misma en otras provincias),¹⁶⁵ ha exhibido una participación creciente en los últimos años. Así, mientras en el período 1990-97 sólo atrajo el 2% de dichas inversiones, ese porcentaje superó el 25% del total para el período 1998-2001 (ver Gráfico N° 30).¹⁶⁶

La mayor proporción de las inversiones del complejo textil en el período 1990-2001, han sido llevadas a cabo con capitales nacionales: 57% entre los años 1990 y 1997 y 61% entre 1998 y 2001.¹⁶⁷ Los princi-

pales receptores del flujo de inversiones fueron las empresas de mayor tamaño, presentes generalmente en los primeros eslabones de la cadena productiva textil, lo que permitió elevar los niveles de competitividad de los segmentos beneficiados.

Las importaciones de bienes de capital realizadas por el complejo¹⁶⁸ evidenciaron un incremento cercano a 250% en 1991 y de aproximadamente 50% durante 1992 (respecto a los años anteriores, respectivamente). La evolución positiva de los primeros años de los '90, se relaciona básicamente con el proceso de apertura comercial, el cual derivó en mayores incentivos a incorporar capital, respondiendo a la necesidad de mejorar la competitividad frente a la creciente competencia externa. Desde 1992, el ingreso de productos del exterior al mercado doméstico, a precios significativamente bajos, tanto productos intermedios como terminados (básicamente indumentaria), y el descenso resultante de la rentabilidad, condujeron a una merma en la incorporación de bienes de capital importados.¹⁶⁹

¹⁶⁵ Las inversiones dirigidas a la industria textil nacional mostraron una marcada concentración a nivel de las provincias que fueron favorecidas por regímenes de promoción industrial en los primeros años de la década del '90. Así, La Rioja, Catamarca, San Luis y San Juan absorbieron en su conjunto más de 50% del flujo de capitales recibidos durante el período 1990-97 (CEP, 1999).

¹⁶⁶ CEP (1999) y CEP (2002).

¹⁶⁷ Corresponden a las inversiones totales dirigidas a la industria textil nacional, dado que no se hallan disponibles datos para Buenos Aires con la desagregación descripta.

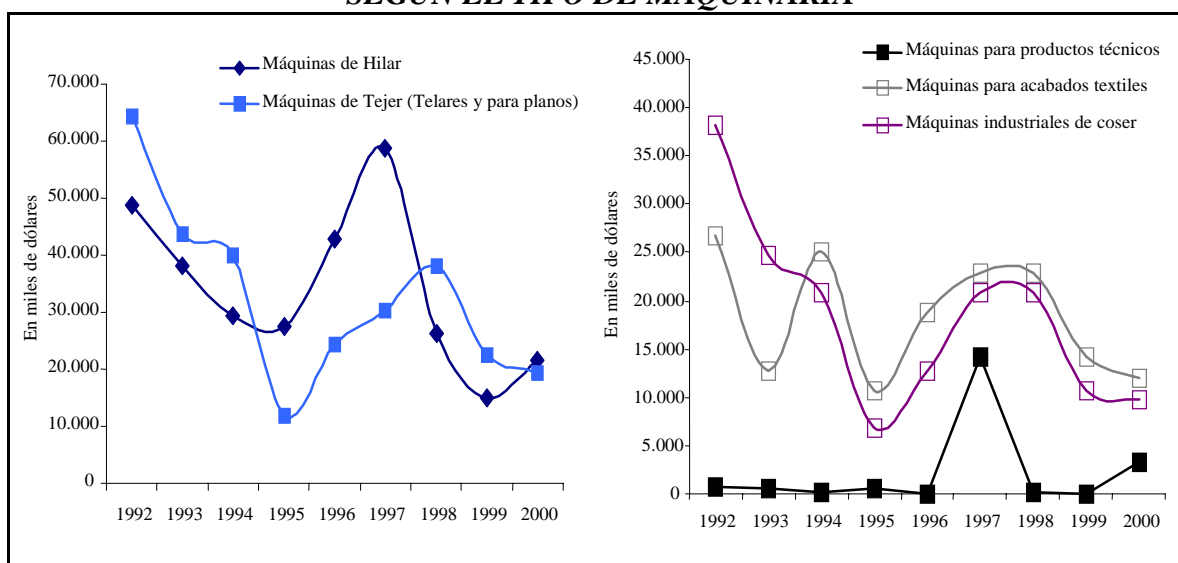
¹⁶⁸ Las mismas se incluyen en la inversión en formación de capital, tanto de origen nacional como extranjero.

¹⁶⁹ Cabe recordar que las actividades de elaboración de textiles intermedios son más capital intensivas que el resto.

Nuevamente, hacia la segunda parte de los '90 se observa una marcada recuperación en las compras de maquinaria, impulsada por la fuerte expansión de la producción a nivel de los primeros segmentos industriales, como consecuencia del favorable contexto económico doméstico y, en menor medida, por una retracción de la oferta de sustitutos importados, evi-

denciada tras el restablecimiento de algunas medidas de protección comercial.¹⁷⁰ En tanto, la tendencia vuelve a revertirse al final de la década, debido principalmente a la fuerte contracción de la demanda interna, enmarcada en la fase recesiva que comenzó a transitar la economía argentina, a partir de ese momento.

GRAFICO N° 31
EVOLUCION DE LA IMPORTACION DE BIENES DE CAPITAL
SEGUN EL TIPO DE MAQUINARIA



Fuente: elaboración propia en base a FIEL e INDEC.

A nivel del segmento de textiles intermedios, el fuerte aumento de la importación de máquinas para hilados entre 1996 y 1997, refleja un cambio tecnológico importante a partir de una notable expansión del parque de husos y rotores:¹⁷¹ se produjo un aumento de la cantidad de husos instalados de más de 40% entre 1995 y 1998, mientras que en el caso de los rotores se verificó un incremento superior al 100%.¹⁷² También las hilanderías y los segmentos de productos terminados se modernizaron incorporando nueva tecnología. No obstante, la inversión en maquinaria en las áreas de textiles intermedios se mantiene sosteni-

damente por arriba de la destinada a los textiles terminados para todo el período analizado (60% en los segmentos de intermedios y 40% para el resto, en promedio).¹⁷³ (ver Anexo)

Aunque las empresas transnacionales no han tenido una participación tan importante en el sector textil nacional como en otros sectores industriales, la evolución de la Inversión Extranjera Directa (IED) ha seguido de cerca el comportamiento de las inversiones totales realizadas en el mismo (descriptas en los párrafos precedentes), observándose una mayor concentración hacia mediados de la década.

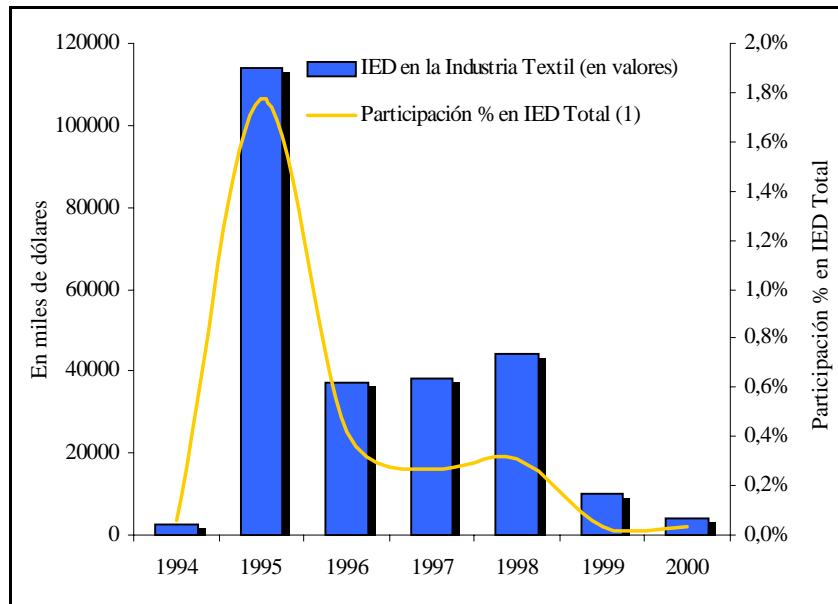
¹⁷⁰ Ver 2.2 Marco Regulatorio.

¹⁷¹ Ver Aspectos Tecnoproductivos.

¹⁷² INTA (2000).

¹⁷³ FIEL (2002).

GRAFICO N° 32
INVERSION EXTRANJERA DIRECTA EN
LA INDUSTRIA TEXTIL NACIONAL



Nota: (1) Participación de la IED destinada al complejo textil en el total de IED realizada en la economía local

Fuente: elaboración propia en base a Fundación Invertir Argentina.

En cuanto a los destinos, la IED se ha volcado tanto a los segmentos de textiles intermedios como terminados, y también hacia segmentos vinculados con aquellos, tales como la agricultura y el área de comercialización (Cuadro N° 34). Este hecho obedece en gran medida al sostenido crecimiento de la demanda interna observado en los años siguientes a la implementación del Plan de Convertibilidad y a las expectativas que generó la formación del Mercosur. En general, las empresas transnacionales vinculadas a la actividad textil, estuvieron orientadas preferentemente hacia el mercado doméstico, a partir de mejoras en la eficiencia productiva y en la calidad.¹⁷⁴ A su vez, estas estrategias fueron acompañadas por una importante expansión del comercio intraindustrial y una mayor integración comercial en el marco del Mercosur.¹⁷⁵

tativas que generó la formación del Mercosur. En general, las empresas transnacionales vinculadas a la actividad textil, estuvieron orientadas preferentemente hacia el mercado doméstico, a partir de mejoras en la eficiencia productiva y en la calidad.¹⁷⁴ A su vez, estas estrategias fueron acompañadas por una importante expansión del comercio intraindustrial y una mayor integración comercial en el marco del Mercosur.¹⁷⁵

¹⁷⁴ Este comportamiento de las IED ha sido similar al observado en otros sectores industriales.

¹⁷⁵ Chudnovsky y López, 2000.

CUADRO N° 34
COMPOSICION DE LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA
EN LA INDUSTRIA TEXTIL

País	Central	Filial Local	Proyecto	Inversión -millones de U\$S-	Período
Holanda	C&A	C&A	Plan de inversión	200	96-99
EEUU	Exxel Group	International Brands Group	Plan de inversión	110	99-00
Italia	Benetton	Compañía Tierras del Sur	Adquisición de 210.000 hectáreas	68	95
Brasil	Hering	Hering Argentina	Plan de inversión	48	96-99
Chile	Falabella	Falabella	Tienda en Buenos Aires	30	98-99
Chile	Calderón	Johnson's Clothes	Expansión (8 locales nuevos)	30	97-00
Brasil	Alpargatas Santista	Grafa	Adquisición de Grafa (100%)	26	95
Brasil	Alpargatas Santista	Grafa	Desarrollo de nuevos productos	15	96
EEUU	Du Pont De Nemours	Du Pont Argentina	Expansión de la capacidad productiva	10	96
Holanda	C&A	C&A	Nuevo centro de distribución	10	96
Francia	Changeurs Textiles	Hart S.A.	Expansión de facilidades	5,6	93-95
Chile	Grupo Matte	Química Estrella	Adquisición de empresa local	5,2	94
Italia	Gemina	Fila		5	96
Brasil	Alpargatas Santista	Grafa	Modificación de facilidades	4	94
EEUU	Du Pont De Nemours	Du Pont Argentina	Nuevo Equipamiento	3	96
Italia	Stefanel	Stefanel	Nuevos Locales	s/d	96

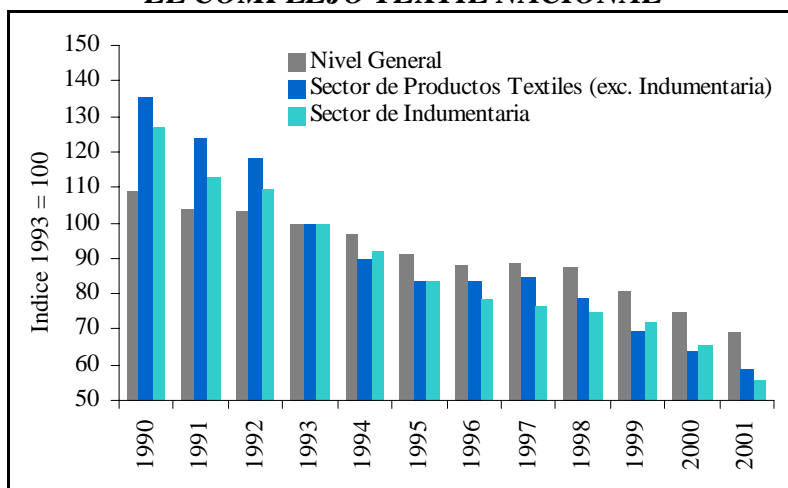
Fuente: elaboración propia en base a Fundación Invertir Argentina y M&S Consultores.

3.4. EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD

El nivel de empleo en el sector textil presenta una tendencia descendente a lo largo de los '90, y los primeros años de la década actual, que ha superado

con creces la disminución del nivel de empleo total de la economía nacional para el mismo período. Así, mientras el nivel general de empleo se redujo a una tasa promedio anual de 4%, para la actividad textil esa caída alcanzó a 7% en dicho período.¹⁷⁶

GRAFICO N° 33
EVOLUCION DEL EMPLEO EN
EL COMPLEJO TEXTIL NACIONAL



Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

¹⁷⁶ INDEC.

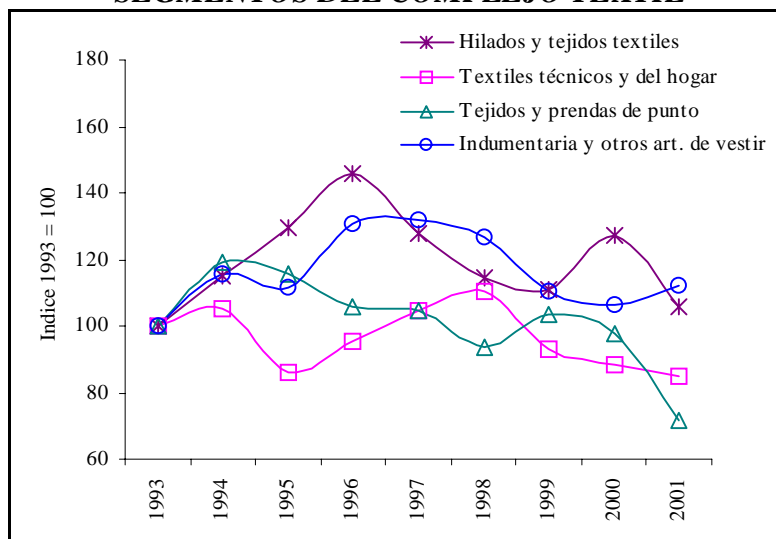
La tendencia descendente del empleo se mantiene aún en los períodos de crecimiento del nivel de producción, tal como ocurre en otras ramas industriales. Así, durante los años posteriores a la apertura comercial y la instauración del Plan de Convertibilidad, se evidenció un acelerado proceso de racionalización de los planteles de obreros en casi todos los sectores manufactureros, en el marco de una etapa de profundos cambios de la estructura productiva industrial, que se manifestaron en una fuerte expulsión de mano de obra.

Hasta 1997 la expansión de algunos segmentos textiles se conjuga con una significativa caída del

empleo y una notable mejora tecnológica,¹⁷⁷ lo que dio lugar a un crecimiento en los niveles de productividad, principalmente en las ramas de textiles intermedios. Igualmente, la creciente automatización de los procesos industriales y, consecuentemente, la menor utilización de fuerza de trabajo, permitió también que los segmentos de textiles terminados mejoraran sus niveles de productividad laboral (Gráfico N° 34).

Sin embargo, durante la segunda mitad de la década, la productividad en los diferentes segmentos del complejo, aunque con algunas fluctuaciones, experimentó una evolución negativa.

GRAFICO N° 34
EVOLUCION DE LA PRODUCTIVIDAD EN LOS
SEGMENTOS DEL COMPLEJO TEXTIL



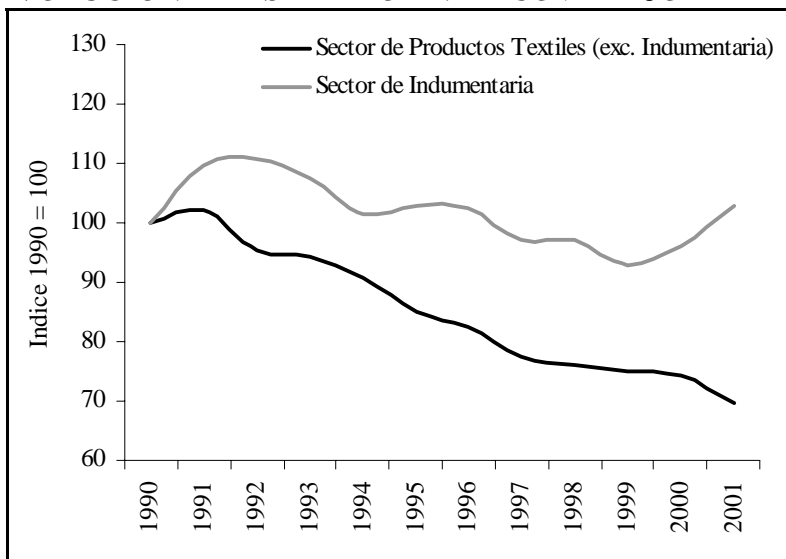
Fuente: elaboración propia en base a CEP.

Paralelamente, y a pesar del crecimiento de la productividad laboral durante los primeros años, los niveles salariales de la mano de obra vinculada al complejo

textil han sufrido descensos notables durante la última década, significativamente más marcados que los observados para el resto de los sectores económicos.

¹⁷⁷ Ver sección 3.3 Inversiones.

GRAFICO N° 35
EVOLUCION DEL SALARIO EN EL COMPLEJO TEXTIL



Fuente: elaboración propia en base a CEP.

Los salarios de los empleados en los segmentos de textiles intermedios, han sido los más perjudicados. Este hecho responde básicamente a la fuerte incorporación de maquinarias nuevas y a la automatización observada en esos años. Los empleados del segmento de textiles terminados, han experimentado descensos relativamente inferiores, lo que está estrechamente vinculado a las menores posibilidades de sustituir trabajo por capital.

3.5. COMERCIO EXTERIOR

El complejo textil nacional se caracteriza por tener un bajo grado de inserción en los mercados externos. Participa de 0,2% de las exportaciones y 0,9% de las importaciones totales del país (medidas en volumen), mientras que, en valores, representa el 1,8% de las

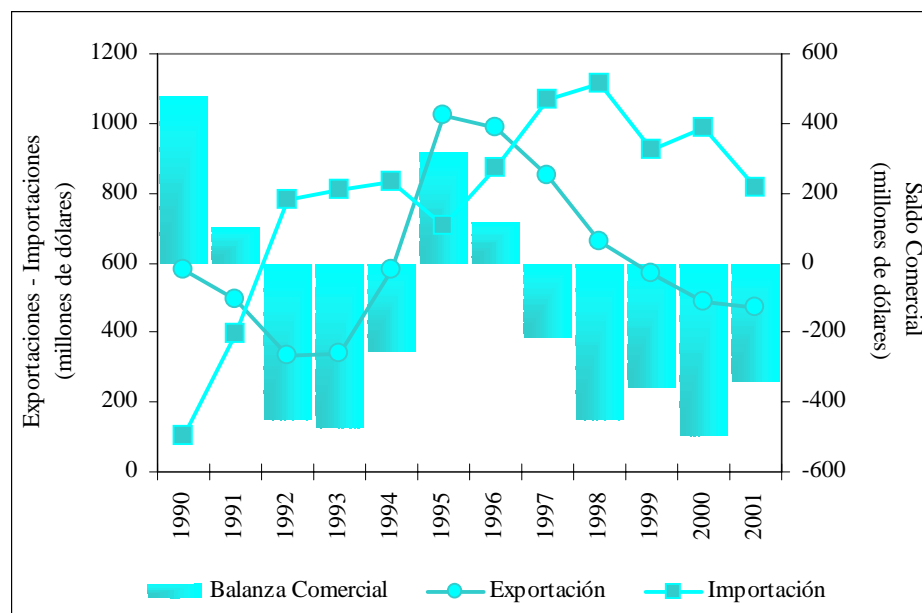
exportaciones totales y el 3,8% de las importaciones totales.¹⁷⁸ Por su parte, el complejo textil provincial participa con el 2,2% en las exportaciones totales provinciales (medidas en valores). Si bien, la apertura comercial y la desregulación económica no han derivado en mayores ventas externas para esta rama industrial, se han producido cambios cualitativos en el intercambio de productos textiles con el resto del mundo, durante la década del '90.

La evolución del comercio externo de textiles ha sido fluctuante para el período bajo análisis. Las importaciones han experimentado una tendencia positiva a lo largo de los '90, mientras que las exportaciones presentaron un movimiento cíclico, con un valle en los primeros años y un pico en 1995,¹⁷⁹ para luego alcanzar niveles similares a los de comienzos de la década pasada.

¹⁷⁸ Según INDEC, año 2001.

¹⁷⁹ El destacado incremento de las colocaciones externas en ese año permitió un ingreso de divisas superior a 1.000 millones de dólares.

GRAFICO N° 36
EVOLUCION DEL COMERCIO EXTERNO
EN EL COMPLEJO TEXTIL NACIONAL



Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

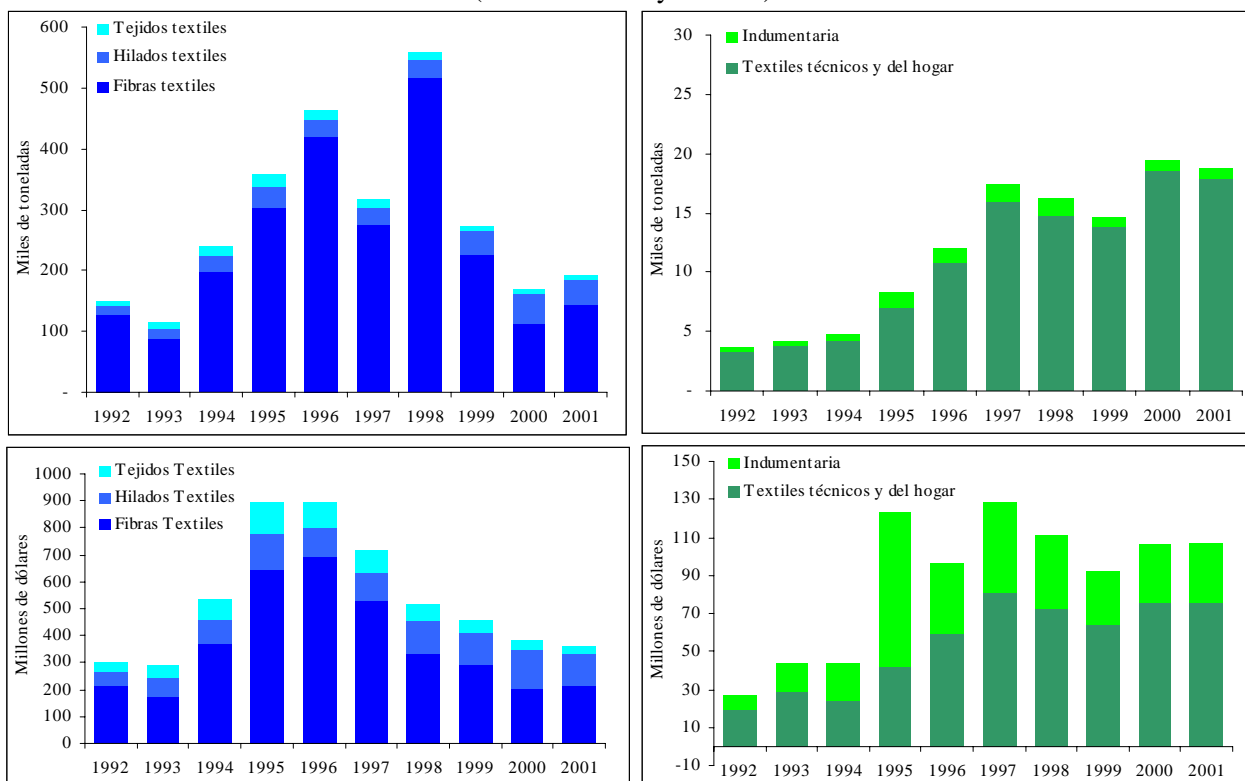
La mayor proporción de las **exportaciones** textiles (medidas en volúmenes) corresponde a fibras (más de 80% en promedio para el último decenio), en tanto que los hilados ocupan el segundo lugar en importancia en el comercio (casi 11% de las ventas al exterior). A pesar de mantenerse la importancia relativa de ambos segmentos en el comercio a lo largo de la década, pueden advertirse algunas modificaciones en cuanto a la composición dentro de los mismos, donde los materiales sintéticos han ganado participación en detrimento del resto: mientras las exportaciones de fibras e hilados naturales han aumentado 8,5% durante ese período, aquellas de fibras e hilados sintéticos crecieron más de 300%.¹⁸⁰ Paralelamente, tales

cambios han desembocado en una menor participación de los tejidos en las exportaciones de textiles intermedios durante esos años.

Por su parte, aunque los textiles terminados no constituyen los principales productos comercializados por el complejo en el exterior, se percibe un notable crecimiento de su participación en las exportaciones totales de textiles (en volúmenes), entre los primeros años de la década anterior y la actual (Gráfico N° 37). En particular, se observa un fuerte aumento de las exportaciones de productos técnicos y del hogar, superior a 400% entre 1992 y 2001, mientras que las ventas externas de indumentaria se mantuvieron prácticamente constantes.

¹⁸⁰ Entre 1992 y 2001 (INDEC).

GRAFICO N° 37
EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES NACIONALES DE TEXTILES
 (En volúmenes y valores)



Fuente: elaboración propia en base a INDEC y Dirección Provincial de Estadística.

En ese sentido, si bien la importancia de los productos textiles terminados (con mayor grado de elaboración) en las exportaciones, aún es sustancialmente

baja comparada con los intermedios, se advierte un crecimiento importante. El cuadro siguiente resume este comportamiento.

CUADRO N° 35
COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES TEXTILES
(Participación % en el total de exportaciones textiles para cada año)

	1992	2001
Fibras textiles	83,7%	67,5%
Hilados textiles	7,7%	20,2%
Tejidos textiles	6,2%	3,5%
Total productos textiles intermedios	97,6%	91,2%
Textiles técnicos y del hogar	2,1%	8,4%
Indumentaria y otros artículos de vestir	0,3%	0,4%
Total productos textiles terminados	2,4%	8,8%

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Las **importaciones** de productos textiles han experimentado un crecimiento sostenido a lo largo de la última década, que se revirtió a partir del año 1998 (Gráfico N° 36). Tal comportamiento obedece, principalmente, al proceso generalizado de apertura económica evidenciado a nivel local (y, específicamente en el sector textil, también a nivel mundial), que ha determinado una fuerte afluencia de productos de origen asiático y, en menor medida, brasileños y norteamericanos. Por su parte, el descenso evidenciado

luego de 1998, se debe a la fase recesiva que comenzó a atravesar la economía local a partir de ese año.

En cuanto a la composición de las importaciones, no se evidencian cambios significativos entre los años 1992 y 2001. Claramente, los productos textiles terminados son los de mayor peso en las importaciones totales, observándose una fuerte presencia de indumentarias en el total, con una participación prácticamente constante entre ambos años. (ver Cuadro N° 36).

CUADRO N° 36
COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES TEXTILES
(Participación % en el total de importaciones textiles, en volúmenes, para cada año)

	1992	2001
Fibras textiles	7,1%	5,6%
Hilados textiles	11,2%	10,6%
Tejidos textiles	29,0%	27,4%
Total productos textiles intermedios	47,3%	43,6%
Textiles técnicos y del hogar	17,4%	24,4%
Indumentaria y otros artículos de vestir	35,3%	32,0%
Total productos textiles terminados	52,7%	56,4%

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Destino de las exportaciones

En cuanto a los principales destinos de las exportaciones, Brasil ha sido el mercado más importante para los productos textiles del complejo nacional a lo largo de la década del '90, con una participación creciente en el total exportado desde la creación del Mercosur (Cuadro N° 37), básicamente por las mayo-

res colocaciones de productos intermedios (el resto se mantuvo constante).¹⁸¹ En tanto, Chile ocupa el segundo lugar en las ventas de textiles del complejo, evidenciándose también una evolución positiva en las exportaciones a ese destino, aunque, a diferencia de lo ocurrido en el caso de Brasil, las compras de textiles terminados han crecido en una cuantía mucho mayor que las de productos intermedios para el período bajo análisis.

CUADRO N° 37
PRINCIPALES DESTINOS DE LAS EXPORTACIONES TEXTILES
(Participación % de los volúmenes exportados)

Total textiles			Textiles intermedios			Textiles terminados		
	1993	2000		1993	2000		1993	2000
Brasil	24,6%	43,3%	Brasil	23,5%	42,2%	Brasil	45,8%	53,5%
Chile	5,9%	10,7%	Chile	5,8%	9,0%	Chile	8,8%	26,0%
Italia	4,4%	5,4%	Italia	4,2%	6,1%	Uruguay	18,3%	10,2%
Alemania	11,6%	5,1%	Alemania	12,0%	5,7%	EEUU	7,5%	4,5%
China	1,6%	5,0%	China	1,7%	5,6%	Paraguay	7,3%	2,2%
Perú	5,5%	3,2%	Perú	5,7%	3,4%	Perú	0,6%	1,6%
Taiwan	1,2%	2,4%	Taiwan	1,3%	2,7%	España	1,1%	1,2%
Total países	54,8%	75,2%	Total países	54,2%	74,6%	Total países	89,4%	99,2%

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Cabe destacar, además, que durante los '90 las exportaciones han ido concentrándose en un número menor de destinos, con una marcada tendencia hacia la regionalización. Específicamente, se ha verificado una significativa concentración de las ventas de productos intermedios, que logró sobrecompensar la mayor diversificación de las colocaciones de productos terminados. Este comportamiento es básicamente consecuencia de la conformación del mercado regional a partir de la cual se han producido modificaciones en los flujos de comercio, comandadas principalmente por un creciente intercambio intrafirma y una mayor especialización a nivel del Mercosur.

Paralelamente, la mayor oferta de textiles provenientes de Asia en el mercado mundial, constituye una de las causas que explica la merma en la demanda de textiles argentinos por parte de las economías que no pertenecen al Mercosur, entre ellas EEUU y algunos países europeos.

Origen de las Importaciones

En cuanto al origen de las importaciones, se observa la destacada participación de Brasil a lo largo de toda la década del '90. En segundo lugar se ubican EEUU y los países asiáticos. También puede observarse una mayor concentración de los orígenes de las importaciones textiles en los últimos años, con respecto a comienzos de los '90. Este comportamiento responde a la creación del mercado regional, que redundó en un aumento de la participación de la economía brasileña en las compras de textiles realizadas por Argentina (muy notable en el caso de textiles terminados, básicamente indumentaria y textiles para el hogar). En términos de volumen importado, las compras hacia ese país prácticamente se duplicaron, mientras que, en términos de valores, el aumento fue aún mayor.

¹⁸¹ Ello es, en parte, consecuencia del notorio desarrollo de los segmentos de textiles terminados (indumentaria y productos del hogar, fundamentalmente) en el país socio.

Por otro lado, la creciente incidencia de los países asiáticos en el comercio mundial de textiles¹⁸² (con fuertes ventajas competitivas con respecto al resto del mundo) también ha determinado cambios importantes en la composición de las importaciones de tales productos en los últimos años.¹⁸³ En ese sentido, puede observarse que la participación de productos de origen europeo e incluso norteameri-

cano en las compras al exterior, ha disminuido entre 1993 y 2000; mientras que los textiles originarios de Asia muestran, en general, un aumento de la participación, principalmente los provenientes de Corea, Taiwán e Indonesia, aún a pesar de las restricciones comerciales que el gobierno nacional impuso sobre las importaciones de textiles en los últimos años.¹⁸⁴

CUADRO N° 38
PRINCIPALES ORIGENES DE LAS IMPORTACIONES TEXTILES
(Participación % de los volúmenes importados)

Productos textiles			Textiles intermedios			Textiles terminados		
	1993	2000		1993	2000		1993	2000
Brasil	22,9%	37,7%	Brasil	23,0%	33,8%	Brasil	22,7%	43,6%
Corea	3,5%	6,8%	EEUU	9,5%	8,5%	China	8,8%	8,4%
EEUU	11,4%	6,1%	Corea	3,9%	7,9%	Corea	2,8%	5,0%
China	6,5%	4,9%	Indonesia	0,6%	6,6%	India	1,3%	3,4%
Indonesia	0,5%	4,4%	Pakistán	2,4%	5,4%	España	1,7%	3,3%
Pakistán	1,8%	3,5%	Chile	2,1%	3,6%	Taiwan	1,2%	3,1%
España	4,8%	3,1%	Tailandia	0,2%	3,5%	EEUU	14,7%	2,4%
Chile	3,6%	3,1%	España	6,7%	3,0%	Italia	1,7%	2,4%
India	1,4%	2,9%	China	5,2%	2,6%	Chile	6,4%	2,3%
Taiwan	2,3%	2,6%	India	1,5%	2,6%	Paraguay	0,1%	2,0%
Tailandia	0,2%	2,5%	Taiwan	3,0%	2,2%	Hong Kong	10,4%	1,7%
Total países	58,9%	77,6%		58,0%	79,8%		71,6%	77,6%

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Cabe destacar que, entre los principales cambios ocurridos en el flujo de importaciones, se destacan los casos de Indonesia y Pakistán, que pasaron de tener una importancia relativa muy baja dentro de los

productos que Argentina adquiriría en el exterior a comienzos de los '90, a ubicarse entre los principales proveedores de la economía doméstica en los últimos años.

¹⁸² En general, se observa una mayor participación de todos los productos textiles provenientes de esos países, tanto intermedios como terminados.

¹⁸³ Ver 2.1 Marco Internacional.

¹⁸⁴ Ver 2.2 Marco Regulatorio.

4. ANEXO ESTADISTICO

CUADRO A. 1
EXPORTACIONES DE PRODUCTOS TEXTILES
(Kilogramos)

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Materias primas										
Seda	10.000	0	21.182	0	0	13.233	0	0	0	0
Lana	46.452.249	61.502.232	70.121.978	53.744.943	55.508.173	48.577.434	29.184.988	40.676.526	47.443.466	45.450.135
Algodón	79.314.873	23.338.257	124.080.925	243.474.291	357.447.066	214.208.013	476.257.986	176.104.629	53.330.785	89.262.033
Fibra vegetal	33.244	64.814	304	0	15	35.840	28	78	7.577	29
Fibras manufacturadas	2.979.178	3.270.091	5.315.188	5.758.124	6.049.649	12.929.115	11.810.457	11.029.106	13.093.993	8.783.969
Hilados										
Seda	43.235	0	0	0	0	0	394	0	173	0
Lana	633.807	294.454	345.930	123.958	96.789	125.896	109.638	65.053	50.444	66.929
Algodón	3.864.037	3.308.190	7.867.762	14.399.403	8.955.958	10.346.733	9.173.297	6.335.387	6.100.466	6.665.861
Fibra vegetal	290	0	2.370	549	7.735	802	1.554	1.215	3.701	79
Filamento	7.292.214	13.120.996	15.179.330	19.242.065	18.938.509	17.282.237	19.817.280	29.993.554	41.411.665	35.661.627
Fibras manufacturadas	1.339	13.517	75.759	477.151	488.559	703.709	553.730	358.985	591.338	546.981
Tejidos										
Seda	167	0	20	12	44	0	30	18	220	47
Lana	61.776	68.471	192.616	110.044	15.489	21.184	30.742	2.306	1.320	34.001
Algodón	7.120.104	8.150.802	12.819.627	16.610.656	12.534.435	9.066.187	7.572.584	5.670.581	3.207.951	4.396.859
Fibra vegetal	53.577	1.038	754	194	7	59	552	69.535	1.125	3.276
Filamento	1.188.078	1.115.985	908.101	1.302.489	1.306.274	1.998.780	1.929.621	1.907.074	2.772.499	1.922.442
Fibras manufacturadas	149.240	98.970	230.437	284.998	376.318	429.384	545.287	415.287	392.809	373.094

Continúa

CUADRO A. 1
EXPORTACIONES DE PRODUCTOS TEXTILES
 (Kilogramos)

Continuación

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Otros										
Guatas, fieltros, etc	884.779	1.411.851	827.435	1.394.312	2.743.929	5.772.580	6.089.662	6.171.807	8.593.827	9.019.874
Alfombras	211.235	116.569	135.985	393.322	250.187	185.373	85.153	118.055	338.362	342.554
Terc.,tul, bordados	23.941	15.412	72.742	236.434	238.232	224.828	233.908	190.118	708.113	175.078
Art. técnicos	699.356	1.267.517	1.993.996	3.649.738	6.167.413	7.972.089	6.270.475	5.532.206	6.975.866	6.777.659
Tejidos de punto										
Tejidos de punto	1.046.669	1.006.158	1.220.397	2.599.598	1.125.888	1.024.515	938.666	741.757	705.120	689.280
Prendas										
De punto	304.744	181.596	305.417	591.972	564.787	782.197	756.034	520.833	520.308	454.529
Planas	145.337	219.543	282.940	703.394	599.752	652.906	745.043	299.625	361.488	499.472
Confecciones										
Confecciones	1.447.447	1.012.535	1.157.698	1.301.695	1.427.480	1.834.318	2.121.789	1.801.384	1.903.450	1.542.971
Total	153.960.916	119.578.998	243.158.893	366.399.342	474.842.688	334.187.412	574.228.898	288.005.119	188.516.066	212.668.779

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

CUADRO A. 2
EXPORTACIONES DE PRODUCTOS TEXTILES
(Miles de dólares)

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Materias primas										
Seda	5.500	0	33.156	0	0	45.515	0	0	0	0
Lana	133.294.329	145.002.291	187.845.699	201.694.044	185.816.538	177.100.538	94.657.672	104.824.079	132.625.354	131.182.407
Algodón	76.577.843	25.682.356	176.324.674	432.788.437	497.017.984	331.100.630	220.378.722	173.277.860	52.922.205	72.845.175
Fibra vegetal	28.702	93.278	551	0	177	12.294	280	492	41.551	177
Fibras manufacturadas	5.015.984	4.425.275	7.440.565	9.612.477	9.966.956	18.322.290	15.421.204	12.003.089	16.271.276	9.973.315
Hilados										
Seda	17.294	0	0	0	0	0	4.037	0	1.380	0
Lana	6.952.797	4.615.114	4.221.746	2.308.160	1.990.849	2.201.792	1.444.322	1.020.331	926.374	973.675
Algodón	10.533.182	9.100.512	21.411.125	46.786.013	20.199.951	24.784.991	21.997.055	14.451.606	13.291.204	8.567.376
Fibra vegetal	1.536	0	3.010	2.243	57.691	16.438	4.461	3.130	14.178	598
Filamento	34.060.524	55.879.843	61.400.216	84.991.791	83.726.360	77.820.294	95.566.622	106.784.795	127.802.145	102.662.103
Fibras manufacturadas	11.649	139.515	451.313	3.061.528	3.343.669	4.798.549	3.850.855	2.265.525	3.802.555	3.183.162
Tejidos										
Seda	14.506	0	237	1.482	5.694	0	2.809	408	11.175	7.302
Lana	1.565.415	1.505.862	7.010.044	5.824.921	276.458	399.883	269.017	47.657	30.586	396.100
Algodón	25.164.081	31.995.947	50.929.211	75.476.201	63.135.394	48.190.426	32.967.919	23.473.675	12.978.279	14.578.440
Fibra vegetal	70.511	11.035	20.027	3.748	46	1.982	6.718	174.032	22.241	19.994
Filamento	4.632.359	4.873.700	4.919.204	10.002.894	10.797.696	15.002.567	14.201.626	12.171.801	13.626.296	9.335.856
Fibras manufacturadas	1.652.700	1.629.717	2.781.463	3.770.194	4.736.224	5.200.732	5.715.961	3.986.249	3.673.345	2.601.966
Otros										
Guatas, fieltros, etc	5.713.020	7.621.214	4.422.159	7.390.283	11.211.502	20.179.112	21.498.665	18.910.979	24.981.051	26.217.284
Alfombras	1.672.482	756.584	548.720	1.215.483	1.090.202	1.041.259	460.079	829.009	1.528.018	1.688.651
Terc.,tul, bordados	487.851	598.370	1.748.070	4.092.612	4.867.706	5.264.053	5.798.637	3.883.479	4.878.383	3.375.292
Art. técnicos	6.257.802	8.500.675	11.963.368	21.149.824	34.873.079	44.108.168	34.201.328	31.613.340	36.781.689	34.748.058
Tejidos de punto										
Tejidos de punto	5.629.531	7.823.974	8.326.405	21.915.993	13.078.284	12.030.734	10.489.019	7.267.064	6.392.524	6.488.722
Prendas										
De punto	4.829.950	7.150.789	11.958.810	22.652.246	19.910.244	25.286.936	20.231.366	16.937.000	18.121.604	15.046.435
Planas	3.077.849	7.420.586	8.450.112	59.641.183	16.683.605	22.171.174	19.049.393	11.044.726	12.206.141	16.751.324
Confecciones										
Confecciones	5.263.811	11.649.393	4.885.330	7.713.373	7.449.668	10.429.366	10.275.641	8.719.831	7.758.277	9.502.053
Total	332.531.208	336.476.030	577.095.215	1.022.095.130	990.235.977	845.509.723	628.493.408	553.690.157	490.687.831	470.145.465

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

CUADRO A. 3
IMPORTACIONES DE PRODUCTOS TEXTILES
(Kilogramos)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Materias primas								
Seda	10.344	8.868	10.120	6.000	8.882	0	0	0
Lana	355.739	278.865	502.089	641.272	413.967	908.245	707.649	1.076.006
Algodón	4.641.588	8.174.930	4.902.058	1.186.283	6.403.721	3.864.018	8.130.791	3.761.962
Fibra vegetal	84.793	59.197	104.572	76.605	72.003	205.821	117.133	101.772
Fibras manufacturadas	23.735.617	24.159.517	29.194.139	27.371.544	25.136.062	22.538.952	24.372.074	20.460.892
Hilados								
Seda	513	844	1.096	2.069	1.457	589	755	568
Lana	136.041	114.046	125.012	279.826	287.780	255.389	200.804	152.844
Algodón	3.310.413	4.090.123	7.275.335	6.975.736	4.483.500	2.784.238	3.430.076	2.478.718
Fibra vegetal	450.535	269.091	248.450	352.024	265.334	182.875	226.159	199.029
Filamento	8.911.442	9.559.925	14.978.448	20.277.211	19.721.683	21.960.585	22.152.808	16.321.566
Fibras manufacturadas	5.745.806	3.934.449	7.088.666	10.648.699	10.418.912	12.758.752	13.170.469	8.641.098
Tejidos								
Seda	30.010	52.548	31.369	39.428	42.613	36.500	37.124	25.116
Lana	362.871	445.720	684.489	880.210	737.923	623.362	699339	449.385
Algodón	9.425.688	8.093.388	12.406.269	15.372.732	17.041.780	15.282.197	15.128.407	15.233.152
Fibra vegetal	2.738.676	3.607.321	3.700.664	3.769.609	4.277.848	2.185.143	1.941.788	2509597
Filamento	4.156.550	4.024.204	6.422.428	9.678.075	14.495.975	13.459.339	13.888.111	13.303.264
Fibras manufacturadas	12.337.674	8.398.318	11.279.997	14.815.420	15.585.884	13.426.976	11.975.738	10.573.637
Otros								
Guatas, fieltros, etc	8.401.265	9.098.230	11.881.606	14.850.475	12.871.065	11.651.158	11.544.541	9.768.713
Alfombras	6.964.310	3.771.735	5.150.234	7.098.792	8.562.696	7.097.259	8.112.870	6.705.781
Terc.,tul, bordados	2.907.154	1.729.333	2.400.363	3.447.839	3.638.323	2479573	3458390	2.520.790
Art. técnicos	4.517.692	4.487.372	4.917.835	7.437.809	7.958.025	7.258.285	9.654.433	8.165.406
Tejidos de punto								
Tejidos de punto	2.088.661	1.502.613	2.688.635	6.499.593	7.753.065	7.698.654	9.414.368	9.670.013
Prendas								
De punto	5.871.437	3.697.537	2.886.546	3.392.762	4.746.727	5.187.789	6.884.843	6926148
Planas	11.424.848	6.376.973	5.121.747	5.418.861	6.021.834	6.599.408	8.492.864	7.974.642
Confecciones								
Confecciones	10.760.367	9.792.251	11.087.744	12.132.902	14.371.505	16.374.466	19365159	17.368.437
Total	129.370.034	115.727.398	145.089.911	172.651.776	185.318.564	174.819.573	193.106.693	164.388.536

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

CUADRO A. 4
IMPORTACIONES DE PRODUCTOS TEXTILES
(Miles de dólares)

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Materias primas								
Seda	104534	82138	28689	25654	51498	0	0	0
Lana	2.395.940	1.743.828	3.171.716	3.480.211	2.425.347	1.978.576	1.775.360	1.986.951
Algodón	7.865.587	17.508.164	8.979.026	1.603.813	10.142.869	5.601.096	9.277.153	4.011.363
Fibra vegetal	306.333	113.899	164.358	137.020	139.793	190.080	231.985	140.650
Fibras manufacturadas	52.199.622	60.723.907	64.808.147	59.432.781	53.718.448	44.140.251	45.581.462	39.606.018
Hilados								
Seda	26.625	7.124	17.791	2.999	15.005	13.142	6434	7.071
Lana	1.573.279	1.440.204	1.269.758	2.521.062	2.341.884	1.508.905	1.256.647	904.159
Algodón	12.654.636	17.289.406	30.397.374	28.204.475	17.976.299	10.618.549	11.355.301	7.300.182
Fibra vegetal	866.253	657.801	585.518	741.419	649.456	517.165	521.507	437.925
Filamento	38.384.298	43.199.164	67.660.881	82.927.351	72.397.356	59.487.636	67.747.979	46.556.262
Fibras manufacturadas	28.460.254	20.333.678	33.339.915	48.355.370	44.469.156	43.680.471	46.966.899	30.697.577
Tejidos								
Seda	1.749.604	1.291.441	1.553.615	2.174.358	2.386.861	1.719.713	1.758.007	1.229.657
Lana	6.557.347	7.523.341	12.897.948	17.294.408	15.005.300	10.830.175	11000099	7.042.196
Algodón	51.275.583	46.846.100	74.116.683	93.892.951	91.589.763	69.627.593	64.192.479	62.495.462
Fibra vegetal	5.141.137	5.152.003	5.681.585	7.456.391	10.214.535	5.564.882	5.755.875	5.301.791
Filamento	34.187.487	36.022.349	48.501.951	67.683.901	88.302.461	61.440.517	63.495.554	58.002.585
Fibras manufacturadas	81.017.799	51.215.381	73.222.310	90.430.065	86.815.348	62.228.267	54.508.071	45.029.200
Otros								
Guatas, fieltros, etc	48.328.046	48.258.659	63.536.797	71.914.905	61.655.171	47.522.022	45.343.712	37004014
Alfombras	25.093.769	13.616.115	20.693.839	27.629.834	30.704.129	22.548.991	23.188.936	17.936.931
Terc.,tul, bordados	25.583.137	18.081.952	25.614.244	34.475.886	35.847.639	21.918.718	23962714	16.503.286
Art. técnicos	33.918.912	34.306.549	40.075.204	60.345.976	58.439.378	44.526.936	50.937.574	40.775.381
Tejidos de punto								
Tejidos de punto	19.780.852	14.037.630	24.207.864	54.162.833	60.318.248	48.510.400	53.714.106	44.775.682
Prendas								
De punto	97.611.992	69.709.977	68.896.947	80.402.125	101.293.203	107.535.230	128.225.600	112.634.389
Planas	191.129.514	134.965.989	128.917.967	140.457.321	160.763.636	157105981	168.197.543	147.384.719
Confecciones								
Confecciones	63.811.614	60.622.165	74.095.779	89.646.680	99.752.479	98.786.884	110648324	86.062.242
Total	830.024.154	704.748.964	872.435.906	1.065.399.789	1.107.415.262	927.602.180	989.649.321	813.825.693

Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Capítulo 3

Diagnóstico y Perspectivas

1. COMPLEJO TRIGO-HARINERO

1.1. DIAGNOSTICO

La provincia de Buenos Aires posee una gran extensión de tierras fértiles que posibilitan una importante producción de trigo. Tal como sucede a nivel nacional, el mercado externo es el principal destino de este cereal.

La incorporación de tecnología durante la década de los '90 ha redundado en un importante aumento de la producción triguera. Sin embargo, son incipientes los avances tendientes a mejorar la calidad del cereal (especialmente en cuanto a su tipificación), hecho que condiciona el acceso a ciertos mercados que demandan partidas bien específicas. A su vez, regulaciones impuestas en los países más desarrollados, principalmente elevados aranceles y subsidios a la producción agrícola tanto en la Unión Europea como en EEUU, son factores que erosionan la potencialidad exportadora de la actividad primaria del cluster.

El desempeño de las etapas industriales del complejo ha estado relacionado fundamentalmente con tres factores: el dinamismo de la demanda interna, la profundización del Mercosur y la falta de tipificación del trigo argentino.

La escasa durabilidad del producto (especialmente en panificación artesanal y pastas frescas y en menor medida galletitas y panificados industriales) sumado a los elevados costos de transporte para el acceso a grandes mercados consumidores (excepto Brasil), a las dificultades generadas por la falta de tipificación del trigo argentino (principalmente en términos de mayores costos y/o menor calidad) y a los elevados aranceles impuestos en los países desarrollados, se destacan entre los factores que han limitado la potencialidad exportadora de los bienes industriales del complejo.

El buen desempeño de la economía argentina durante la primera parte de la década del '90 junto a la mayor apertura del Mercosur, desde mediados de dicho decenio, se han constituido en factores decisivos que motivaron importantes inversiones en la instalación de plantas elaboradoras de farináceos en nuestro país y particularmente en el territorio bonaerense. Sin embargo, el deterioro de la demanda inter-

na que se observa desde 1998 y la caída de las exportaciones a Brasil luego de la devaluación del real, han conducido a una reducción importante de los volúmenes producidos de farináceos.

1.2. PERSPECTIVAS

La performance de la actividad primaria del complejo en el futuro estará supeditada principalmente a dos factores: a) la incorporación de tecnología que posibilite mayores rindes y un mejoramiento de la calidad del trigo; b) los avances que puedan lograrse en materia de negociaciones internacionales en pos de reducir las barreras existentes para el ingreso del cereal a los países industrializados.

Respecto al primer aspecto, no sólo será prioritario destinar recursos privados a la investigación y desarrollo, sino también profundizar el accionar de organismos gubernamentales (especialmente el INTA y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación) con el objeto de tipificar cada clase de trigo y así poder diferenciar este cereal, hecho que posibilitará el ingreso a mercados más exigentes y a mejores precios.

En cuanto a las negociaciones internacionales, es deseable que nuestro país se agrupe con países productores de cereales u oleaginosas que avalen una postura en favor de la liberalización del comercio agrícola (Australia, Brasil, Nueva Zelanda, etc.) para lograr concesiones de la UE y EEUU que posibiliten una mayor exportación de trigo a estos mercados y a otros que son abastecidos por productores "subsidiados" (principalmente algunos países de la ex URSS que importan gran parte de trigo desde Europa occidental).

La actividad industrial del complejo, por las características particulares de los productos que comprende, basa su potencial de crecimiento en la recuperación de la demanda interna, como así también en la performance económica de los países vecinos. Por otra parte, una adecuada tipificación del trigo argentino posibilitaría la inserción de farináceos en algunos mercados que en la actualidad no se encuentran disponibles.

Las importantes inversiones en el sector de farináceos durante la década del '90, auguran un rápido

crecimiento de la producción en caso que se reactive el mercado doméstico. A su vez, las empresas deberían apuntar a la diferenciación de productos con el objeto de incursionar en mercados externos más selectivos con productos de mayor valor agregado (algo similar a lo realizado por las firmas alemanas de galletitas y las italianas dedicadas a la elaboración de pastas) aprovechando no sólo la tecnología existente, sino también las ventajas de costos generadas a partir de la devaluación del peso. Para que esto último sea posible, se debe apuntar a lograr la tipificación de la mayor parte de las variedades de trigo, con lo cual sería posible reducir los costos de elaboración de farináceos,¹⁸⁵ como así también garantizar a los compradores externos el envío de productos de mayor calidad.

2. COMPLEJO TEXTIL

2.1. DIAGNOSTICO

El complejo textil agrupa un conjunto de actividades productivas de gran relevancia para la economía bonaerense, tanto en términos del valor agregado como de los puestos de trabajo que genera. A pesar de no contar con la totalidad de los recursos utilizados en esta industria, Buenos Aires emerge como la principal provincia productora de textiles del país, donde se elaboran tanto productos intermedios como finales de materiales naturales y sintéticos, si bien presenta una mayor especialización en estos últimos.

Así, durante la última década, el complejo ha alcanzado un fuerte desarrollo de los segmentos de textiles sintéticos y artificiales, principalmente en las ramas de productos intermedios, impulsado en gran medida por la importante expansión de la industria petroquímica a nivel provincial, conjuntamente con un cambio relativo favorable de las preferencias de la demanda hacia este tipo de productos en detrimento de los textiles naturales, tanto a nivel doméstico como externo. Tales transformaciones han servido para contrarrestar, al menos parcialmente, el pobre desempeño del resto de las ramas industriales que componen el complejo (básicamente aquellas de textiles naturales) como consecuencia de la agresiva competencia externa que sobrevino a la eliminación de las barreras

al comercio mundial de textiles en ese período, al tiempo que permitieron un creciente dinamismo exportador de ese tipo de productos, especialmente de fibras e hilados sintéticos.

No obstante, los segmentos de mayor desarrollo en los últimos años, aún contribuyen en una proporción relativamente pequeña al producto del complejo provincial. Tal comportamiento no se ha visto reflejado en una expansión de similar magnitud en el segmento de textiles terminados, debido a la competencia de productos del exterior y a la recesión que la economía doméstica experimentó en la segunda parte de los '90. El menor desarrollo relativo de tales ramas de textiles, implica que una parte significativa de la demanda local sea todavía abastecida con importaciones.

Dentro del segmento de textiles terminados, las ramas más intensivas en mano de obra (indumentaria) han sido muy perjudicadas por las importaciones desde países con bajos costos laborales (tales como los asiáticos), mientras que la producción del resto de los productos terminados (técnicos y del hogar) sufrió un impacto negativo a partir de la recesión que experimentó la demanda interna en la segunda parte de los '90, y la mejora competitiva de los productos brasileños, a partir de la devaluación del real.

De este modo, el complejo textil bonaerense se halla en una etapa de maduración incompleta. Sin embargo, cuenta con un amplio margen de desarrollo en el segmento de textiles terminados: por un lado, posee ventajas comparativas y nivel tecnológico adecuado para expandirse hacia las ramas de textiles técnicos y del hogar y, por el otro, los cambios macroeconómicos ocurridos a comienzos de la década actual (devaluación), implican una mejora competitiva de los segmentos más intensivos en mano de obra, en particular indumentaria. La disponibilidad de materias primas petroquímicas en el territorio bonaerense y la creciente utilización de las mismas en la industria textil para una cantidad cada vez mayor de productos textiles (no sólo productos técnicos y del hogar sino también indumentaria), constituye una importante ventaja aún poco explotada.

2.2. PERSPECTIVAS

El futuro del complejo textil bonaerense depende fundamentalmente del desarrollo de aquellas ramas de mayor valor agregado, principalmente los que tienen una estrecha vinculación con los textiles intermedios de materiales sintéticos y artificiales (productos ter-

¹⁸⁵ Se debe recordar que para la producción de galletitas, se requiere de una calidad de trigo de menor costo que el existente en el mercado nacional.

minados técnicos y para el hogar), ya que las firmas enfrentan en adelante un escenario sumamente propicio, donde a las ventajas comparativas se suman las ganancias de competitividad derivadas de un tipo de cambio más elevado, lo cual permitiría aprovechar las nuevas oportunidades que ofrece el mercado externo. A su vez, es de esperar un mayor dinamismo de las exportaciones hacia el mercado regional, principalmente hacia Brasil, tras el cambio en los precios relativos. En el resto de los productos terminados (básicamente indumentaria), destinados fundamentalmente al mercado interno, el desempeño del complejo tam-

bién enfrenta un cambio favorable en las perspectivas, ya que una vez que se recupere la demanda local, resta un amplio margen para sustituir importaciones a nivel de todas las ramas que componen el complejo textil.

Por último, en el mediano y largo plazo debería tenderse hacia una mayor diferenciación de los productos y una mayor especialización, principalmente en las ramas de textiles sintéticos y artificiales, donde las amplias ventajas planteadas deberían permitirle al complejo una mayor presencia en los mercados externos con productos de elevado valor agregado.

Bibliografía

Complejo Trigo-Harinero

Publicaciones

Adreani P.: "Diagnóstico de Competitividad Agropecuaria y Agroindustrial a Nivel del Mercosur". BID, Informe Sectorial, Septiembre. 1994.

Bolsa de Cereales: "Trigo, Campañas 1998/99 y 1999/00". Anuario. 2001.

Bolsa de Comercio de Rosario: "Cereales en Argentina". Informe mensual N° 1, Julio. 2001.

Bolsa de Comercio de Rosario: "Cereales en Argentina". Informe mensual N° 6, Febrero. 2002.

Bolsa de Comercio de Rosario: "Economía y Finanzas". Año XVIII, N° 910, Octubre. 1999.

Bolsa de Comercio de Rosario: "Mercado de Granos y Subproductos". Año XVIII, N° 912, Octubre. 1999.

Centro de Estudios para la Producción: "Estadísticas Industriales". Fichas Sectoriales, Estructura y Evolución 1993-2001. 2002.

Centro de Estudios para la Producción: "Inversiones Industriales Vinculadas al Agro". Síntesis de la Economía Real N° 17, Agosto. 1998.

Centro Regional de Estudios de Bahía Blanca: "Análisis Sectoriales: molienda de trigo". Indicadores de la Actividad Económica N° 47, Noviembre. 1999.

Dirección Provincial de Estadísticas: "Estadística Bonaerense". Anuario. 2000.

EcodeSul & Asociados: "Sector Agrícola y Alimenticio". Informe Económico Sectorial, Mayo. 2002.

Federación Argentina de la Industria Molinera: "Estadísticas de la Industria Molinera". Anuario. 2000.

Federación Argentina de la Industria Molinera: "Memorias y Estados Contables". 2001.

Food and Agriculture Organization of the United Nations and European Bank: "Agribusiness Handbooks. Wheat/Flour". Vol. 3, Octubre. 1999.

Gardel C.: "Los Subsidios en el Mundo y su efecto en los Precios". Bolsa de Comercio de Rosario, Mayo. 2000.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: "Censo Nacional Económico 1994. Capital Federal, Buenos Aires y La Pampa". Ministerio de Economía. 1997.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: "Industria Manufacturera. Producción, Ocupación y Salarios 1990-1996". 1997.

Llambías F.: "Informe Pre Campaña de Trigo 2002". Informe del Departamento Comercial Profetil S.A., Agosto. 2002.

M & S Consultores: "Sector Alimenticio". Overview Sectorial. Edición N° 250, Agosto. 1996.

Otero G. y otros: "Clusters Productivos en la provincia de Buenos Aires. Segunda Parte". Cuaderno de Economía N° 64, Junio. 2002.

Panorama Sectorial: "Sector Cerealero". Informe mensual, Año 14 N° 166, Enero. 2002.

SAGPyA, Secretaría de Programación Económica e Instituto de Cooperación para la Agricultura: "Estudio de Competitividad Agropecuaria y Agroindustrial". Documento de Trabajo N° CAA/02, Octubre. 1993.

Sarghini J. E. y otros: "La Industria en los '90, Tomo II: Estructura, Evolución y Perspectivas de Algunos Sectores Seleccionados". Cuaderno de Economía N° 42, Tomo II, Agosto. 1998.

Scarlatto G.: "Trayectoria y Demandas Tecnológicas de las Cadenas Agroindustriales en el Mercosur". Proyecto Global, BID Procisur. 1999.

Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca: "Subsidios y Barreras No Arancelarias de la UE". Revista Alimentos Argentinos N° 13. 2000.

Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca: "Alimentos Argentinos". Varios Informes. 2001.

Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca: "Análisis y Perspectivas de la Comercialización de Trigo". Alimentos Argentinos, Noviembre. 1996.

Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca: "Análisis y Perspectivas de la Comercialización de Harina de Trigo". Alimentos Argentinos, Mayo. 1997.

Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca: "Boletín de Productos Farináceos". Varios Informes. 2002.

Secretaría de Industria, Comercio y Minería de la Nación: "Industria Agroalimentaria-El Complejo Trigo-Harina". Dirección de Estudios Industriales. Documento de Trabajo. 1995.

Sonnet F.: "Reforma Económica, Transformación y Crecimiento del Agro en Argentina". Universidad Nacional de Córdoba, Serie de Estudios N°33, Febrero. 2000.

Tendencias Económicas y Financieras: "Harinas y Galletitas". Anuario. 2001.

Consultas y/o entrevistas

Asociación Argentina de Productores de Trigo.

Compañía Muscarello Hnos.

Consultora Claves.

Federación Argentina de la Industria Molinera (FAIM).

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca.

Notas e información en páginas web

Asociación Argentina de Productores de Trigo. www.aaprotrigo.com.org

Bolsa de Cereales. www.bolcereales.com.ar

Compañía Molinos Río de La Plata S.A. Balances y Memorias. www.molinos.com.ar

Consejo Federal de Inversiones: Varios Informes. www.cfired.org.ar

Departamento de Agricultura de EEUU. www.usda.gov

Información Legislativa. www.infoleg.mecon.gov.ar

Instituto de Negociaciones Agrícolas Internacionales. www.inai.org.ar

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. www.iica.org.ar

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. www.inta.gov.ar

Ministerio de Agricultura y Ganadería del Ecuador. Cadenas Agroindustriales: Trigo y Molinería. www.sica.gov.ec

Revista Chacra. www.revista.com.ar

Revista Márgenes Agropecuarios. www.margenes.com

Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca. www.sagpya.mecon.gov.ar

The European Union On-Line. <http://europa.eu.int>

www.agrodigital.com

www.agrositio.com

www.ecoweb-la.com

www.elagricultor.com

www.infoplagas.com

Complejo Textil

Publicaciones

BID-INTAL: "El impacto sectorial del proceso de integración en la Comunidad Andina: sector lácteo y sector textil". Buenos Aires. 2000.

Casaburi, G.: "Políticas Comerciales e Industriales de la Argentina desde la década de 1960". CEPAL. Santiago, Julio. 1998.

Centro de Estudios para la Producción: "La Industria en el Interior del País: Producción, Empleo e Inversiones". Notas de la Economía Real. Edición Especial, Agosto. 1999.

Centro de Estudios para la Producción: "La industria textil, Historia Reciente". Síntesis de la Economía Real N° 24, Abril. 1999.

Centro de Estudios para la Producción: Fichas sectoriales.

CEPAL: "La inversión extranjera directa en América latina y el Caribe". CEPAL. 2001.

Chudnovsky, Daniel y Lopez Andrés: "El boom de inversión extranjera directa en Argentina en los años 1990: características, determinantes e impactos". CENIT, Octubre. 2000.

Dirección Provincial de Estadística: "Información para la toma de decisiones". Revista Estadística Bonaerense. Dirección Provincial de Estadística, Marzo. 1999.

Elena G., Imfeld E., Pasich L., Ricciardi A. y Russo J.: "Estudio de la Cadena Nacional Agroindustrial Algodón de la República Argentina". INTA. Estación Experimental Saenz Peña, Chaco, Octubre. 2000.

Fabra, P.: "Orígenes del sistema actual que regula el comercio textil internacional". Comercio Internacional. Centro de Economía Internacional, Noviembre. 1992.

FADIT: Revista Base Textil Informativa. Varios ejemplares.

Freedonia: "World Textile Fibers: Synthetic & Cellulosic" Freedonia Industry Study # 1243. Freedonia, Marzo. 2000.

Frey M., De Tullio L. y Marino P.: "Impacto ambiental de productos químicos auxiliares de la industria textil Argentina. 1997-1998". Repamar, Diciembre. 1998.

Fundación Invertir Argentina: "Textiles and Apparel". Industry Reviews. 2000.

Fundación Invertir: "Foreign Investment in Argentina 1994-2001". Fundación Invertir.

GIE: "El Sector Textil Argentino ante la Competencia Internacional". Mimeo.

Guzzo Conte-Grand, C.: "Estudio sobre el Sector Textil en Argentina: Evolución y Situación Actual Período 1990-2001". Consejo Federal de Inversiones, Noviembre. 2001.

- INDEC: "Censo Nacional Económico 1994". INDEC. 1994.
- INDEC: "Clasificación Nacional de Actividades Económicas 1997. ClaNAE-97. Notas Explicativas". Serie Nomencladores y Correspondencias N°2, INDEC. 1997.
- INDEC: "Comercio Exterior". INDEC. Varios ejemplares.
- INDEC: "Encuesta Industrial Anual. Productos Industriales Argentinos 1997". Volumen 1 Productos Industriales Argentinos, INDEC 2002.
- INDEC: "Estadísticas de productos industriales". INDEC, Marzo. 2002.
- INDEC: "Industria Manufacturera. Producción, ocupación y salarios 1990-1999". 7 Recopilaciones, INDEC. 1999.
- Instituto Petroquímico Argentino: "Información Estadística de la Industria Petroquímica y Química de la Argentina" Edición 21ª. Instituto Petroquímico Argentino, Agosto. 2001.
- Instituto Petroquímico Argentino: "Información Estadística de la Industria Petroquímica y Química de la Argentina" Edición 20ª. Instituto Petroquímico Argentino, Agosto. 2000.
- International Cotton Advisory Committee: "World Textile Demand September 2001". International Cotton Advisory Committee, Año 2001, Washington DC. 2001.
- J.J. Hinrichsen S.A.: "Anuario 1998". J.J. Hinrichsen S.A. 1998.
- M&S Consultores: "Overview. Textiles y Calzados". M&S Consultores, Mayo. 1997.
- Ministerio de Economía de la Nación: "Caracterización de las exportaciones por producto y empresa exportadora". Ministerio de Economía de la Nación. 2001
- Natural Fibers Information Center: World Textile Chemicals. Report., Texas University. 2002.
- Organización Internacional del Trabajo: "Las prácticas laborales en las industrias del calzado, el cuero, los textiles y el vestido". Programa de Actividades Sectoriales. Organización Internacional del Trabajo, Ginebra. 2000.
- Sarghini J. y otros: "Cluster Productivos en la Provincia de Buenos Aires". Serie Cuadernos de Economía N°61. Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires, Octubre. 2001.
- Secretaría de Minería e Industria de la Nación: "Industria Textil". Mimeo.
- Townsend T.: "New Development in Non-US Cotton Production and Consumption". Beltwide Cotton Economics and Marketing Conference. International Cotton Advisory Committee. Washington DC, Enero. 2001.
- Valderrama Becerra C.: "El mercado Mundial de Textiles". Seminario sobre Economía Textil. International Cotton Advisory Committee. Washington DC, Noviembre. 1996
- Yongzheng Y.: "China's Textile and Clothing Exports: changing international comparative advantage and its policy implications". Working Paper. Asia Pacific Press. Australian National University. 1999.

Consultas y/o entrevistas

- Cámara de la Industria de Fibras Manufacturadas (CIFIM).
- Federación de Industriales Textiles Argentinos (FITA).

Notas e información en páginas web

- Federación de Industriales Textiles Argentinos (FITA). www.fadit-fita.com.ar
- Fredonia Group. www.fredoniagroup.com
- J.J. Hinrichsen S.A.. www.jotajota.com.ar

Ministerio de Economía de la Nación. www.mecon.gov.ar

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). www.fao.org

Organización Mundial de Comercio (OMC). www.wto.org

Provincia de Chaco. www.chaco.gov.ar

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación. www.sagpya.mecon.gov.ar

Cuadernos publicados

1. Evolución de las Finanzas Públicas de la Provincia de Buenos Aires 1970-1993.
2. Estimación de la actividad económica de la Provincia de Buenos Aires para el año 1992: Valor Bruto de Producción Geográfico y Valor Agregado.
3. Propuesta para un Sistema Tributario Federal.*
4. Estudio sobre el servicio de recolección de residuos en la Provincia de Buenos Aires.*
5. Servicio Alimentario Escolar: diagnóstico y propuesta.*
6. Gasto público provincial y municipal por partido de la Provincia de Buenos Aires.*
7. El Programa de Descentralización Administrativa Tributaria en la Provincia de Buenos Aires.*
8. Impacto distributivo del gasto público provincial y municipal en la Provincia de Buenos Aires.*
9. La educación en la Provincia de Buenos Aires. Aspectos de su desempeño reciente y la asignación de recursos presupuestarios en el sector.*
10. Coparticipación a Municipalidades de la Provincia de Buenos Aires.
11. Comercio minorista en el canal de autoselección.
12. Productividad de los insumos públicos y de la infraestructura. Una evaluación de equilibrio general para la economía argentina y para la Provincia de Buenos Aires.
13. Niveles de Desarrollo Económico por Provincias: Indicadores y Evolución Intertemporal.
14. Dos problemas de Finanzas Públicas: El crecimiento del Gasto Público y las potestades del endeudamiento provincial.

15. Estudio sobre Finanzas Provinciales y el Sistema de Coparticipación Federal de Impuestos.
16. Procedimientos de Contrataciones en el Sector Público.
17. Sector Agropecuario Bonaerense: Evolución período 1992-1996.
18. El Sistema de Salud en Argentina.
19. Evolución y perspectivas del Sector Público Municipal Bonaerense.
20. La asistencia a la producción en la Provincia de Buenos Aires. Situación actual y una propuesta de trabajo.
21. Argentina-Brasil: condiciones para la inversión extranjera.
22. Concentración Territorial de la Industria en Argentina.
23. Estructura y rendimiento de los sistemas tributarios de Argentina y de algunos países seleccionados de América Latina y OECD.
24. Mensajes de los Gobernadores de la Provincia de Buenos Aires a la Honorable Asamblea Legislativa: 1881-1905.
Tomo I: 1881-1889* Tomo II: 1890-1896* Tomo III: 1897-1905*
25. Empleo y desempleo en Argentina.
26. Efectos de medidas de política económica sobre el empleo regional.
27. El mercado laboral en Argentina. Diagnóstico y políticas.
28. La industria farmacéutica argentina ante el nuevo contexto macroeconómico, 1991-1996
29. El viejo y el nuevo Estado.
30. Dificultades para la obtención de financiamiento en el sistema financiero argentino.
El caso de las PyMEs.

31. Lineamientos para una reforma del sistema tributario argentino.
32. El federalismo regulatorio: una evaluación preliminar del caso argentino en base a la teoría y la experiencia internacional.
33. Políticas Activas: ¿Quién dijo que no se puede?.
34. La racionalidad económica aplicada a la cuestión ambiental.
35. Desarrollo, crecimiento regional y política económica. Causas y efectos de la concentración de la actividad económica.
36. El sector frutihortícola bonaerense.
37. Exportaciones argentinas por provincias.
38. El fracaso del mercado: el caso de los monopolios naturales con una aplicación práctica.
39. Medidas de eficiencia relativa en el sector público local. Un resumen crítico de la literatura y una aplicación al sector educativo.
40. Análisis del ciclo económico argentino.
41. Evolución regional (por provincias) de la actividad económica en el sector Comercio y Servicios.*
42. La industria en los '90.
Tomo I: evaluación, implicancias y perspectivas de una nueva etapa de crecimiento industrial.*
Tomo II: estructura, evolución y perspectivas de algunos sectores seleccionados.*
43. Análisis de la actividad económica en la provincia de Buenos Aires.*
44. Política ambiental y desarrollo sustentable.

45. Acceso a la educación y la salud en la provincia de Buenos Aires. *
46. Equidad y mercado de trabajo. Consideraciones para un crecimiento sostenible.
47. La provincia de Buenos Aires: una mirada a su economía real. *
48. Instituciones y reforma del Estado. Tras los nuevos objetivos: equidad, competitividad y menor volatilidad en un país federal.
49. La distribución del ingreso en Argentina y en la provincia de Buenos Aires.
50. El impacto distributivo del gasto público en sectores sociales en la provincia de Buenos Aires. Un análisis en base a la Encuesta de Desarrollo Social.
51. Oferta y demanda de políticas en un mundo global: el rol de los acuerdos regionales.
52. Crecimiento sostenido y con equidad: el rol del financiamiento.
53. La transformación del sistema financiero argentino. Concentración bancaria, eficiencia y financiamiento.
54. Determinantes de la desigualdad en la distribución del ingreso.
55. Características regionales y sectoriales del empleo y del desempleo.
56. La autonomía en los municipios argentinos.
57. Instituciones y reforma fiscal Federal en Argentina.
58. Elementos para el diseño y evaluación de propuestas de descentralización del gasto en EGB.
59. El dilema de la economía informal: evidencias y políticas.
60. El nuevo contexto y las políticas urbanas: nuevas perspectivas en la distribución de recursos entre ciudades.

61. Clusters productivos en la provincia de Buenos Aires.
62. ¿Por qué y cómo reformar el sistema educativo de la provincia de Buenos Aires?.
63. Estado de situación y propuesta de reforma del sistema médico asistencial público de la provincia de Buenos Aires.
64. Clusters productivos en la provincia de Buenos Aires. Segunda parte.
65. Pobreza: definición, determinantes y programas para su erradicación.
66. Clusters productivos en la provincia de Buenos Aires. Tercera parte.

Cuadernos de Economía es una serie que tiene por objeto difundir estudios de utilidad para la gestión de las finanzas públicas provinciales; se invita a quienes deseen contribuir en este sentido, a proponer trabajos para su publicación. A tal fin, deben dirigirse a: Sr. Coordinador de la serie “Cuadernos de Economía” Lic. Lisandro Menéndez Paratore – Calle 8 entre 45 y 46, 2º Piso – Oficina N° 450, La Plata – Teléfono (0221) 429-4400 (int 6511) fax (0221) 429-4400 (int 6561).

* Edición agotada.